



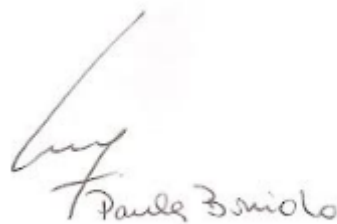
Universidad de
San Andrés

UNIVERSIDAD DE SAN ANDRÉS
ESCUELA DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

Tesis de Maestría

La desigualdad educativa en las escuelas secundarias
de la Región 6 de la provincia de Buenos Aires: Tigre y Vicente López

Yanina Luengo



Paula Boniolo

Directora: Dra. Paula Boniolo

Co-director: Dr. Rodolfo Elbert
Buenos Aires, Agosto 2023

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar quiero agradecer a la Escuela de Educación de la Universidad de San Andrés por la educación de calidad que brindan. Sin dudas, mi paso por el Posgrado de la Universidad desde el Profesorado Universitario, pasando por la carrera de Especialización en Educación y esta Maestría en Educación han marcado mi trayectoria académica y profesional. Estaré siempre agradecida a la posibilidad que el programa de becas me ha brindado y también a ESSARP por su rol en esta formación.

Mi más sincero agradecimiento a la Directora de la Maestría en Educación, la Dra. Ángela Aisenstein, por su apoyo constante y también a cada uno de los profesores por su excelencia y predisposición en cada clase. Agradezco haber tenido la oportunidad de escucharlos y, firmemente, resalto que ha sido un lujo vivenciar su pasión por la educación.

Muchas gracias a la Dra. Paula Boniolo por dirigir esta tesis. Muchas gracias también al Dr. Rodolfo Elbert, quien codirigió este trabajo de investigación. A ambos agradezco su tiempo y dedicación. También agradezco a todos los que contribuyeron prestando su voz y testimonio en entrevistas.

Quiero agradecer a las autoridades y compañeros del colegio donde trabajo; también a mis compañeros de cursada. Todos son grandes profesionales y colegas de quienes he aprendido y aprendo continuamente.

Finalmente, los agradecimientos personales y más íntimos. A Dios por esta oportunidad y por trazar este camino. A mi mamá por su amor incondicional. Sin dudas, esto no hubiera sido posible sin su confianza en mí. Quiero agradecer también a mi papá. A mis abuelos Juanita y Pedro, quienes sé que deben estar felices por esto también.

ÍNDICE

CAPÍTULO 1: Introducción	5
CAPÍTULO 2: La desigualdad educativa	13
2.1 Los inicios de la escuela secundaria argentina	14
2.2 El ingreso de las clases bajas	15
2.3 La desigualdad como segmentación	17
2.4 La fragmentación de la escuela secundaria	18
2.5 La desigualdad educativa: territorio, familias y escuelas	22
CAPÍTULO 3: A modo de iniciarnos en el análisis	25
3.1 Datos y metodología	25
3.2 Características de Tigre y Vicente López	27
CAPÍTULO 4: Bienvenidos a la escuela	33
Las características de las escuelas secundarias en Tigre y Vicente López	35
4.1 Sector de gestión	39
4.1.1 Nivel de desempeño en Lengua	42
4.1.2 Nivel de desempeño en Matemática	43
4.2 Índice del contexto social de la educación	44
4.2.1 Nivel de desempeño en Lengua	47
4.2.2 Nivel de desempeño en Matemática	50
4.3 A modo de cierre	53
CAPÍTULO 5: Familia hay una sola y el calor del hogar	56
Las características de las familias de los estudiantes de las escuelas secundarias en Tigre y Vicente López	57
5.1 Nivel educativo del padre y de la madre	59
5.2 Índice socioeconómico	62
5.2.1 Nivel de desempeño en Lengua	63
5.2.2 Nivel de desempeño en Matemática	64
Las características de las viviendas de los estudiantes de las escuelas secundarias en Tigre y Vicente López	66

5.3 Vivienda con conexión a Internet	69
5.3.1 Nivel de desempeño en Lengua	69
5.3.2 Nivel de desempeño en Matemática	70
5.4 Vivienda con computadora	71
5.4.1 Nivel de desempeño en Lengua	71
5.4.2 Nivel de desempeño en Matemática	72
5.5 A modo de cierre	73
CAPÍTULO 6: Estudiantes, a estudiar	75
Las características de los estudiantes de las escuelas secundarias en Tigre y Vicente López	76
6.1 Sexo	80
6.1.1 Nivel de desempeño en Lengua	81
6.1.2 Nivel de desempeño en Matemática	82
6.2 Repitencia	83
6.2.1 Nivel de desempeño en Lengua	85
6.2.2 Nivel de desempeño en Matemática	86
6.3 Asistencias, inasistencias y motivos de inasistencias	88
6.3.1 Nivel de desempeño en Lengua	91
6.3.2 Nivel de desempeño en Matemática	93
6.4 A modo de cierre	94
CAPÍTULO 7: Conclusiones	97
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	105
ANEXO METODOLÓGICO	110
Dimensiones y categorías de análisis	110
Guía de entrevista	112
APÉNDICE DE CUADROS	113

CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN

La realidad de la escuela secundaria

Dentro del campo de las ciencias sociales en Latinoamérica, muchos investigadores han comenzado a interrogarse sobre las implicancias de la desigualdad en distintas esferas de la vida social. Tal como señala Emilio Tenti Fanfani (2015: 15), “es difícil comprender lo que sucede en el interior de las instituciones si no se presta atención a lo que sucede en el ámbito más general de la sociedad”. Por supuesto, la educación no está exenta de esta realidad y son muchos los indicadores que dan cuenta de ello. Por esa razón, este trabajo de investigación tiene como principal objetivo analizar la desigualdad educativa en la escuela secundaria argentina.

Para comenzar, debemos establecer que la desigualdad no es un atributo que puede atribuírsele a algunos grupos, es más bien un concepto dinámico presente en diversos ámbitos. Es así como uno de los más importantes trabajos al respecto corresponde a Charles Tilly (2000), quien sostiene que la desigualdad no es un estado definido de una vez y para siempre, sino que está constituida por relaciones perdurables y fuertes que se establecen entre sujetos y que abarcan diferentes ámbitos: la riqueza, los ingresos, las oportunidades vitales y laborales, el género, la etnia, la edad, la región geográfica, entre otros aspectos. Siguiendo esta línea de pensamiento, el sistema educativo no está exento de la desigualdad. Más por el contrario, las relaciones que establecen los sujetos que lo conforman hacen que este sea un ámbito donde no solo se traduce la desigualdad que prima en otros ámbitos de la sociedad, sino que también sea un ámbito donde la desigualdad se reproduce.

De acuerdo con las cifras que en 2019 publica la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos), para los resultados en las evaluaciones PISA del 2018, los estudiantes de Argentina tienen un rendimiento por debajo del promedio en lectura, matemática y ciencias. No obstante, solo un 1% de los estudiantes ha tenido un rendimiento avanzado. De igual manera, el promedio de estudiantes en otros países que han obtenido rendimiento avanzado es mayor al 10%. Es así como podemos afirmar

que el desempeño de los estudiantes en Argentina es menor al rendimiento de otros países que pertenecen a la OCDE. Otro indicador de esta realidad desigual es la dificultad de instrucción que tienen aquellos estudiantes que asisten a escuelas desfavorecidas. De acuerdo a la OCDE (2019), en Argentina el 25% de estos estudiantes ve disminuida su instrucción debido a la falta de docentes. En efecto, es el mismo acceso a la educación y el ejercicio de la educación los que desigualan las oportunidades de los estudiantes que asisten a las escuelas de nuestro país. Entonces, podemos preguntarnos: ¿cómo es que los mismos sujetos de la educación no se manifiestan contrarios a la realidad que se vive en la escuela? Podríamos responder que es probable que ellos mismos no distinguen que en las mismas escuelas se reproduce la misma desigualdad que se vive en otros ámbitos de la sociedad. Para ilustrar aún más esta característica, Emiliano Galende (1997) menciona la existencia de un acoplamiento al nuevo orden social. Por consiguiente, las familias y los estudiantes se insertan en las escuelas secundarias con una aceptación dolorosa y una queja silenciosa. Podemos afirmar que se trata de un posicionamiento dentro de la escuela en el cual prospera la indiferencia: nada de lo que sucede al interior de la escuela provoca sorpresa, ya que todo se vive como conocido porque coincide con las situaciones de desigualdad que se viven fuera de la escuela. Incluso prospera la apatía y el desinterés ante una situación de nulo protagonismo, como si nada de lo que ocurriera causara impacto.

¿Cuál es la función de la escuela ante esta realidad? La inserción a la escuela aparece como un espacio de protección a ese no lugar social que ofrece la sociedad, frente a la amenaza de quedar afuera. Porque no debemos olvidar que lo que sucede en la sociedad tiene impacto en la escuela y lo que sucede en la escuela se *reproduce* en la escuela (la cursiva no es incidental y está en línea con lo que será desarrollado en esta investigación). Por lo tanto, lo escolar refuerza la idea de “la opción por lo conocido, por aquello que no parece extraño ni amenazante ante los ojos de las familias” (Tiramonti, 2008: 50). Como señala Nicastro (2010: 219) lo “habitual inmediatamente pasa a ser vivido como natural, y en este sentido, lo habitual y lo natural se convierten en lo mismo” . Estamos frente a situaciones que son recurrentes en el tiempo y solo eso alcanza para que se entiendan como naturales: no solo son situaciones posibles, sino que son también situaciones esperables. En esta línea, Nicastro señala que se instala la renegación como mecanismo. Para las familias y los estudiantes no existen protestas ni peleas ya que todo se tolera y así pasa el tiempo. Es por ello, que al estar frente a

situaciones que no se pueden cambiar, estas solo se pueden explicar a través del destino. De esta manera, estos actores no tienen opción para elegir, solo están a la deriva. Sin embargo, la escuela secundaria no debe ser condenada sin antes reconocer que a lo largo de la historia del sistema educativo argentino se han realizado grandes esfuerzos para contribuir de manera positiva en la educación de los niños y jóvenes que habitan el suelo argentino. Sin ir tan atrás en el tiempo, tomemos la Ley de Educación Nacional N°26.206 que consagra la obligatoriedad de la escuela secundaria y que en su mismísimo artículo 3 establece que “la educación es una prioridad nacional y se constituye en política de Estado para construir una sociedad justa”. Tenti Fanfani (2015) enumera ciertas cuestiones que ayudan a comprender este fenómeno. En primer lugar, señalar que las políticas educativas de los últimos años han sido más eficientes para escolarizar a la población que para mejorar la calidad de los aprendizajes justifica el alto crecimiento de la matrícula en las escuelas secundarias que no fue acompañado por un crecimiento proporcional de la inversión pública en educación. De esta manera, en palabras de Tenti Fanfani (2015), la pobreza de las poblaciones educativas que ingresaban en masa a la escuela secundaria, se correspondía con la pobreza de la oferta de educación pública -sector de gestión al que accedían. En contrapartida, los procesos de privatización de la educación, predominantes en este período, tendieron a fragmentar los sistemas educativos. Es así como estos sucesos reproducen las desigualdades sociales mostrando que las instituciones educativas ofrecen mejores oportunidades de aprendizaje a los grupos socialmente más privilegiados. Esta situación no sólo se produce en Argentina, sino que

en la mayoría de los países de América Latina los sistemas educativos suelen ser realidades cada vez menos integradas y homogéneas para convertirse en agregados de redes diferenciadas y jerarquizadas en función de las características económicas, sociales y culturales de las poblaciones que atienden (Tenti Fanfani, 2015: 75).

Por supuesto que firmemente sostenemos que es menester avanzar hacia la universalización de la escolaridad obligatoria, pero al mismo tiempo, enfatizamos en la necesidad de incorporar en la agenda pública el tema de la calidad de los aprendizajes efectivamente desarrollados. Y para ello necesitamos estudiantes con igualdad de oportunidades de acceso a aprendizaje. Es por esto que las falencias en el funcionamiento del sistema educativo, sumadas a las desigualdades sociales y culturales que la escuela produce y reproduce deben ser analizadas y erradicadas para dar paso a experiencias educativas de calidad que aseguren aprendizajes significativos por parte de

los estudiantes disminuyendo los indicadores de repitencia y deserción y los deficientes resultados en los dispositivos de evaluación nacionales e internacionales.

Es por ello que la elección de las escuelas secundarias como campo de análisis de esta investigación no es circunstancial. El nivel medio acarrea problemáticas de las más variadas y complejas que interpelan tanto al sistema educativo como a los educadores: el fracaso escolar, la repitencia, el ausentismo y el abandono escolar por nombrar tan solo algunos (Galli, 2014). De acuerdo con los datos disponibles por el Ministerio de Educación de la Nación, la matrícula del nivel secundario ha aumentado un 35,3% entre 1996 y 2017. Incluso, los datos más recientes muestran también una mejora en el acceso: la tasa de escolarización del nivel secundario en 1998 era de un 78%, mientras que en 2016 era de un 89,5%. Es decir, todavía uno de cada diez estudiantes en edad de asistir al nivel no lo está haciendo, aun cuando el nivel secundario en Argentina es obligatorio desde el año 2006. Es Tenti Fanfani (2015: 59) quien sostiene que “en el secundario las tasas de cobertura están directamente relacionadas con el nivel de ingreso de las familias y con el capital escolar de las madres y de los padres de familia”. Por otra parte, la tasa de repitencia en el nivel secundario se encuentra estancada por encima del 10% desde el año 2011, con mayores valores en los primeros años del nivel (Buchbinder, 2019). Por lo tanto, categóricamente podemos coincidir que “la escuela secundaria constituye una preocupación compartida y frecuente tanto en el campo de la investigación como de las políticas educativas, y hoy resulta casi un lugar común afirmar que el nivel medio es uno de los más críticos y complejos del sistema educativo argentino” (Tiramonti y Montes, 2011: 9).

Como lo hemos enunciado anteriormente, existe una demanda generalizada hacia la escuela secundaria que es la inclusión de los nuevos sectores sociales al nivel medio. La ley N°26.206 consagra la obligatoriedad pero sabemos muy bien que “la incorporación al espacio escolar no necesariamente garantiza el ejercicio del derecho de aprender y tampoco una oportunidad de romper las barreras que imponen los diferentes orígenes socio-culturales” (Tiramonti y Montes, 2011:10). El sistema educativo aún continúa sin garantizar la equidad ni la calidad requeridas. Esto se debe, en gran medida, a que las instituciones educativas han incrementado sus responsabilidades asistenciales, llegando a ser en los casos más extremos la única oferta institucional y estatal para el cumplimiento de una gran variedad de funciones comunitarias que están

por fuera de la función primaria de la escuela que es educar. Nuevamente, esta característica no está presente en todo el sistema educativo, ni todas las escuelas secundarias se encargan de otras tareas distintas a las ligadas al proceso de enseñanza-aprendizaje.

Otro elemento de análisis son los estudiantes que asisten a estas escuelas secundarias. Así como las escuelas varían en características, los estudiantes también. Insertos en una realidad determinada, los jóvenes tienen características económicas, sociales y culturales que directa o indirectamente inciden en su proceso de aprendizaje y hacen que sus trayectorias educativas sean satisfactorias o no. Situaciones que se dan en ciertos sectores de la sociedad no se experimentan en otros.

La pobreza trae consigo consecuencias que en otros sectores sociales no son tan comunes: dejar de estudiar por trabajar, no concurrir a la escuela para cuidar a los hermanos menores, la pobre atención primaria de la salud y las enfermedades reiteradas o no tener cómo llegar por la precariedad del sistema de transporte son algunos de los problemas con que se enfrentan a diario los jóvenes de sectores populares, a la vez que son problemas desconocidos por jóvenes de sectores medios o medios altos. (Galli, 2014: 103)

En muchas ocasiones, encontrar casos de trayectorias educativas satisfactorias en situaciones de vulnerabilidad son casos de gran proeza. Con esto queremos decir que los espacios escolares significan para muchos jóvenes el lugar de lo posible: “aquel que aún cuenta con la potencia para quebrar un destino casi innombrable” (Nicastro, 2010: 213). No obstante ello, estudiantes que tienen acceso a la educación son correlato de la obligatoriedad de la escuela secundaria, pero las cifras del abandono escolar, del fracaso de la escuela, como se documenta en este trabajo, (Tiramonti, 2011; Galli, 2014; Tenti Fanfani, 2015) ponen en cuestión la forma escolar. Junto con la forma escolar, necesariamente deviene la interpelación a las fronteras de lo escolar y las tensiones que se producen a un lado y a otro de ellas. Tanto el adentro como el afuera de la escuela tienen que ser repensados para dar respuesta a las problemáticas que ponen en jaque al nivel medio. Y es en ese repensar que el concepto de verificación de la igualdad que propone Jacques Rancière resulta vigente.

La igualdad es fundamental y ausente, actual e intempestiva, siempre atribuida a la iniciativa de los individuos de grupos que, contra el curso ordinario de las cosas, asumen el riesgo de verificarla, de inventar las formas, individuales o colectivas, de su verificación. Esta lección es hoy, más que nunca, actual (2007, 13).

Necesitamos repensar el alcance que tiene la educación en el nivel medio actual para optar por decisiones que eleven la calidad educativa de nuestros jóvenes.

Prestigiosos autores que ya hemos nombrado y continuaremos nombrando en esta investigación han cuestionado la desigualdad y han realizado verificaciones de la desigualdad en nuestra educación secundaria. Como señalan Sztulwark y Duschatzky (2010), estos autores han analizado inconsistencias que son padecidas por los actores que forman parte de la escuela y que son pensadas por los investigadores. Tomando su voz, podemos enunciar, que estas inconsistencias de desigualdad son padecidas por los actores porque se perciben como amenazantes de un estado de cosas, pero al mismo tiempo, son pensadas por los investigadores porque son estos capaces de “trasponer los bordes de lo coherente y penetrar en el territorio de lo impensable” (194). En conclusión, en palabras de Sztulwark y Duschatzky, el gran trabajo de estos investigadores no es pensar sobre las inconsistencias, sino pensar en ellas, en el medio de ellas, sumidos en esas constelaciones uniformes.

El tema principal de esta investigación es la desigualdad educativa en las escuelas secundarias. Nuestra investigación propone indagar cómo se evidencia la desigualdad educativa en las escuelas secundarias considerando distintas variables que hacen a las características de las escuelas, las familias, las viviendas y los estudiantes. De esta manera, intentaremos dar respuesta a los siguientes interrogantes: ¿qué características tienen las escuelas secundarias?, ¿cómo son las familias cuyos hijos asisten a las escuelas secundarias?, ¿qué características tienen las viviendas de estas familias que favorecen o no el desarrollo educativo de los estudiantes? y finalmente buscaremos responder ¿en qué medida las características de los mismos estudiantes propician o no el desarrollo de sus trayectorias educativas?

Para caracterizar tanto a las escuelas como a las familias, viviendas y estudiantes utilizamos diversas fuentes de información, siendo la principal el sistema abierto de consulta de datos de las Evaluaciones Aprender 2017 de la Secretaría de Evaluación Educativa dependiente del Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de la Nación, la Encuesta Nacional de Hogares y también se han realizado entrevistas a informantes claves.

Estos interrogantes nos ayudan a entender aún más el fenómeno de la desigualdad educativa desde una perspectiva sociológica que direcciona el análisis a variables interdisciplinarias. Entendemos que estas variables que están por fuera de la escuela,

reproducen la desigualdad dentro de sus paredes. En consecuencia, esperamos que el trabajo ayude a propiciar políticas públicas que reduzcan las brechas educativas entre nuestros jóvenes.

Esta investigación se emplaza en la escuela secundaria por ser este el nivel que presenta mayor desigualdad en el sistema educativo argentino. Es por eso, que nos planteamos como objetivo general conocer y analizar los factores que inciden en la desigualdad educativa en las escuelas secundarias de los distritos de Tigre y Vicente López de la provincia de Buenos Aires a la luz de los resultados de las Evaluaciones Aprender del año 2017. Siguiendo esta línea, nos planteamos tres objetivos específicos. El primero de ellos es examinar las variables que caracterizan a las escuelas e inciden en la desigualdad educativa. En segundo lugar, nos proponemos indagar las características de las familias y las viviendas de los estudiantes que asisten a las escuelas identificadas en el objetivo anterior. Como último objetivo específico, es nuestra pretensión explorar aquellas características que identifican a los estudiantes de las escuelas secundarias que potencian la desigualdad educativa.

Esta introducción inicia el trabajo de investigación con la presentación y la justificación del problema, más el delineamiento de los objetivos. Luego, el primer apartado describe la realidad actual de la escuela secundaria en nuestro país a partir de cifras provenientes de organismos nacionales e internacionales que sirven como marco de diagnóstico de la situación. Seguidamente, en el capítulo consecutivo proponemos un recorrido bibliográfico en aras de analizar la desigualdad educativa en la educación argentina. En menester mencionar que los distintos estudios sobre desigualdad que se citan son aquellos más significativos para nuestra realidad, sabiendo que existen múltiples antecedentes de investigación que han abordado esta problemática. Dentro de una descripción cronológica, contextualizamos la transformación de la escuela secundaria argentina afianzando la idea de desigualdad que la ha caracterizado desde su concepción.

A continuación, es propuesta de esta investigación tomar un contexto geográfico-temporal que permita un análisis concreto de la descripción que se realiza en los apartados anteriores. Es así que se elige emplazar el análisis en la Región 6 de la provincia de Buenos Aires, más específicamente en los distritos de Tigre y Vicente

López. Dicha elección se realiza porque es la región en la que vive la autora y, por ende, existe un interés personal en comprender la situación educativa de dicha región. A modo de iniciarnos, se describen características generales de los dos municipios a fin de comprender aún más el posterior análisis.

En los próximos capítulos de análisis, el foco se encuentra en las escuelas, las familias y los estudiantes de las escuelas secundarias de Tigre y Vicente López. A través de distintos indicadores, analizamos los niveles de desempeño en Lengua y Matemática. Toda esta información proviene de las evaluaciones Aprender 2017, más específicamente del Sistema Abierto de Consulta para dicho operativo que fue realizado por la Secretaría de Evaluación Educativa dependiente del Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de la Nación. Queremos destacar la interrelación que existe entre todos los indicadores que presentamos en la investigación, especialmente entre los distintos capítulos de análisis. Es por esta razón, que en el último capítulo de análisis se realiza un cruce entre indicadores que hacen al análisis entre escuelas, familias y estudiantes demostrando que esta realidad no se encuentra dividida en fragmentos, sino que hace un todo que requiere de políticas públicas para erradicar la desigualdad que no permite que nuestros jóvenes tengan experiencias educativas de calidad. Bien sabemos que la Argentina presenta un territorio signado por una heterogeneidad y desigualdad de contextos sociales, económicos y también educativos (Steinberg, Centrángolo y Gatto, 2011); conocerlo y analizarlo es un paso para lograr un cambio que sea beneficioso para nuestros jóvenes.

Finalmente, presentamos los puntos más importantes del análisis realizado. Asimismo, acompañan a estas conclusiones nuevos interrogantes e inquietudes que esperamos sirvan como disparador para futuras cuestiones a profundizar. También, es nuestro deseo que este trabajo de investigación impulse nuevas políticas públicas que consideren la necesidad y la urgencia de prácticas educativas transformadoras y de calidad. Enfáticamente sostenemos: solo así podremos brindar a nuestros jóvenes igualdad de oportunidades si concebimos que la solución debe ser abordada desde una mirada interdisciplinaria que requiere no solo expertos en educación.

CAPÍTULO 2

LA DESIGUALDAD EDUCATIVA

En este capítulo nos proponemos realizar un recorrido bibliográfico con vistas a analizar la desigualdad educativa en la educación secundaria. Para ello, nos referimos a distintos estudios sobre desigualdad educativa que se han desarrollado hasta el momento. Indefectiblemente, existen múltiples antecedentes de investigaciones nacionales e internacionales que han abordado el papel de la escuela en la reproducción de las desigualdades. En lo que respecta a nuestra investigación, nos vamos a referir a aquellos estudios más significativos que han sido base de este trabajo y son considerados puntapié a otras investigaciones por sus hallazgos y conclusiones. De esta manera, a lo largo del recorrido se contextualizan y problematizan aquellos vínculos entre las transformaciones que fue atravesando la escuela media. Podemos afirmar que distintas investigaciones dan cuenta de los procesos de transformación que tuvo el sistema educativo nacional -ampliación de los años de escolaridad obligatoria, cambio en la estructura de niveles, una creciente masificación del nivel secundario junto con una profundización de las desigualdades sociales en los últimos veinte años, sumado a la desigual capacidad de las jurisdicciones para hacer frente a estos- y el impacto que produjeron en la oferta educativa: promoviendo fundamentalmente una fuerte heterogeneización de la oferta y segmentación de la matrícula, profundizando las desigualdades educativas y sociales (Steinberg, 2010).

A lo largo de este apartado de la investigación, describiremos cómo el sistema educativo argentino de la escuela secundaria sostuvo diversas formas de integración escolar diferenciada que solo lograban perpetuar las disparidades sociales ya existentes por fuera de la escuela. Como bien problematiza Dussel (2011), más allá del mito igualitarista, la escuela produjo desigualdades importantes. Afirmer que la desigualdad educativa en la escuela secundaria está presente desde su génesis, es sostener que la escuela secundaria no era para todos los jóvenes que estaban en edad de asistir. Por supuesto, una de las tradiciones heredadas de la escuela media es concebirla como una escuela preparatoria para los estudios superiores y para un sector más restringido (Dussel, 2011). Esta tendencia al elitismo es el mandato fundacional de la escuela secundaria en la Argentina que se manifiesta con el ingreso de los mejores alumnos

(Galli, 2014). No obstante, diversos movimientos han llevado al ingreso de diversos sectores de la población a lo largo de las últimas décadas. Para reafirmar esta idea de transformación, Dussel remarca que las escuelas medias han sufrido cambios de los más variados: algunos propios de la institución escolar y el sistema educativo, y otros mucho más generales, que afectan a todos los sujetos y las instituciones de este tiempo. Con esto queremos dejar en claro que los cambios en el sistema educativo no son exclusivos de Argentina. Para citar algunos ejemplos, Tenti Fanfani (2015) describe una situación similar en América Latina, Tiramonti y Montes (2011: 26) mencionan a Dubet (2005), quien señala que en el caso francés una marcada democratización escolar segregacionista preservó y hasta profundizó las brechas, sin dejar de mencionar a Bourdieu (1970) y las estrategias o desvíos en el sistema educativo francés que contribuyen a confirmar a privilegiados y desfavorecidos en sus lugares de origen. Haciendo esta salvedad, volvemos al contexto nacional realizando, a continuación, un recorrido histórico de la escuela secundaria y el concepto de desigualdad.

Los inicios de la escuela secundaria argentina

En la modernidad la escuela secundaria nace por la necesidad de los estados de afianzar sus naciones. El sistema educativo argentino no escapa a ello y según Dussel (2011) nace de un *ethos* igualitario que postula que todos los ciudadanos merecen una educación común, gratuita y laica, como vía privilegiada para el ascenso social. No obstante, la historia de la desigualdad educativa en la Argentina se escribió desde los inicios del sistema educativo. En un principio, la desigualdad educativa estuvo relacionada con un paradigma de inclusión-exclusión del sistema educativo ya que la desigualdad estaba dada entre quienes estaban dentro del sistema y quienes estaban fuera. Muy bien sabemos que la educación estaba orientada a la distinción y la jerarquía social. Junto con la educación elemental, gratuita y obligatoria, la escuela secundaria se suma para hacer del sistema educativo argentino un modelo caracterizado por niveles en cuanto a la organización. Con el nacimiento de los colegios nacionales, las escuelas fueron las instituciones encargadas de formar a las clases dirigentes y de dar la formación necesaria para la universidad. Como consecuencia, la homogeneidad de los alumnos venía dada no sólo por el carácter selectivo, sino también por el contenido humanista; ambos fortalecieron la homogeneidad de los colegios dentro del modelo

institucional (Acosta, 2012). Para ejemplificar lo dicho anteriormente, el Colegio Nacional de Buenos Aires fue creado por decreto en 1863 durante la presidencia de Mitre, y al año siguiente se crean los colegios nacionales de Catamarca, Mendoza, Salta, San Juan y Tucumán que debían ajustarse al programa del Colegio Nacional de Buenos Aires. “En términos de un análisis sociológico, la enseñanza media y la superior cumplieron la función de formar una clase política homogeneizada en la adhesión de las pautas modernizantes del sector porteño” (Tedesco, 2003: 161). Es así como la escuela secundaria se consolida como el ámbito donde se forma la élite dirigente de nuestro país, siendo un paso inevitable dentro de la educación de los jóvenes de la alta sociedad nacional y demostrando que lo que hoy conocemos como escuela secundaria era una experiencia que muy pocos jóvenes vivían. Paralelamente, se crean las escuelas normales con una finalidad distinta que la de los colegios nacionales: las escuelas normales eran el sitio de formación de los futuros docentes. Si bien tuvieron un crecimiento notable en las últimas décadas del siglo XIX, ya para 1930 los colegios nacionales superaban en cantidad a las escuelas normales según Bonantini (2000), citado por Acosta (136).

El ingreso de las clases bajas

Podemos señalar que a partir de 1950, la sociedad se caracterizó por un desarrollo del capitalismo industrial y por un Estado que generaba políticas de bienestar social. Estas políticas impulsaban el surgimiento de sectores emergentes, al mismo tiempo que la escuela pública no incorporaba a todos por igual y tenía un cierto rasgo desigualador. A medida que los sectores emergentes se incorporaban a la escuela, se construían fragmentos diferenciados para esta incorporación (Tiramonti, 2011). Más allá de la continuidad de las tendencias fundacionales que marcan la mitad del siglo XX, el ingreso de la clase obrera al nivel secundario marca un desafío al modelo de educación secundaria hegemónica. Esto se vislumbra no sólo en el crecimiento continuo de los colegios nacionales para la élite nacional, sino en la expansión de las escuelas técnicas y del nacimiento de la Universidad Obrera Nacional que serán el espacio para las nuevas clases ingresantes. Sobre esta cuestión, Puiggrós (1990) señala que las escuelas tendían a alojar a dos masas con tendencias definidas: una destinada a funciones superiores y otra que se dedicaría a una vida social inferior. Por lo tanto, las escuelas elaboraron

estrategias educacionales diferentes para ambas. El primer grupo recibía una educación profesional y superior, mientras que el segundo grupo debía ser simplemente preparado para una vida inferior. De esta manera, las puertas de la escuela secundaria se cerraban para este último grupo. Como muestra de ello, durante este período marcado por el peronismo, Tedesco (1980) y Wiñar (1970), citados por Tiramonti (2011) argumentan que los sectores obreros emergentes se incorporaron a la educación técnica. Sin embargo, esta creación del circuito técnico no propiciaba la continuidad de los estudios superiores o el ingreso a la universidad. Aún así, con la puesta en funcionamiento de una institución nueva como la Universidad Obrera Nacional en 1953, que luego cambió su nombre a Universidad Tecnológica Nacional, se impulsó la posibilidad de que este sector pueda continuar sus estudios. Otros autores como Dussel y Pineau (1995), citados también por Tiramonti (2011: 31) caracterizan a la creación de este circuito técnico como una formación basada en la condición de origen de los individuos. De esta manera, el currículum se destacaba por contener contenidos académicos, saberes técnicos y prácticos más acordes con las culturas de origen de los alumnos. Es por ello que sostenemos firmemente que el desarrollo económico del país llevó a la inclusión de nuevos sectores a la escuela secundaria al tiempo que los excluía de ciertos espacios de formación para confinarlos en escuelas que atendían las expectativas que se tenían para ese sector. Para mencionar otro ejemplo, el crecimiento de las escuelas técnicas y comerciales son prueba de la expansión de modalidades de salida laboral y de la integración diferenciada que caracteriza al período que lo único que hacía era perpetuar las desigualdades sociales. Como señala Perrenoud (2008: 80), analizando el caso francés, “el destino social determinaba ampliamente el destino escolar y la orientación global del mayor número estaba trazada por completo: para unos, la red primario-técnica, con entrada rápida en la vida activa; para otros, la red secundario-superior”. Es así como se puede ver que las posibilidades han sido históricamente muy desiguales en función del origen social. En un sistema educativo que se presentaba como igual y único para todos, la creación de espacios que atienden a determinados grupos socioculturales supone indeclinablemente un mecanismo de diferenciación.

La desigualdad como segmentación

En la década de los setenta los problemas de ineficiencia del sistema educativo tendían a explicarse a partir de la pobreza material y cultural de los alumnos. A partir de este momento, Tiramonti (2011) señala que continúa la permanente ampliación de las matrículas educativas con un Estado que continuó incorporando a los sectores socialmente emergentes a la educación. Durante esta década, el Estado Nacional dejó de construir aquellas Escuelas Normales, Bachilleratos y Comerciales, por lo que los nuevos sectores ingresaban a las escuelas provinciales que no gozaban del mismo prestigio y acogían a una clase diferenciada por su condición de clase media. En la década de los ochenta, la vuelta a la democracia trae aparejada un aumento significativo en la matrícula de jóvenes que ingresan a la escuela secundaria. Es en este período en el cual los investigadores comienzan a detectar circuitos educativos que demuestran la existencia de un fenómeno creciente de segmentación dentro del sistema educativo. Para caracterizar a estos circuitos, podemos mencionar que se trataban de trayectos entre escuelas primarias y secundarias de buena y de mala calidad educativa donde los primeros eran demandados por las clases altas y medias de la sociedad, mientras que los segundos sostenían la demanda de las clases bajas (Acosta, 2012).

El valiosísimo aporte a la investigación en educación lo realiza Cecilia Braslavsky con su obra *La discriminación educativa en Argentina* (1985). En ella, la autora describe este período y señala la existencia de circuitos diferenciados de educación relacionados con el origen social de los alumnos. Braslavsky estableció, entonces, el concepto de segmentaciones educativas para caracterizar la desigualdad. Para ella ya no era suficiente pensar en términos de inclusión y exclusión entre los que estaban o no estaban dentro del sistema educativo, sino que era necesario pensar que los que se encontraban incluidos en el sistema no estaban en una situación de igualdad entre sí. Braslavsky utilizaba esta noción para señalar la creciente diferenciación de recursos humanos, materiales y pedagógicos existentes en las escuelas conformándose circuitos educativos por los que transitaban alumnos de distintos niveles sociales. De este modo, a la supuesta homogeneidad del sistema derivada de su lógica de inclusión, se contraponían posibilidades de acumulación de capital cultural y social estratificadas socialmente al interior del mismo nivel que hacían que los estudiantes que se

encontraban dentro del sistema no estuviesen en igualdad de condiciones (Kessler, 2005). Es así como el sistema educativo estaba segmentado: había escuelas de mayor prestigio y escuelas de menor prestigio, escuelas donde se enseñaba y se aprendía más y escuelas donde se enseñaba y se aprendía menos. Esta teoría de circuitos o segmentos diferenciados de escolarización para los distintos sectores sociales quebró el mito de la igualdad de oportunidades que ostentaba el sistema educativo argentino. Si bien las instituciones se constituyeron como un espacio que atendió a grupos socioculturales diversos, actuaron como un mecanismo de diferenciación en un sistema educativo que se presentaba como único e igual para todos. Por supuesto no bastaba con abrir las puertas de las escuelas y expandir la matrícula; era necesario comenzar a cuestionarse también sobre qué pasaba en el interior de las escuelas, qué efectos de distribución de las oportunidades se daban dentro del sistema educativo entre escuelas de mejor y peor calidad, entre modalidades de enseñanza y entre las propias expectativas de las familias (Dussel, 2011).

Braslavsky planteaba que la segmentación del sistema educativo resultaba de una distribución segregada del bien educativo que impedía a los sectores más desfavorecidos acceder a los saberes socialmente valorados, monopolizados por los sectores dominantes. De esta manera el término segmentación alude “a distancias sociales y culturales factibles de ser comparadas hasta ordenadas jerárquicamente” (Terigi, 2011: 25). No obstante, este problema de la educación no existe de forma aislada y singular, sino que es una problemática que trasciende a la educación. Tenti Fanfani está en lo correcto cuando señala que “muchas veces la desigualdad y la exclusión social se manifiestan y conviven con la diferenciación y exclusión espacial y territorial” (2015: 28).

La fragmentación de la escuela secundaria

A partir de la década del noventa, los cambios, en nuestro país, fueron configurando una sociedad caracterizada por mayores niveles de polarización económica, social y cultural. Este proceso llevó a determinados grupos a posiciones de privilegio o a consolidar ventajas ya adquiridas. De la misma manera, en otros grupos llevó a un proceso a la inversa: provocando el descenso social o la expulsión hacia los

márgenes de la jerarquía social. En las casi tres décadas que transcurrieron desde entonces, la sociedad argentina en general, y el sistema educativo en particular, han sufrido diferentes transformaciones que confluyeron en la profundización de la segmentación. Se trata de los ya conocidos procesos de empobrecimiento y precarización laboral, el aumento de la oferta educativa privada, el creciente abandono de los sectores medios en ascenso de las instituciones públicas, entre otros (Kessler, 2002).

En los últimos quince años se produjo una expansión de la matrícula muy significativa, especialmente en la educación secundaria. Esta cuestión de la masividad es consecuencia “de la democratización del acceso y de la política de inclusión que se viene desarrollando a nivel nacional y provincial” (Galli, 2014: 103). No obstante, sobre todo en el nivel medio, se mantuvieron muy altas las tasas de abandono y repitencia escolares. Esta dinámica de inclusión-exclusión se produjo sobre todo en los sectores pobres de la sociedad, aunque podemos afirmar que el aumento de la matrícula también benefició a los sectores altos, que casi universalizaron su participación en la escuela media. Es en este nuevo período donde Dussel (2011) reconoce que se ven los cruces entre desigualdades viejas -como las socioeconómicas- y las nuevas -como las territoriales, de inserción laboral, acceso a ciertos servicios-, que hacen que dentro de los mismos sectores haya grupos más incluidos y otros más excluidos. De esta manera, identificamos jóvenes que acceden a las escuelas secundarias que provienen de hogares con menos experiencia escolar, de familias golpeadas por la crisis y horizontes mucho más precarios de integración a la sociedad nacional. Estas transformaciones de las escuelas medias son a efecto de las nuevas formas que toma la desigualdad en la sociedad que se traduce en la desigualdad educativa y, en particular, en la experiencia escolar secundaria (Dussel, 2011).

Continuando con la idea de inclusión, una característica de este período fue el crecimiento de la matrícula privada de nivel medio que demuestra que la clase media alta abandonó el circuito público buscando espacios de formación más homogéneos. Al mismo tiempo, la clase media más educada privilegió las escuelas públicas de mayor prestigio evitando el acceso de sectores medios emergentes. Existía entonces una especie de cierre social como un proceso por el cual las comunidades excluían, limitaban y condicionaban el acceso a determinados recursos por parte del resto de los

miembros de la sociedad. De esta manera, ampliaban al máximo el acceso a los recursos y las oportunidades para este número reducido de personas. Esta monopolización de los saberes limitaba e impedía que ciertos sectores pudiesen acceder al conocimiento socialmente valorado. Por lo tanto, esta idea suponía una cierta segregación y separación de los saberes: en aquellas escuelas a las que asistían los sectores dominantes la transmisión escolar estaba caracterizada por el acceso a saberes que eran considerados relevantes, mientras que en las escuelas a las que asistían los sectores medios y bajos de la población la transmisión escolar estaba caracterizada por saberes considerados irrelevantes. Esta segregación por parte de los sectores dominantes posibilitó el desarrollo de un tipo de socialización comunitaria a partir de su linaje social, de las prácticas deportivas, de los modos de vida que estos actores compartían (Tiramonti, 2011). Es a través de la elección de las instituciones escolares que estos sectores podían garantizar la reproducción social, conservando sus posiciones y su homogeneidad social y cultural.

Es el trabajo de Guillermina Tiramonti *La trama de la desigualdad educativa* (2004) el que marca un punto de inflexión conceptual en la caracterización del sistema educativo argentino, lo que llamaríamos un pasaje de la segmentación hacia la fragmentación (Kessler, 2005). Aquella categoría ya no es suficiente por sí sola para dar cuenta de la realidad actual. Es la propia Tiramonti (2005) quien señala que a partir del siglo XXI es necesario volver a conceptualizar la desigualdad educativa en Argentina. La crisis económica y política de esos años puso en evidencia la crisis en la conceptualización teórica que se utilizaba para caracterizar la realidad. Para entender aún más esta idea, debemos comprender que ya no tenemos un sistema fragmentado por las tradicionales clases sociales, ni siquiera por las estructuras sociales, sino que hay una fragmentación que tiene mucho que ver con una nueva asociación entre la escuela y la comunidad socio-cultural que atiende. De esta manera, las escuelas se organizan alrededor de lo particular y se ha perdido aquella idea de lo universal (Tiramonti, 2005).

Precisamente, con el término “fragmentación”, Tiramonti (2011) pretende nombrar una “distancia social” entre los integrantes de diferentes grupos o sectores de la sociedad, de una cualidad diferente de aquella que se caracterizaba con el concepto de segmentación. El fragmento es

un espacio autorreferenciado en el interior del cual se pueden distinguir continuidades y diferencias; las primeras marcan los límites o las fronteras del fragmento, las otras señalan la heterogeneidad de estos espacios. Así, el fragmento actúa como una frontera de referencia, pero no se constituye en un todo integrado y coordinado, ni siquiera un campo donde se puedan reconocer posiciones relativas de actores e instituciones, sino que se trata de un agregado institucional que tiene referencias normativas y culturales comunes (Tiramonti, 2004: 27).

Para comprender aún más esta etapa, la idea de fragmento es complejamente relevante. Este aparece como un “espacio organizado alrededor de creencias, valores particulares que construyen un específico patrón de socialización para los chicos y donde no aparecen diálogos, interlocuciones a un elemento central común” (Tiramonti, 2005: 98). Podemos reconocer un cierto patrón común en las instituciones que participan de ese espacio, donde se reflejan una serie de valores y creencias que se construyen en diálogo fundamentalmente con la comunidad a la que atienden y donde no hay referencias a la totalidad. Como bien señala Tiramonti, lo que pasa dentro de cada uno de los fragmentos es incomparable con lo que pasa en el otro fragmento. Es por eso que ya no podemos hablar de un segmento de mejor calidad que otro, sino que, por el contrario, el tipo de saberes, el tipo de valores, de creencias, los patrones de socialización que caracterizan a un fragmento no tienen casi nada que ver con los que caracterizan a otro. Al buscar distinguir este período del anterior, la autora señala:

la segmentación hace referencia a un todo integrado donde las distancias entre los grupos pueden medirse en términos de grado, en cambio la distancia que se nombra con la noción de fragmentación hace alusión a la existencia de mundos culturales distantes, cuyos contenidos no admiten la comparación y mucho menos el ordenamiento en una escala jerárquica. De este modo, usamos la idea de fragmentación para nombrar una distancia que se expresa en términos de extrañamiento cultural y de fronteras de exclusión. Cuando planteamos que el campo educativo está fragmentado hacemos referencia a distancias que no pueden medirse en términos de mayor o menor, ya sean conocimientos, capitales culturales o habilidades intelectuales, sino que se distinguen por pertenencias a mundos culturales que difieren entre sí en virtud de los valores, las expectativas y los modos de vida que los organizan (Tiramonti, 2008: 29).

Considerando estos fragmentos, podemos destacar investigaciones como las de Silvia Duschatzky y Cristina Corea (2002) y Gabriel Kessler (2002) cuyo objetivo es conceptualizar la vida de los jóvenes y las escuelas que habitan el espacio de los márgenes. En contraste con esta producción sobre los sectores empobrecidos o marginados de la sociedad, existen también investigaciones que se ocupan de aquellos que fueron promovidos a las posiciones más altas de la escala social. Para citar algunos ejemplos, Carla del Cueto (2007) investigó las escuelas de los barrios cerrados y describió las estrategias educativas de las familias de los sectores medio y altos para seleccionar las escuelas de sus hijos. Guillermina Tiramonti y Sandra Ziegler (2008) también presentaron los resultados de sus investigaciones que dan cuenta de las

estrategias, trayectorias y procesos de formación que despliegan los sectores más favorecidos para su reproducción económica, social y cultural. También Victoria Gessaghi (2016) hace lo propio al describir las trayectorias educativas de las familias tradicionales y sus estrategias para acumular y reproducir su capital social y simbólico a través de la educación de la clase alta argentina.

Realizadas estas consideraciones de la historia de la desigualdad educativa en nuestro país, pasemos a enunciar los conceptos que servirán de sustento a nuestro posterior análisis.

La desigualdad educativa: territorio, familias y escuelas

Conceptualizar y caracterizar la situación de la educación en la escuela secundaria actualmente, presupone posicionarse territorialmente en el campo de la educación. Es menester tomar ciertas conceptualizaciones y desentrañar a las escuelas que se encuentran tanto en los márgenes como dentro de la elite. Es por ello, que la socialización y reproducción que la escuela propone marca un despliegue de estrategias para sostener posiciones. Incluso, pensar en las estrategias de las familias resulta pertinente para entender “el espacio articulador entre los individuos y la estructura social” (Tiramonti, 2008: 44) que éstas ostentan.

En este caso, la teoría del sociólogo francés Pierre Bourdieu sobre el capital aporta luz a las cuestiones arriba señaladas. Bourdieu define al capital como el “trabajo acumulado, bien en forma de materia, bien en forma interiorizada o incorporada” (2001: 131). Es para él, una fuerza inherente a las estructuras objetivas y subjetivas, pero también es un principio fundamental de las regularidades internas del mundo social. En nuestro análisis será la acumulación del capital, el que producirá beneficios para quienes lo posean, llevándolos a reproducir su situación social, cultural y económica. Por lo tanto, la distinción de capital de Bourdieu, hace que tanto el capital económico como el cultural y el social, se distribuyan en un momento determinado de acuerdo a una estructura de la realidad social determinando el funcionamiento de la sociedad y colaborando a las oportunidades de éxito de los jóvenes, en el caso que estamos

investigando. En el territorio que les toca habitar, los jóvenes no se desplazan al azar. En palabras de Bourdieu, y reforzando la reproducción, a un volumen de capital, le corresponden ciertas trayectorias probables que conducirán a posiciones más o menos equivalentes.

Habiendo dicho esto, sumamos a este análisis los aportes del sociólogo francés Bernard Lahire, quien amplía el carácter de excepción de algunas trayectorias. Su postura (2011) cuestiona fuertemente el carácter de unicidad de las personas y los grupos. El trabajo de Lahire sobre las escuelas de sectores populares alerta sobre el riesgo de utilizar tipologías simples para problemáticas que son complejas. Además, advierte que si presentan como homogéneos a sectores que, evidentemente demuestran problemáticas complejas, se puede dejar de lado las estrategias que cada actor plural utiliza que pueden ser múltiples, distintas e, incluso, opuestas. Como resultado de su investigación, se desprende el éxito escolar de estudiantes que estarían predestinados al fracaso. Aún cuando las familias no poseen cierto capital cultural y económico, el acompañamiento de éstas en la escolaridad de sus hijos, hacen que estos últimos obtengan de todas formas buenos resultados. Serán las disposiciones socialmente constituidas, las que a través de la experiencia social y de las diversas maneras de ver, sentir y actuar, llevarán a trayectorias disímiles y con una perspectiva de éxito que una mirada esencialista negaría por completo. Lahire (2011) propone un modo de socialización diferenciado en el que aparece la complejidad y la pluralidad, abrazando las contradicciones de las lógicas sociales.

Con relación a lo anteriormente dicho, Kaztman y Retamoso (2007) señalan que

las familias, las escuelas y los barrios operan como entornos socializadores que van moldeando una parte importante de los contenidos mentales de los niños. Esos contenidos mentales incluyen hábitos, disciplinas, actitudes, expectativas de logro y capacidades de diferir la gratificación, elementos que determinan gran parte del éxito con el que los niños podrán enfrentar la acumulación ordenada y continua de conocimiento (Kaztman y Retamoso, 2007; 134).

Es por ello que la dimensión territorial aporta un análisis de la desigualdad educativa que como objeto de estudio presupone un ámbito donde se tejen relaciones que llevarán a la reproducción social o a trayectorias disímiles de las que se presuponen. Para Boniolo (2018) el territorio es el “espacio socio-geográfico atravesado por relaciones de poder y dominación”. Allí se producen oportunidades y se reproducen estilos de vida que condicionan las trayectorias educativas de sus habitantes. En el marco de esta

investigación, el territorio tiene un papel importante: es la estructura de la desigualdad de oportunidades. Para ilustrar lo anteriormente dicho, Kaztman y Retamoso (2007) mencionan procesos de segregación residencial que transforman la morfología social del territorio. De acuerdo a los autores, estos procesos modifican la composición social de los barrios, lo que esencialmente se traduce “en un aumento de la concentración de hogares pobres en barrios pobres” (2007; 135), en la homogeneidad en la composición social y en la reducción de oportunidades de interacción con personas más calificadas. Esta segregación muestra distancias que previenen las interacciones entre grupos (Rosetti, 2014). Podemos afirmar que es en el territorio donde se emplazan distintas ofertas escolares: entre las que se encuentran la cantidad de establecimientos educativos, el tipo de gestión, el enfoque, entre otras. Como señala Boniolo (2018) esto es potenciado “por procesos de segregación socio-residencial que traen como consecuencia circuitos educativos diferenciados que limitan las posibilidades de socialización entre las clases y que tienen impacto en las trayectorias educativas y se cristalizan en el ingreso al mercado laboral”. El lugar de residencia es relevante reforzando la categoría de clase social ya que implica un aditivo de oportunidades o limitaciones para sus habitantes que puede llegar a potenciar positiva o negativamente las opciones que determinada clase social puede tener. Esto lo vemos reflejado, por ejemplo, en los servicios de salud, educación, transporte, infraestructura y los espacios de socialización que tiene un territorio y cómo éstos condicionan el acceso a diversos capitales económico, culturales y sociales afectando sus oportunidades de vida. Será este territorio el que impregna a las familias y las escuelas para caracterizar las trayectorias educativas de los estudiantes.

CAPÍTULO 3

A MODO DE INICIARNOS EN EL ANÁLISIS

Datos y métodos

Para caracterizar tanto a las escuelas como a las familias, viviendas y estudiantes utilizamos diversas fuentes de información que pueda determinar una descripción del territorio a analizar. Para ello, decidimos realizar una investigación tanto cuantitativa como cualitativa. En palabras de Navarro (2009), la elección de los instrumentos de investigación deben estar estrechamente vinculados a los objetivos de la misma; y es, por eso, que consideramos que la conjunción de ambas metodologías propiciaría una mayor y mejor descripción, trayendo luz al desarrollo del trabajo.

El diseño metodológico cuantitativo de esta investigación busca describir un hecho social concreto. Como señala Cea D'Ancona (1998) es la “dimensión estructural del análisis de la realidad social”. Es por eso, que buscamos analizar la realidad de las escuelas secundarias a través de estadísticas siendo la principal el sistema abierto de consulta de datos de las Evaluaciones Aprender 2017 de la Secretaría de Evaluación Educativa dependiente del Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de la Nación, y el Censo de Población, Hogares y Viviendas del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos del año 2010. La validez y fiabilidad de estos organismos nos permiten considerar a estas fuentes analizadas como confiables. La elección de éstas es una de las principales características del uso de las estadísticas: la disponibilidad a bajo coste como principal ventaja (Cea D'Ancona; 1998). Seguidamente, destacamos que los cruces que se han realizado con los datos permitieron caracterizar las tres grandes unidades de análisis de esta investigación, a través de diversas categorías.

En cuanto a la metodología cualitativa utilizada, Denzin y Lincoln (2011) plantean que ésta implica el uso y recolección de una variedad de materiales empíricos donde las entrevistas son uno de esos ejemplos. En nuestro caso, optamos por entrevistas semiestructuradas que nos brindaron valiosa información. Cabe señalar, que para realizarlas acudimos habiendo analizado los datos cuantitativos. Esta decisión nos permitió llevar a nuestros interlocutores datos para que pudieran describirlos y

relatarnos desde la experiencia propia una aproximación mucho más consistente. Las preguntas de la entrevista semiestructurada nos permiten tener una base de conversación que luego se nutre en el ida y vuelta que el diálogo va llevando, realizando repreguntas y contemplando temas que los mismos entrevistados traen a colación. Como establece Navarro (2009), a través de la entrevista pudimos adentrarnos en la perspectiva de la otra persona; y con su perspectiva conocimos aún más el territorio, las escuelas, los estudiantes y sus familias. Nos ayudó a poner voz y nombre a esas realidades que los números nos describen. Las personas entrevistadas fueron elegidas intencionalmente considerando la pertinencia teórica y la accesibilidad como bien señala Navarro (2009). Realizamos ocho entrevistas con informantes claves para nuestra investigación: jefes distritales, inspectores y directivos de escuelas de gestión estatal y privada. El conocimiento que estas personas tienen de nuestras unidades de análisis nos confirmaron en la elección de los entrevistados, quienes desenterraron de su memoria “parte de su vida y de su experiencia” (Sautu, 1999: 43). Estos encuentros aportaron datos que ayudaron a la descripción y el análisis de la situación. El material de estas entrevistas fue codificado manualmente centrándonos en tres grandes categorías: escuelas, estudiantes y familias que son los tres grandes capítulos de análisis de nuestra investigación. En el anexo compartimos la guía de entrevista utilizada con estos informantes.

Si bien puede parecer que la investigación pudo haber sido lineal, comenzando con el análisis cuantitativo de los datos para continuar con el análisis cualitativo, podemos afirmar que nuestro trabajo estuvo más alineado con el proceso circular o espiralado que describe Dey (1993). Los distintos momentos de la investigación nos llevaron a, luego de las entrevistas, reconsiderar unidades de análisis y volver al análisis cuantitativo de los datos. Este ida y vuelta se vió nutrido de la consulta de más bibliografía y la posibilidad de acceder a otros informantes claves.

Características de Tigre y Vicente López

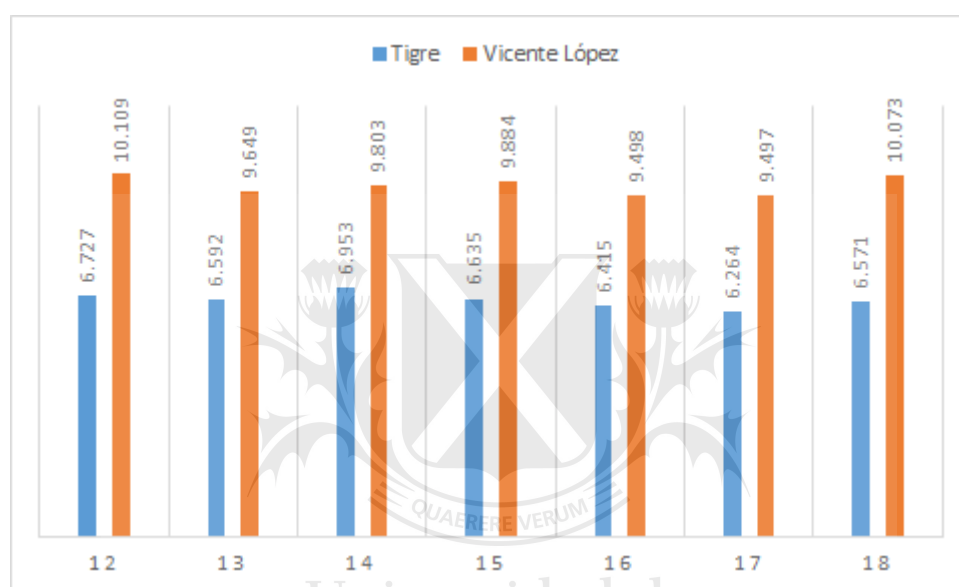
En el capítulo anterior se delinearon los aspectos teóricos que enmarcan esta investigación. En cuanto al presente, este es el inicio del análisis y nos lleva a adentrarnos en el campo de investigación. Como bien sabemos, el sistema educativo se inserta en una sociedad con determinadas características y estas no escapan a condicionar en cierta manera la interacción constante que existe entre ambos sectores. Ya señalamos anteriormente que esta investigación se inserta en la Región 6 de la provincia de Buenos Aires, más específicamente en los distritos de Tigre y Vicente López. Por lo tanto, es menester describir estos dos municipios a fin de comprender aún más el posterior análisis.

La provincia de Buenos Aires se encuentra dividida en 135 distritos o municipios y cuenta con una superficie total de 307.571 km². Tanto Tigre como Vicente López forman parte del corredor norte de la provincia y de la región metropolitana conocida comúnmente con el nombre de Gran Buenos Aires. En términos geográficos, nuestro análisis representará apenas el 0,13% del total de la superficie de la provincia, considerando que la superficie de Tigre y Vicente López es 368 km² y 33 km², respectivamente. La amplia diferencia en superficie se debe, a que no debemos olvidar, que el distrito de Tigre comprende más de 200 km² de islas. Este sector insular se encuentra dividido de la sección continental por el Río Luján. Ahora sí, hablando en términos educativos, la territorialidad de la provincia de Buenos Aires se encuentra dividida en 25 regiones educativas, siendo la Región 6 la que pertenece a Tigre, San Fernando, San Isidro y Vicente López.

En relación a la población, en este apartado nos referiremos a los datos brindados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) para el Censo de Población, Hogares y Vivienda realizado en el año 2010. De esta manera, podemos enunciar que el distrito de Tigre cuenta con una población total de 376.381 habitantes mientras que Vicente López cuenta con una población de 269.420 habitantes. El siguiente gráfico

muestra la cantidad de habitantes en edad de asistir a la escuela secundaria, que es el universo que nos interesa para nuestra investigación. En términos absolutos, hablamos de un total de 46.157 y 68.513 jóvenes en edad de asistir a la escuela secundaria en los distritos de Tigre y Vicente López respectivamente. Desde la edad de 12 hasta 18 años, Vicente López supera la cantidad de jóvenes que tiene Tigre hasta más del 30%.

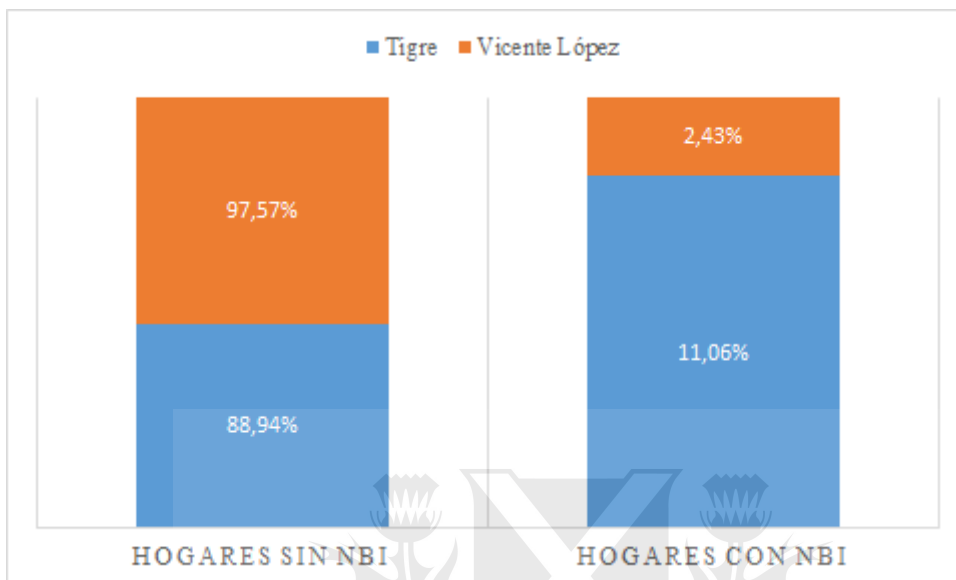
Gráfico 1: Cantidad de habitantes en edad de asistir a la escuela secundaria en Tigre y Vicente López



Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda del año 2010 realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Censo de la República Argentina.

Para continuar caracterizando un poco más a la población de estos distritos, podemos mencionar que la mayor parte de los habitantes de ambos partidos viven en hogares sin necesidades básicas insatisfechas. Sin embargo, como muestra el gráfico la mayor cantidad de hogares con al menos un indicador NBI se encuentra en el distrito de Tigre.

Gráfico 2: Hogares con al menos un indicador NBI en Tigre y Vicente López



Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda del año 2010 realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Censo de la República Argentina.

Por lo que se refiere a las escuelas, que es otro elemento de análisis importante en nuestra investigación, en estos distritos, de acuerdo a los números actuales de la Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires, Tigre cuenta con un total de 98 escuelas secundarias: 54 de gestión estatal y 41 de gestión privada. Por su parte, Vicente López cuenta con 67 escuelas secundarias: 18 de gestión estatal y 49 de gestión privada. De esta manera, podemos notar esta destacada diferencia: el número de escuelas. En Tigre hay más escuelas secundarias que en Vicente López. Además, en Tigre la mayor cantidad de escuelas secundarias son de gestión estatal, mientras que en Vicente López la mayor cantidad de escuelas secundarias son de gestión privada. No obstante, Vicente López cuenta con una particularidad: una escuela secundaria de gestión municipal. Simultáneamente, varias escuelas de gestión privada del distrito de Vicente López tienen su sede norte en el corredor Nordelta, ubicado en el distrito de Tigre.

De acuerdo a los datos disponibles por el Ministerio de Educación de la Nación en el año 2017, la matrícula del nivel secundario estaba compuesta por 3.791.310 alumnos.

De ellos, 450.471 alumnos se encontraban cursando el quinto o sexto año de la escuela secundaria y el día 7 de noviembre de 2017 formaron parte del dispositivo de evaluación nacional de los aprendizajes Aprender 2017. Los datos que serán objeto de posterior análisis provienen del Sistema Abierto de Consulta para dicho operativo que fue realizado por la Secretaría de Evaluación Educativa dependiente del Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de la Nación. De ese universo total, nosotros analizamos apenas el 1,62% que pertenece a los distritos de Tigre y Vicente López. Estos 7315 estudiantes del último año del nivel secundario son en ambos distritos apenas más mujeres que varones. Consideremos ahora variables de desigualdad para apreciar más las características de estos estudiantes. “Una problemática que acompaña la expulsión del sistema educativo es el rezago escolar, el cual se genera a partir del ingreso tardío, la repitencia e interrupción temporaria de los estudios” (Boniolo y Nejmias, 2018). Es muy común al hablar de desigualdad educativa, hacer mención a la tasa de repitencia de los estudiantes. En Tigre y Vicente López, los porcentajes difieren. Por un lado, Tigre registra mayor porcentaje de estudiantes que han repetido una vez, mientras que en Vicente López el porcentaje de estudiantes que han repetido dos o más veces es casi similar al de Tigre.

Cuadro 1: Repitencia en secundaria en Tigre y Vicente López

Repitencia en secundaria	Tigre	Vicente López
Nunca	82,49%	86,42%
Una vez	12,95%	9,13%
Dos o más veces	4,56%	4,45%
Total	100% (4321)	100% (2978)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

Respecto a estos números, nuestra hipótesis es relacionar el porcentaje de repitencia con otras variables como el cuidado a familiares, la ayuda en el trabajo de las familias y el trabajo remunerado. En cualquiera de los casos, nuevamente se afirma nuestra primera hipótesis al ver que existe desigualdad entre los estudiantes que asisten a Tigre y los que asisten a Vicente López. “La posición en la estructura social de los hogares en los que viven los jóvenes en edad escolar, asociado a un tipo de vínculo con el mercado laboral y el acceso a bienes culturales y escolares, incide de manera

significativa en la probabilidad de acceso y permanencia de los jóvenes en el nivel secundario” (Steinberg, 2013: 124). No obstante ello, estamos en condiciones de decir que no todos los estudiantes que realizan actividades de cuidado a familiares, ayudan en el trabajo a sus familias o tienen un trabajo remunerado por fuera del hogar repiten algún año de la secundaria. Lo que sí podemos afirmar es que no estarán en pie de igualdad con sus compañeros ya que en ocasiones son estas causales de inasistencia. Ahora bien, los datos nos muestran que en el distrito de Tigre el 70% de los estudiantes realiza tareas de cuidado familiar y tareas del hogar, mientras que en Vicente López el número casi llega al 60%, que comparados con el total país arroja un número similar entre Tigre y el total de los estudiantes que han formado parte del operativo Aprender (ver cuadro 2 en Apéndice). En cuanto a los datos destinados a saber sobre la ayuda que brindan los estudiantes a algún familiar en su trabajo, nuevamente la diferencia es de un 10% entre Tigre y Vicente López. Sin embargo, mientras que en la variable anterior nos encontramos con la mayor parte de los estudiantes, en esta variable es el 30% de los estudiantes de Tigre los que ayudan a algún familiar en su trabajo y casi el 20% de los estudiantes de Vicente López los que lo hacen. En ambos nos encontramos por debajo del porcentaje para el total país que es mayor al 37% (ver cuadro 3 en Apéndice). Como última variable tomamos el trabajo remunerado que realizan los estudiantes por fuera del hogar. En este caso la diferencia entre los estudiantes de Tigre y Vicente López es del 7%, siendo mayor el porcentaje de estudiantes que trabajan en Tigre. Respecto al total país, el distrito de Tigre se encuentra apenas por encima del porcentaje, mientras que el distrito de Vicente López se encuentra 5% por debajo (ver cuadro 4 en Apéndice).

Las características hasta aquí señaladas permiten diferenciar a ambos distritos, y en esa diferencia, destacar como bien establece Di Virgilio (2019), que la desigualdad es vista como un fenómeno socioterritorial. En palabras de la autora, es “un fenómeno socialmente producido que tiene manifestaciones y articulaciones espaciales claras y que, a su vez, se nutre de ellas” para reproducir las desigualdades sociales.

Realizada esta caracterización de los distritos que forman parte de nuestro análisis, pasaremos a los capítulos centrales de la investigación. Como hemos mencionado anteriormente, los tres grandes aspectos que llevan al análisis son áreas que, a nuestra consideración, permiten vislumbrar la igualdad o desigualdad educativa

en los distritos de Tigre y Vicente López. El primer capítulo de análisis se centra en las escuelas como lugar donde se desarrolla el proceso de enseñanza-aprendizaje. El segundo capítulo nos lleva a conocer más a los estudiantes que asisten a estas escuelas, mientras que el tercer capítulo de análisis caracteriza a las familias y a las viviendas de estos estudiantes. Finalmente, hemos incluido un capítulo de análisis a modo de cierre que sirve para entrecruzar estas tres grandes áreas.



Universidad de
San Andrés

CAPÍTULO 4

BIENVENIDOS A LA ESCUELA

Este primer capítulo de análisis se propone ahondar en la realidad de las escuelas secundarias de la Región 6 de la provincia de Buenos Aires, haciendo foco en los distritos de Tigre y Vicente López. En consecuencia, este indaga en las características de las escuelas secundarias tanto de gestión estatal como de gestión privada, sabiendo que existe heterogeneidad al interior de cada nivel de gestión (Gasparini, Jaume, Serio y Vazquez, 2011). Consideramos importante iniciar el análisis con las escuelas, como institución dentro del sistema educativo donde convergen las relaciones de los distintos actores. Si bien cada escuela tiene su particularidad, podemos tejer una relación para agrupar escuelas por sus similitudes y diferencias, muchas de ellas producto del enclave territorial en el que se encuentran y de los actores que las conforman. Como señala Emilio Tenti Fanfani,

el sistema escolar se presenta hoy como un conjunto social y territorialmente desarticulado que tiende a tener sentidos diferentes de acuerdo a la composición social y cultural de quienes lo frecuentan. Todas las formas de dominación social (la económica, la de género y otras) tienden a reproducirse en el sistema escolar (2015:21).

En esta línea, muchos análisis cualitativos (Tiramonti, 2004; Gallart, 2006; Kessler, 2002) indican que no todas las escuelas tienen la misma capacidad y recursos para lograr que sus alumnos permanezcan y logren completar el ciclo escolar (Steinberg, 2010). En consecuencia, al analizarlas, desandamos los factores que caracterizan la desigualdad educativa que está presente en nuestro sistema educativo y cómo esta desigualdad se manifiesta en las escuelas secundarias de Tigre y Vicente López. De esta manera, interpelar a la escuela como institución es una meta que interpela a los mismos actores que la conforman, a su propuesta pedagógica y a su disponibilidad de recursos. Este último punto presupone que todas las escuelas tengan los recursos necesarios para garantizar el derecho a la educación a todos los adolescentes y jóvenes del país, sea cual fuera su lugar de procedencia y las características de su entorno. Por lo dicho hasta aquí, podemos enunciar que la materia objeto de investigación es un problema más profundo en un contexto de alto nivel de heterogeneidad de la oferta educativa de este nivel (Steinberg, 2010). Dado que la gran mayoría de las escuelas de gestión pública reciben estudiantes de su propio entorno territorial, su composición social es altamente dependiente de la composición social de

los barrios donde se instalan (Kaztman y Retamoso; 2007). De acuerdo a esto, como señalan los autores, el aumento de la homogeneidad en la composición social de las escuelas públicas trae, como consecuencia, una reducción de las oportunidades de interacción entre estudiantes de hogares de escasos recursos y aquellos con mejores oportunidades.

Ahora bien, el análisis nos muestra que hay escuelas fuertes que no solo forman a los grupos dominantes sino que también son patrimonio de estos. Estas escuelas priorizan los saberes científicos y académicos como parte de la formación integral de los jóvenes y resultan atractivas para aquellas familias que consideran el acceso al conocimiento como estrategia de conservación de sus estatus (Tiramonti, 2008). De manera opuesta, existen también escuelas a las que asisten los grupos subordinados; son escuelas débiles hasta en términos de apropiación cultural. Incluso podríamos enfatizar que son escuelas que llegan a ser intrascendentes, parece que no existieran. Estas escuelas están alejadas de lo que es el paradigma funcional de las escuelas. Para ilustrar mejor, podemos decir que son escuelas que cumplen la función de comedores, escuelas socializadoras, escuelas contenedoras, escuelas disciplinadoras de las nuevas generaciones que ingresaron masivamente a la educación secundaria (Tenti Fanfani, 2015). En definitiva, por un lado, los grupos privilegiados de la estructura social aseguran su propia reproducción social llevando a sus hijos a las escuelas elitistas, esas escuelas de excelencia. Estos grupos asisten a instituciones de gestión privada que por su costo elevado no pueden ser frecuentadas por los grupos populares. Incluso si asisten a escuelas de gestión estatal, son las que han sido acaparadas para su sector social. Así, por ejemplo, vemos que estas escuelas han desarrollado estrategias de marketing educativo para la selección de las familias y, al mismo tiempo, que son asesoradas por consultoras para desarrollar estrategias de gestión, estas mismas consultoras son las que buscan las escuelas para los padres. Dichos mecanismos “dan cuenta de las múltiples configuraciones existentes en un campo escolar cada vez más diverso y también más desigual” (Tiramonti, 2008: 35). Por el contrario, en el otro polo de la estructura social, parece que no hay buena escuela que alcance. Los más pobres asisten a las escuelas de sus barrios que reproducen la misma desigualdad que se encuentra por fuera de sus paredes. A su vez, algunos, con mucho esfuerzo, asisten a escuelas de gestión privada, distintas a las escuelas de gestión privada de los sectores más acomodados, pero que les garantizan ciertas comodidades que la escuela del barrio no tiene.

En conclusión, en los distritos de Tigre y Vicente López, nos encontramos con escuelas que no son “mundos culturalmente homogéneos y orgánicos, por el contrario, se pueden identificar incongruencias y diversidades, ya sea entre las diferentes instituciones que conforman un mismo fragmento como en la propuesta escolar y los grupos comunitarios a los que se articulan” (Tiramonti, 2008: 29)

Las características de las escuelas secundarias en Tigre y Vicente López

Para analizar las escuelas recolectamos información de la base de datos de las Evaluaciones Aprender del año 2017. Además, realizamos entrevistas a distintos actores de los distritos de Tigre y Vicente López que nos han permitido elaborar un mapeo característico de las escuelas. Dicho mapeo pone en evidencia la desigualdad educativa que existe en la Región 6 de la provincia de Buenos Aires. Para ilustrar aún más esta realidad en sintonía con la materia de investigación, una autoridad distrital nos manifestó: “la Región 6 es donde más se centra la desigualdad”.

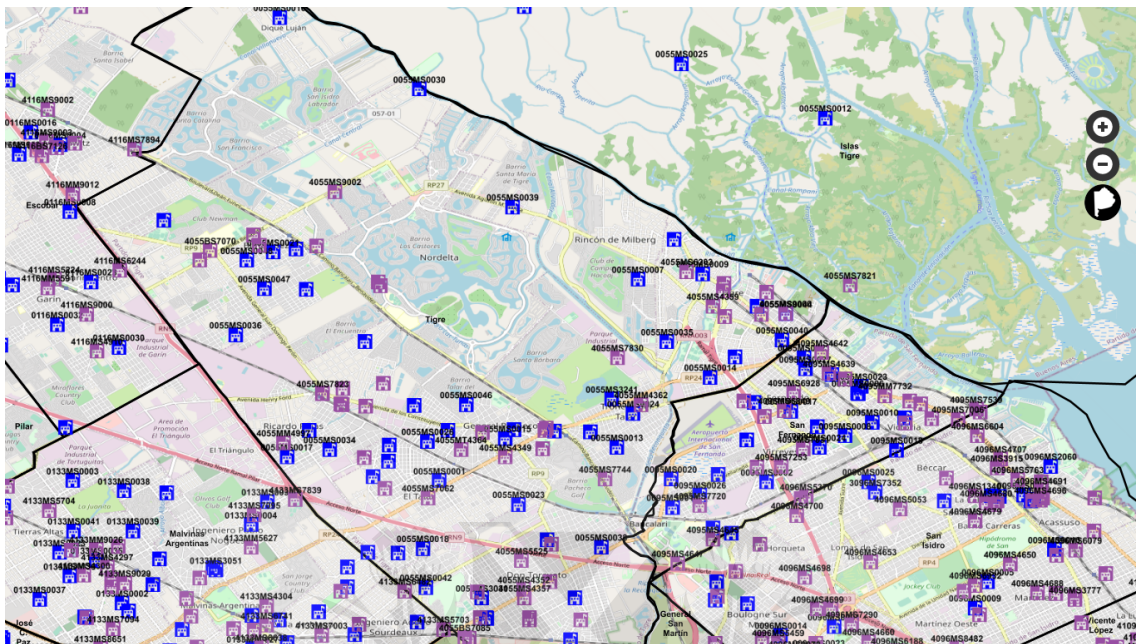
A continuación, examinaremos características generales de la educación secundaria en los distritos a analizar. Tigre cuenta con un total de 98 escuelas secundarias: 54 de gestión estatal y 41 de gestión privada. Por su parte, Vicente López cuenta con 67 escuelas secundarias: 18 de gestión estatal y 49 de gestión privada. De esta manera, podemos notar la primera diferencia: el número de escuelas. En Tigre hay más escuelas secundarias que en Vicente López. Además, en Tigre la mayor cantidad de escuelas secundarias son de gestión estatal, mientras que en Vicente López la mayor cantidad de escuelas secundarias son de gestión privada. No obstante, Vicente López cuenta con una particularidad: una escuela secundaria de gestión municipal. Simultáneamente, varias escuelas de gestión privada del distrito de Vicente López tienen su sede norte en el corredor Nordelta que se encuentra en el municipio de Tigre. Dentro del grupo de escuelas de gestión privada, estas serían las más exclusivas, las que ofrecen trayectorias educativas estables. A partir de estos datos, podemos afirmar que la elección de estas escuelas por parte de las familias están estructuradas por “condiciones sociales, culturales y económicas, junto con valores y representaciones acerca del valor

adjudicado por las familias a la experiencia escolar” (Tiramonti, 2008: 41). Es posible condensar lo dicho hasta aquí que el mercado educativo no está abierto para todos; hay circuitos cerrados, exclusivos.

Como afirmamos arriba, los circuitos exclusivos existen y son corolario de la idea de fragmentación sostenida por Tiramonti (2008). Consideremos ahora, otro grupo de escuelas que atienden a otro sector de estudiantes. Así, por ejemplo, encontramos en Tigre escuelas de gestión privada con una propuesta pedagógica al alcance de aquellas familias de bajos recursos y dispuesta a mejorar la calidad educativa que puede brindar la escuela de gestión estatal del barrio. Para empezar, surgen como formas de mejorar el compromiso pedagógico y social de la escuela para que no se desnaturalice su función asumiendo otros roles que están alejados del campo educativo. Al mismo tiempo, ofrecen a la comunidad una oferta más rica en tiempo escolar, recursos y docentes, con una fuerte vinculación con las propuestas locales y comunitarias ya existentes en los barrios. Por consiguiente, integran la escuela a la comunidad y la comunidad a la escuela. De manera análoga, al trabajar con estos grupos socialmente subordinados, estas escuelas sostienen la demanda que la incorporación de los sectores excluidos trajo consigo y, de igual modo, dan como respuesta una escolarización que puede ser sostenida en el tiempo. Pudimos conversar con una directora de una de estas escuelas (a quien de ahora en adelante denominaremos directora de la escuela A) y nos manifestó que el establecimiento se destaca incluso desde la parte edilicia dentro del barrio. En sus palabras: “es una escuela con docentes que atienden la particularidad de los chicos, están bien dotadas en cuanto a las nuevas tecnologías y el edificio es cómodo. Hay luz y gas, cosas que a veces las familias no encuentran en la escuela del barrio.”

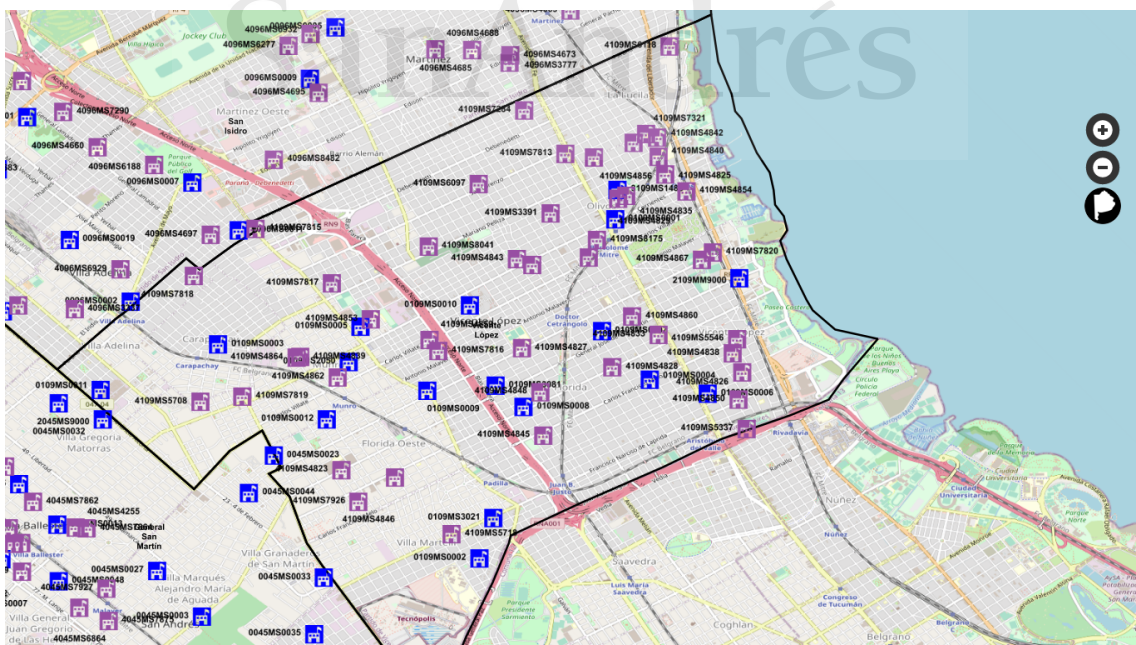
Por todo esto, la aparición de estas nuevas instituciones y otras tantas, sean de gestión pública o privada, destinadas a las elites, los sectores medios o bajos muestra un sistema de incorporación segregada de adolescentes de acuerdo a su sector sociocultural, posibilitando solamente la socialización entre iguales y la continuidad en la formación de los sectores sociales (Tiramonti, 2004).

Figura 1: Mapa de las escuelas secundarias en Tigre (en azul escuelas de gestión estatal y en violeta escuelas de gestión privada)



Fuente: Mapa Escolar. Dirección de Información y Estadística. Dirección General de Cultura y Educación. Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.

Figura 2: Mapa de las escuelas secundarias de Vicente López (en azul escuelas de gestión estatal y en violeta escuelas de gestión privada)



Fuente: Mapa Escolar. Dirección de Información y Estadística. Dirección General de Cultura y Educación. Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.

Indiscutiblemente, la experiencia escolar es una experiencia que diferencia a unas personas de otras, que las distingue. Esta observación se relaciona con distintas dimensiones de la escuela. En primer lugar, estamos frente a una dimensión espacial de las escuelas en cuanto al lugar donde están ubicadas. En segundo lugar, nos circunscribe una dimensión temporal en cuanto a la cantidad de horas que dura la jornada escolar y, en último lugar, una dimensión de contenidos en cuanto a las actividades que brindan las escuelas. En cuanto a la dimensión temporal, hay escuelas con jornada simple y jornada doble. Para algunas familias, “el problema de tiempo se sobredimensiona a partir de la necesidad de dejar a sus hijos por muchas horas en la escuela en el momento en el que se encuentran trabajando” (Tiramonti, 2008: 60). En sintonía, la directora de la escuela A nos manifestó que una de las razones por las cuales la familia elige esta escuela es porque les permite dejar a sus hijos allí durante todo el día al ser una escuela con doble jornada. De esa manera, los padres están tranquilos sabiendo que los chicos están en la escuela y no solos en la casa o en la calle con el peligro que puede representar estar solos en el barrio mientras ellos trabajan. En otros casos, la jornada simple posibilita a los jóvenes colaborar en las tareas del hogar, ayudar en el trabajo familiar o poder efectivamente salir a trabajar para contribuir económicamente a su familia. Baste, como muestra lo que manifiesta la directora de la escuela B: “muchos de nuestros alumnos trabajan, ya sea ayudando en el negocio de la familia o trabajando para otra persona. Lo que sí te puedo asegurar es que la mayoría de nuestros chicos tiene que colaborar en las tareas del hogar o cuidando a algún familiar, especialmente a los hermanitos.” En lo que toca a la dimensión de contenidos, revisando los sitios web de escuelas en Tigre y Vicente López se pueden observar experiencias que distinguen a las instituciones educativas. Entre las privadas más exclusivas, donde prevalece la imagen moderna de sus edificios, se brinda mayor importancia a la educación cosmopolita, los viajes y estadías en el exterior. Al mismo tiempo, se mencionan competencias comunicativas en idioma propio y en lenguas extranjeras mientras que la homologación de títulos en el exterior, estándares internacionales de evaluación hacen también a la distinción económica, intelectual y cultural de estos grupos de la sociedad. Estas instituciones forman un conglomerado que acentúa la fragmentación ya que sus propuestas se corresponden con los valores, saberes y expectativas de determinados sectores sociales. En efecto, son las demandas puntuales de estos grupos particulares las que constituyen los ejes organizadores de las propuestas escolares de estas escuelas

(Tiramonti, 2008). En contraste, entre las escuelas estatales, la difusión de sus actividades no se realiza a través de un sitio web propio, sino a través de, por ejemplo, un perfil en redes sociales como Facebook. Allí se observan como común denominador el rol de los centros de estudiantes, la posibilidad de pertenencia a la radio escolar y salidas educativas a lugares de interés.

Hecha esta salvedad, volvemos sobre las dimensiones de las escuelas continuando con nuestro análisis. Para caracterizar aún más a las escuelas objeto de nuestra investigación, hemos tomado las siguientes variables de la base de datos de las Evaluaciones Aprender 2017:

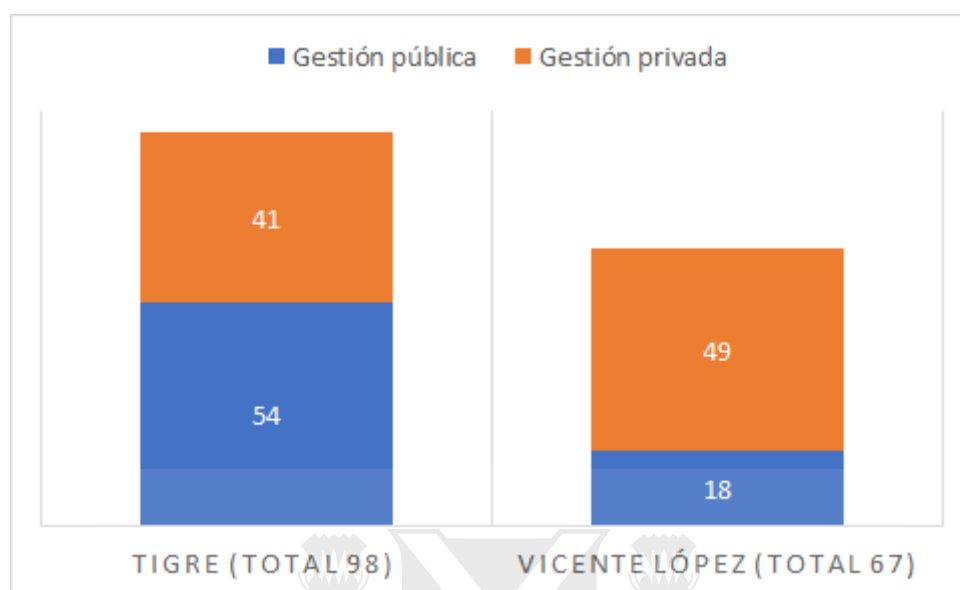
- Sector de gestión
- Índice del contexto social de la educación

Estas variables nos permiten trazar un perfil de las escuelas de Tigre y Vicente López, realizando una comparación no sólo entre los dos distritos sino también dentro de cada uno de ellos. Habiendo señalado anteriormente que la región 6 se caracteriza por su desigualdad, no podemos dejar de mencionar que dentro de cada distrito se evidencian similitudes y diferencias. A continuación, iremos describiendo cada una de estas variables para los distritos de Tigre y Vicente López.

Sector de gestión

De acuerdo a la Dirección de Cultura y Educación del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, Tigre cuenta con un total de 98 escuelas secundarias: 57 de gestión estatal y 41 de gestión privada. Por su parte, Vicente López cuenta con 67 escuelas secundarias: 18 de gestión estatal y 49 de gestión privada.

Gráfico 3: Cantidad de escuelas de gestión estatal y gestión privada en Tigre y Vicente López



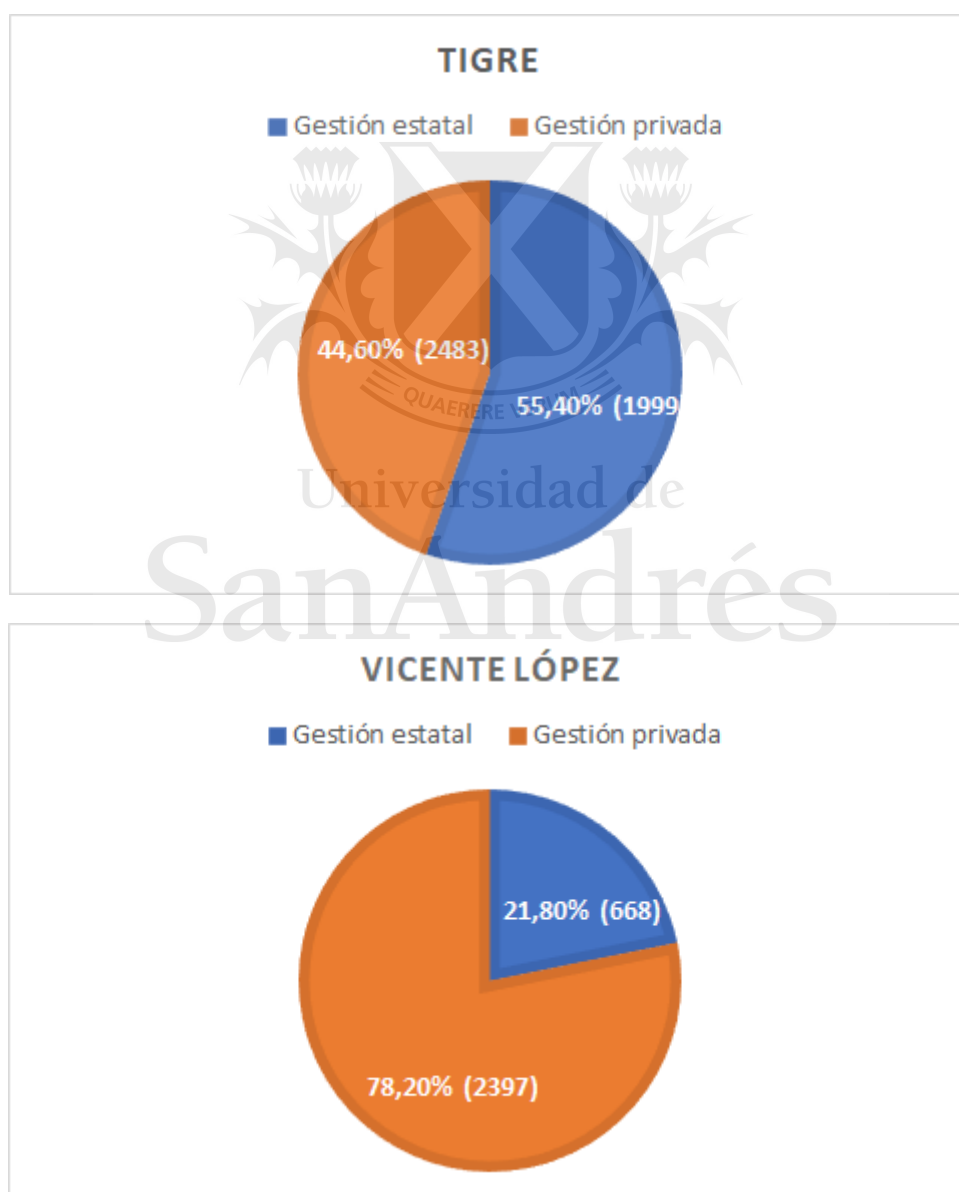
Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de la Dirección de Cultura y Educación del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.

Esta diferencia en el número de establecimientos obedece a la cantidad de estudiantes que asisten en los dos distritos. Mientras que en el distrito de Tigre existe una matrícula de 37.385 estudiantes en las escuelas secundarias, en Vicente López el número es de 17.889 estudiantes, según lo informa la Dirección Provincial de Estadística de la provincia de Buenos Aires (DPE), dependiente de la Subsecretaría de Política y Coordinación Económica del Ministerio de Economía, en su Censo Provincial de Matrícula Educativa del año 2017. La DPE es la responsable de los relevamientos estadísticos en la Provincia y fue la encargada de la organización y realización del operativo censal.

En Tigre, si bien la mayor cantidad de estudiantes asiste a escuelas de gestión estatal, los números son bastantes parejos. Del total de estudiantes que cursan quinto o sexto año, el 55,40% de ellos asiste a escuelas de gestión estatal mientras que el 44,60% de los estudiantes asiste a escuelas de gestión privada. En cambio, en Vicente López la mayoría de los estudiantes asiste a escuelas de gestión privada. Del total de estudiantes que cursan quinto o sexto año, el 78,20% de ellos asiste a escuelas de gestión privada mientras que el 21,80% de los estudiantes asiste a escuelas de gestión estatal. Una

autoridad distrital nos refirió: “las escuelas de gestión estatal (de Vicente López) estaban con muy baja matrícula. La población en general más acomodada tal vez podría llevar a sus hijos a un colegio privado. Estaba muy estigmatizada la educación de gestión estatal respecto a que mi hijo nunca va a tener clases, los paros. Son realidades que atraviesan a la educación y que profundizan las desigualdades”. Esta afirmación basta para precisar que la asistencia de estudiantes a escuelas de gestión privada en el distrito de Vicente López es la mayor de toda la Región 6.

Gráfico 4: Cantidad de estudiantes en Tigre y Vicente López según sector de gestión



Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos del Censo Provincial de Matrícula Educativa para el año 2017 de la Dirección Provincial de Estadística de la Provincia de Buenos Aires. Secretaría de Política y Coordinación Económica del Ministerio de Economía.

Nivel de desempeño en Lengua

Al analizar el nivel de desempeño en Lengua en gestión estatal, la mayor cantidad de casos se encuentra en nivel Satisfactorio tanto en Tigre como en Vicente López representando el 39,57% y 55,41% respectivamente. En Tigre, el siguiente nivel es el nivel Por debajo del nivel básico con 26,40% y en Vicente López, Avanzado con 19,85%. En Tigre la menor cantidad de casos se encuentra en nivel Avanzado y en Vicente López, Por debajo del nivel básico con 8,61% y 9,33% respectivamente.

En tanto la mayor cantidad de casos en Tigre para el nivel de desempeño en Lengua en gestión privada, se encuentra en el nivel Satisfactorio representando el 47,97% y en Vicente López en el nivel Avanzado representando el 44,42%. En Tigre, el siguiente nivel es el nivel Avanzado con 31,31% y en Vicente López, Satisfactorio con el 42,99% del total de casos. En Tigre y Vicente López la menor cantidad de casos se encuentra en el nivel Por debajo del nivel básico con 7,62% y 5,68% respectivamente.

Cuadro 2: Niveles de desempeño en Lengua en Tigre y Vicente López según sector de gestión

Nivel de desempeño en Lengua	Tigre		Vicente López	
	Gestión estatal	Gestión privada	Gestión estatal	Gestión privada
Por debajo del nivel básico	26,40%	7,62%	9,33%	5,68%
Básico	25,42%	13,10%	15,41%	6,91%
Satisfactorio	39,57%	47,97%	55,41%	42,99%
Avanzado	8,61%	31,31%	19,85%	44,42%
Total	100% (2483)	100% (1999)	100% (668)	100% (2397)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

Podemos concluir que las escuelas de gestión estatal y de gestión privada de Vicente López tienen mejor nivel de desempeño en Lengua que las escuelas de Tigre.

Tanto en Tigre como en Vicente López las escuelas de gestión privada tienen mejor desempeño que las escuelas de gestión estatal.

Nivel de desempeño en Matemática

Al analizar el nivel de desempeño en Matemática en gestión estatal, la mayor cantidad de casos se encuentra en el nivel Por debajo del nivel básico tanto en Tigre como en Vicente López representando el 59,86% y 37,17% respectivamente. En Tigre, el siguiente nivel es el nivel Básico con 25,75% y en Vicente López, Satisfactorio con 33,33%. En Tigre y Vicente López la menor cantidad de casos se encuentra en nivel Avanzado con 0,35% y 2,36% respectivamente.

En tanto la mayor cantidad de casos para el nivel de desempeño en Matemática en gestión privada, se encuentra en el nivel Satisfactorio tanto en Tigre como en Vicente López representando el 36,46% y 45,16% respectivamente. En Tigre, el siguiente nivel es el nivel Básico con 25,68% y en Vicente López es el nivel Avanzado con 23,19%. En Tigre la menor cantidad de casos se encuentra en nivel Avanzado con 12,47% y en Vicente López es el nivel Por debajo del nivel básico con 13,47%.

Cuadro 3: Niveles de desempeño en Matemática en Tigre y Vicente López según sector de gestión

Nivel de desempeño en Matemática	Tigre		Vicente López	
	Gestión estatal	Gestión privada	Gestión estatal	Gestión privada
Por debajo del nivel básico	59,86%	25,39%	37,17%	13,47%
Básico	25,75%	25,68%	27,14%	18,18%
Satisfactorio	14,04%	36,46%	33,33%	45,16%
Avanzado	0,35%	12,47%	2,36%	23,19%
Total	100% (2529)	100% (2005)	100% (678)	100% (2354)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

Nuevamente, podemos concluir que las escuelas de gestión estatal y de gestión privada de Vicente López tienen mejor nivel de desempeño en Matemática que las escuelas de Tigre. Tal como sucede en las evaluaciones de Lengua, tanto en Tigre como

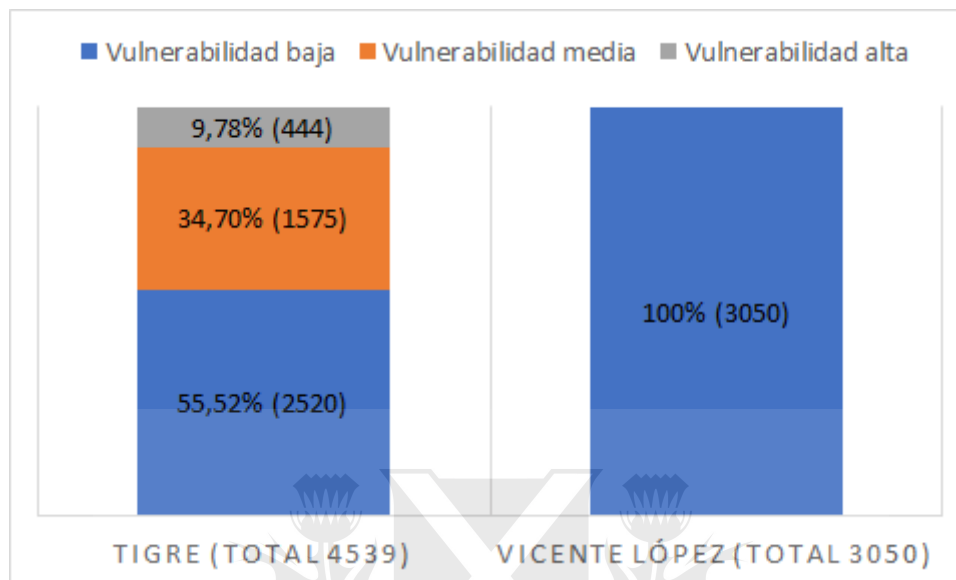
en Vicente López las escuelas de gestión privada tienen mejor desempeño que las escuelas de gestión estatal.

Índice del contexto social de la educación

De acuerdo al Glosario de términos elaborado por la Secretaría de Evaluación Educativa para Aprender 2017 se define al Índice de Contexto Social de la Educación (ICSE) como el “índice de clasificación de unidades geográficas (radios, fracciones censales y/o departamentos) en función de las condiciones de vida, o situación de vulnerabilidad, de los hogares con integrantes en edad escolar que allí residen”. Por lo tanto, este índice segmenta los territorios en los que están ubicados las escuelas en función de diferentes niveles de privación del contexto (vulnerabilidad baja, media, alta) desde un enfoque multidimensional (características de la vivienda, acceso al agua segura y saneamiento adecuado, educación formal de miembros adultos del hogar, capacidad económica) de los hogares con integrantes en edad escolar (para nuestra investigación: hogares con estudiantes de escuela secundaria). En el caso del operativo Aprender 2017, el índice fue constituido por la Dirección de Planeamiento del Ministerio de Educación de la Nación a partir de datos del censo 2011.

El siguiente gráfico muestra que las escuelas del distrito de Tigre se pueden dividir en escuelas ubicadas en territorios de diferente grado de vulnerabilidad: alta, media y baja. Mientras que en Vicente López, el único grado de vulnerabilidad es vulnerabilidad baja, lo cual marca una gran diferencia entre los dos distritos. En Tigre, la mayor cantidad de estudiantes asiste a escuelas que se encuentran ubicadas en territorios de vulnerabilidad baja representando el 55,52% del total. El siguiente nivel es el de estudiantes que asisten a escuelas ubicadas en territorios de vulnerabilidad media con un 34,70% mientras que el menor porcentaje es el de estudiantes de escuelas ubicadas en territorios de vulnerabilidad baja con un porcentaje del 9,78%. En lo que respecta a Vicente López el total de los estudiantes se encuentra en escuelas ubicadas en territorios de vulnerabilidad baja.

Gráfico 5: Índice del Contexto Social de la Educación (ICSE) en Tigre y Vicente López

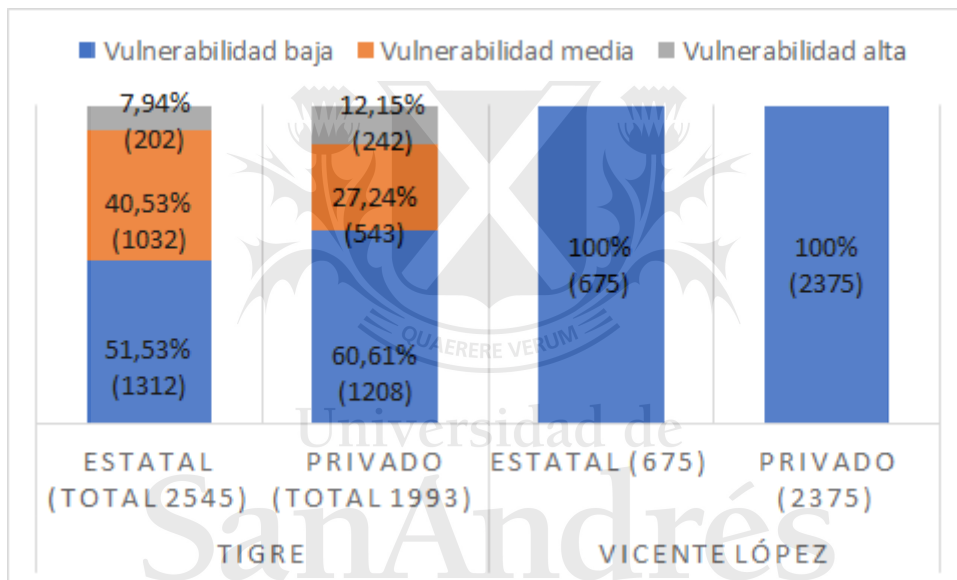


Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

Si sumamos la variable Sector de gestión, vemos que en las escuelas de Tigre ubicadas en territorios de vulnerabilidad baja y vulnerabilidad media el mayor número de estudiantes asiste a escuelas de gestión estatal. En aquellas escuelas ubicadas en territorios de vulnerabilidad baja los números son similares, pero en aquellas escuelas ubicadas en territorios de vulnerabilidad media ocurre un fenómeno distinto: es el doble de estudiantes los que asisten a escuelas de gestión estatal. En cuanto a las escuelas ubicadas en territorios de vulnerabilidad alta los números de estudiantes también son similares pero es mayor la cantidad de estudiantes que asisten a escuelas de gestión privada: padres que con mucho esfuerzo envían a sus hijos a escuelas privadas y escuelas privadas insertas en territorios de alta vulnerabilidad para brindar a estos jóvenes mejores oportunidades. Es la voz de la directora de la escuela A, la que cobra protagonismo en este análisis. En la entrevista ella sostiene que la matrícula en esta escuela ha ido creciendo a lo largo de los años significativamente, aún cuando es una escuela con poca trayectoria. Nuevamente, reforzamos el enunciado de que los padres con mucho esfuerzo prefieren enviar a sus hijos a escuelas de gestión privada.

Tomando el universo total de estudiantes de escuelas de gestión estatal de Tigre, el 51,53% asiste a escuelas ubicadas en territorios de vulnerabilidad baja; el 40,53%, a escuelas ubicadas en territorios de vulnerabilidad media y el 7,94%, a escuelas ubicadas en territorios de vulnerabilidad alta. Mientras que en el universo total de estudiantes de gestión privada, el 60,61% asiste a escuelas ubicadas en territorios de vulnerabilidad baja; el 27,24%, a escuelas ubicadas en territorios de vulnerabilidad media, y el 12,15%, a escuelas ubicadas en territorios de vulnerabilidad alta.

Gráfico 6: Índice del Contexto Social de la Educación (ICSE) en Tigre y Vicente López según Sector de gestión



Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

Como advertimos anteriormente, todas las escuelas de Vicente López están ubicadas en territorios de vulnerabilidad baja por lo que el total de estudiantes de escuelas de gestión estatal y de gestión privada asisten a escuelas de vulnerabilidad baja. Retomando la definición del Índice de contexto social de la educación que proporcionamos al comienzo de este apartado, todas las escuelas de Vicente López están ubicadas en territorios con acceso al agua segura, saneamiento adecuado, características satisfactorias de la vivienda, entre otras cualidades. En cuanto a Tigre, la mayoría de los estudiantes asiste a escuelas ubicadas en territorios que comparten estas mismas

características. Pero no debemos olvidar que existe más de un 40% de estudiantes que asiste a escuelas ubicadas en territorios que en mayor o menor medida no comparten estas características. Sandra Nicastro (2010) al problematizar sobre las desigualdades, cita a Galende y lo que este autor señala como la “precarización de la vida”. Estas características presentes en los territorios de vulnerabilidad media y alta excluyen y presentan uno de los fenómenos propios de esta época que es el no lugar social. Los jóvenes que viven en estos territorios y asisten a estas escuelas viven una pérdida de lazo con los otros jóvenes que tienen otras oportunidades. La escuela como organización no está exenta de esta lógica y nos lleva a preguntar hasta qué punto es un espacio de protección ante esta realidad o permite su reproducción.

Nivel de desempeño en Lengua

Al hacer foco en el Nivel de desempeño alcanzado en Lengua por los estudiantes de escuelas secundarias ubicadas en territorios de diferente grado de vulnerabilidad se observa que la mayor cantidad de estudiantes ha alcanzado un nivel de desempeño Satisfactorio sin diferenciar entre escuelas de gestión estatal o de gestión privada. Sin embargo, al mirar con mayor detenimiento los porcentajes, podemos resaltar datos interesantes. En Tigre, aquellos estudiantes que asisten a escuelas de gestión estatal ubicadas en territorios de vulnerabilidad baja y media tienen un nivel de desempeño similar: el mayor porcentaje de estudiantes se concentra en un nivel de desempeño Satisfactorio y un porcentaje similar se encuentra dividido entre un nivel de desempeño Básico y Por debajo del nivel básico, aumentando un 10% del total de estudiantes entre aquellos que asisten a escuelas ubicadas en territorios de vulnerabilidad baja y aquellos que asisten a escuelas ubicadas en territorios de vulnerabilidad media. En ambos casos el menor porcentaje de estudiantes muestra un nivel de desempeño Avanzado. Acentuando aún más las diferencias y la desigualdad, casi el 70% de los estudiantes que asisten a escuelas de gestión estatal ubicadas en territorios de vulnerabilidad alta muestran un nivel de desempeño Básico y Por debajo del nivel básico (y en este último nivel de desempeño se concentra el 40,29% de los estudiantes). Apenas un 2,13% de los estudiantes alcanzan un nivel de desempeño Avanzado. Estos datos confirman la hipótesis: a mayor grado de vulnerabilidad, cae el nivel de desempeño de los estudiantes.

En las escuelas de gestión privada, la mayor cantidad de estudiantes también muestra un nivel de desempeño Satisfactorio. Sin embargo, es mucho menor el porcentaje total de estudiantes que registran un nivel de desempeño Básico y Por debajo del nivel básico. Mientras que el 44,41% de los estudiantes de escuelas de gestión estatal ubicadas en territorios de vulnerabilidad baja registran un nivel de desempeño Básico y Por debajo del nivel básico, el 19,55% de los estudiantes de escuelas de gestión privada ubicadas en territorios de igual grado de vulnerabilidad registran iguales niveles de desempeño. No obstante, la hipótesis que sostenemos que a mayor grado de vulnerabilidad, cae el nivel de desempeño de los estudiantes también se cumple en aquellos estudiantes que asisten a escuelas de gestión privada ubicadas en territorios de vulnerabilidad media. Es menor el porcentaje de estudiantes que registran un nivel de desempeño Avanzado, pero es mayor el porcentaje de estudiantes que registran un nivel de desempeño Satisfactorio. En cuanto a aquellos estudiantes que muestran un nivel de desempeño Básico y Por debajo del nivel básico su porcentaje también aumentó. Una mención aparte merecen aquellos estudiantes que asisten a escuelas de gestión privada ubicadas en territorios de vulnerabilidad alta, los cuales refutan la hipótesis señalada anteriormente. Sus niveles de desempeño no bajan; al contrario, son aún mejores que los niveles de desempeño de aquellos estudiantes que asisten a escuelas de gestión privada ubicadas en territorios de vulnerabilidad baja y media. Estos estudiantes también concentran los mayores porcentajes entre los niveles de desempeño Satisfactorio y Avanzado pero con mejores resultados: 46,18% y 39,82% de los estudiantes, respectivamente. Aún más, el 8,18% de los estudiantes registra un nivel de desempeño Básico y el 5,82%, Por debajo del nivel básico. ¿Qué sucede en estas escuelas de gestión privada? ¿Cómo pueden revertir las condiciones de vulnerabilidad existentes y traducirlas en mejor educación? Estos datos nos permiten señalar que el surgimiento de estos nuevos dispositivos de diferenciación y selección social en el sistema educativo son producto de la fragmentación actual y la conformación de estos espacios segregados para la socialización de determinados grupos (Tiramonti, 2008). Al presentar estos datos a nuestras entrevistadas, la directora de la escuela A argumenta que las condiciones edilicias ayudan a contener a los estudiantes brindándoles un espacio seguro que promueve el aprendizaje y alienta a los chicos a superarse. “Los chicos vienen con ganas a la escuela. Acá se sienten cómodos y todo lo que está a su alrededor los motiva y estimula a aprender”. En contraste con la directora anterior, la directora de la escuela B argumenta que el nivel de desempeño de sus estudiantes está supeditado a muchas

variables entre las que se encuentra también la realidad de la escuela: “acá lamentablemente muchas de las cosas se caen a pedazos. Estudiar en un lugar donde hace frío en invierno y calor en verano no es agradable; los chicos no se pueden concentrar.”

Como señalamos anteriormente, en Vicente López las escuelas están solamente ubicadas en territorios de vulnerabilidad baja. Aquí, las diferencias entre los niveles de desempeño más altos respecto de los dos más bajos son más significativas en ambos sectores de gestión. En las escuelas de gestión estatal, la diferencia respecto a las mismas escuelas de Tigres es amplia. En Vicente López, el 75,28% de los estudiantes que asisten a escuelas de gestión estatal ubicadas en territorios de vulnerabilidad baja registran niveles de desempeño Satisfactorio y Avanzado, mientras que el 87,41% de los estudiantes que asisten a escuelas de gestión privada registran los mismos niveles de desempeño. Respecto a los estudiantes que registran niveles de desempeño Básico y Por debajo del nivel básico, estos representan el 24,72% de los estudiantes que asisten a escuelas de gestión estatal, casi la mitad del porcentaje de los estudiantes de Tigre, y el 12,59% de los estudiantes que asisten a escuelas de gestión privada. Tanto la directora de la escuela C como la directora de la escuela D concluyen que sus estudiantes no tienen mayores problemáticas en cuanto a su desempeño. Consultadas respecto a la variable analizada en este apartado, ambas coinciden al argumentar que no hay privaciones en el área donde viven y estudian sus alumnos: “ellos no están preocupados por si hace frío en invierno en las aulas, tienen buenas condiciones acá en el colegio y en sus casas”, dijo una de ellas.

Cuadro 4: Nivel de desempeño en Lengua en Tigre según Índice de Contexto Social de la Educación (ICSE) y Sector de gestión

Nivel de desempeño en Lengua	Tigre					
	Gestión estatal			Gestión privada		
	Índice del contexto social de la educación					
	Vulnerabilidad baja	Vulnerabilidad media	Vulnerabilidad alta	Vulnerabilidad baja	Vulnerabilidad media	Vulnerabilidad alta
Por debajo del nivel básico	21,25%	29,87%	40,29%	6,78%	10,25%	5,82%
Básico	23,26%	27,75%	27,77%	12,77%	15,99%	8,18%
Satisfactorio	44,79%	34,80%	29,81%	47,23%	50,41%	46,18%
Avanzado	10,40%	7,58%	2,13%	33,22%	23,35%	39,82%
Total	100% (1312)	100% (1032)	100% (202)	100% (1208)	100% (543)	100% (242)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

Cuadro 5: Nivel de desempeño en Lengua en Tigre y Vicente López según Índice de Contexto Social de la Educación (ICSE) y Sector de gestión

Nivel de desempeño en Lengua	Índice del contexto social de la educación			
	Vulnerabilidad baja			
	Tigre		Vicente López	
	Gestión estatal	Gestión privada	Gestión estatal	Gestión privada
Por debajo del nivel básico	21,25%	6,78%	9,38%	5,69%
Básico	23,26%	12,77%	15,34%	6,90%
Satisfactorio	44,79%	47,23%	55,40%	43%
Avanzado	10,40%	33,22%	19,88%	44,41%
Total	100% (1312)	100% (1208)	100% (675)	100% (2375)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

Nivel de desempeño en Matemática

A continuación, haremos foco en los niveles de desempeño alcanzados en Matemática por los estudiantes de escuelas secundarias de Tigre ubicadas en territorios de diferente grado de vulnerabilidad. Para empezar, observamos que la mayor cantidad

de estudiantes que asiste a escuelas de gestión estatal ha alcanzado un nivel de desempeño Por debajo del nivel básico: siendo el 50,20% en escuelas ubicadas en territorios de vulnerabilidad baja, el 70,14% en escuelas ubicadas en territorios de vulnerabilidad media y el 63,76% de los estudiantes que asiste a escuelas ubicadas en territorios de vulnerabilidad alta. La caída de nivel de desempeño entre los estudiantes que asisten a escuelas de gestión estatal ubicadas en territorios de vulnerabilidad baja y aquellos que asisten a escuelas ubicadas en territorios de vulnerabilidad media refuerza la hipótesis que sostenemos: a mayor vulnerabilidad, menor nivel de desempeño. Sin embargo, la refutación viene de la mano de aquellos estudiantes que asisten a escuelas ubicadas en territorios de vulnerabilidad alta. Contrario a la hipótesis, el nivel de desempeño de estos estudiantes es un tanto mejor que el de los estudiantes que asisten a escuelas ubicadas en territorios de vulnerabilidad media ya que el porcentaje de estudiantes que registran un nivel de desempeño es un 7% menor, por ende es mayor el porcentaje de estudiantes que registran un nivel de desempeño Básico y Satisfactorio. Sin embargo, no se registran estudiantes que alcanzan un nivel de desempeño Avanzado como sí sucede con aquellos estudiantes que asisten a escuelas ubicadas en territorios de vulnerabilidad baja y media.

En las escuelas de gestión privada, la mayor cantidad de estudiantes registra un nivel de desempeño Satisfactorio: 41,23% en escuelas de vulnerabilidad baja y 27,87% en escuelas de vulnerabilidad alta, salvo aquellas escuelas ubicadas en territorios de vulnerabilidad media donde el 29,96% de estudiantes registra un nivel de desempeño Por debajo del nivel básico. Aquí también la diferencia en el desempeño de los estudiantes que asisten a escuelas ubicadas en territorios de vulnerabilidad baja y aquellos que asisten a escuelas ubicadas en territorios de vulnerabilidad media refuerza la hipótesis de a mayor grado de vulnerabilidad, cae el nivel de desempeño. Nuevamente, la refutación es por parte del nivel de desempeño que registran los estudiantes de escuelas de gestión privadas ubicadas en territorios de vulnerabilidad alta. El nivel de desempeño de estos estudiantes es mejor que el de los estudiantes que asisten a escuelas de vulnerabilidad media, incluso también mejor que el nivel de desempeño de los estudiantes de escuelas de vulnerabilidad baja ya que, por ejemplo, el 9,80% de estos últimos registra un nivel de desempeño Avanzado, mientras que así lo hace el 25,17% de los estudiantes de escuelas de vulnerabilidad alta. Es evidente que las escuelas ubicadas en territorios de vulnerabilidad alta se esfuerzan para que las

desigualdades que caracterizan las condiciones de vida de sus estudiantes no se traduzcan en limitaciones para sus procesos de aprendizaje. Este ejemplo sirve para ilustrar lo que producto de los procesos de fragmentación de la educación de nuestro país ha sucedido en áreas segregadas. Estamos frente a situaciones de integración, como contracara de la segregación, que conforman una dimensión particular y paralela en búsqueda de la igualdad de oportunidades educativas (Veleda, 2013). Precisamente, uno de los aportes de esta investigación es el hallazgo de estos casos particulares, que conforman una especie de cisne negro, llevándonos a preguntarnos que una alternativa de integración en un escenario segregado es posible. Si aquí resulta, ¿por qué no se puede esparcir en otros lugares? ¿Qué sucede con las escuelas ubicadas en territorios de vulnerabilidad media? ¿Cómo pueden trabajar para que sus jóvenes superen las desigualdades que atraviesan?

Retomando el análisis, en Vicente López las escuelas ubicadas en territorios de vulnerabilidad baja, presentan diferencias significativas respecto a lo que sucede en Tigre. Si bien en las escuelas de gestión estatal el nivel de desempeño con el mayor porcentaje de estudiantes también corresponde a Por debajo del nivel básico como sucede en Tigre, la diferencia es amplia: en Vicente López corresponde al 37,23% mientras que en Tigre al 51,20% del total de estudiantes. Además, en Vicente López el 35,61% de los estudiantes que asisten a escuelas de gestión estatal ubicadas en territorio de vulnerabilidad baja registran un nivel de desempeño Satisfactorio y Avanzado, mientras que en Tigre representa casi la mitad del porcentaje de Vicente López: el 18,34%. En las escuelas de gestión privada, las diferencias son mayores: en Tigre la mitad de los estudiantes registra un nivel de desempeño Satisfactorio y Avanzado, mientras que la otra mitad registra un nivel de desempeño Básico y Por debajo del nivel básico. En cambio, en Vicente López, el 68,37% de los estudiantes registra un nivel de desempeño Satisfactorio y Avanzado, mientras que el 31,64% registra un nivel de desempeño Básico y Por debajo del nivel básico. Podemos concluir que la mayoría de estas escuelas ubicadas en territorios de vulnerabilidad baja son frecuentadas por los sectores dominante donde desarrollan una sociabilidad tipo comunitaria, destinada a la conservación de posiciones y a la reproducción social dentro de un espacio determinado (Tiramonti, 2008).

Cuadro 6: Nivel de desempeño en Matemática en Tigre según Índice de Contexto Social de la Educación (ICSE) y Sector de gestión

Nivel de desempeño en Matemática	Tigre					
	Gestión estatal			Gestión privada		
	Índice del contexto social de la educación					
	Vulnerabilidad baja	Vulnerabilidad media	Vulnerabilidad alta	Vulnerabilidad baja	Vulnerabilidad media	Vulnerabilidad alta
Por debajo del nivel básico	51,20%	70,14%	63,76%	24,19%	29,96%	20,96%
Básico	30,46%	20,28%	22,87%	24,77%	27,53%	26%
Satisfactorio	17,92%	9,22%	13,37%	41,23%	29,79%	27,87%
Avanzado	0,42%	0,36%	-	9,80%	12,72%	25,17%
Total	100% (1303)	100% (1023)	100% (203)	100% (1212)	100% (547)	100% (246)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

Cuadro 7: Nivel de desempeño en Matemática en Tigre y Vicente López según Índice de Contexto Social de la Educación (ICSE) y Sector de gestión

Nivel de desempeño en Matemática	Índice del contexto social de la educación			
	Vulnerabilidad baja			
	Tigre		Vicente López	
	Gestión estatal	Gestión privada	Gestión estatal	Gestión privada
Por debajo del nivel básico	51,20%	24,19%	37,23%	13,46%
Básico	30,46%	24,77%	27,16%	18,18%
Satisfactorio	17,92%	41,23%	33,28%	45,18%
Avanzado	0,42%	9,80%	2,33%	23,19%
Total	100% (1303)	100% (1212)	100% (678)	100% (2354)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

A modo de cierre

Nuevamente, las escuelas de Vicente López registran mejores niveles de desempeño y solamente se encuentran en condiciones de territorialidad que no

presentan altos grados de vulnerabilidad. Tanto en Tigre como en Vicente López las escuelas de gestión privada de los distintos grados de vulnerabilidad registran mejores niveles de desempeño que sus pares de gestión estatal. En Tigre, los niveles de desempeño caen en la medida que el grado de vulnerabilidad del territorio donde se encuentran las escuelas, aumenta. Sin embargo, refutan esta hipótesis los niveles de desempeño de aquellos estudiantes que asisten a escuelas de gestión privada ubicadas en territorios de vulnerabilidad alta para los niveles de desempeño en Lengua y los estudiantes que asisten a escuelas tanto de gestión estatal como privada ubicadas en territorios de vulnerabilidad alta para los niveles de desempeño en Matemática. Haciéndonos eco de las palabras de Ruth Sautu (1996), las dispares trayectorias educativas se deben a diversas características de las personas, las cuales no refieren principalmente a sus atributos y capacidades personales sino al hogar de origen en sus términos económicos, sociales, demográficos y territoriales. Sin embargo, estos casos son luz para pensar cómo desde la escuela se puede alejar el paradigma de la reproducción social puertas adentro.

Si las escuelas son la trama territorial donde se reproduce la desigualdad, aparecen como una prolongación de lo familiar, insertas y confundidas con lo cercano y lo comunitario (Tiramonti, 2008). En pocas palabras, con las variables que analizamos podemos afirmar que las similitudes y diferencias que existen entre las escuelas secundarias de Tigre y Vicente López llevan a la formación de estudiantes con una brecha de oportunidades cada vez más abismal y con una caja de herramientas para valerse en la vida muy disímil. Si bien en general hay más escuelas de gestión privada en Vicente López que en Tigre, en los dos distritos es mejor el nivel de desempeño de los estudiantes que asisten a escuelas de gestión privada que el de los estudiantes que asisten a escuelas de gestión estatal. Más aún, en los dos sectores de gestión es mucho mejor el nivel de desempeño de las escuelas de Vicente López. Indiscutiblemente, las escuelas a donde asisten de manera masiva aquellos que ingresan a la escuela secundaria por motivo de la democratización de este nivel son escuelas pedagógicamente débiles en términos de apropiación cultural como señala Tenti Fanfani (2015). Con los datos que expusimos, tiene sentido recordar que las escuelas de Vicente López se encuentran todas ubicadas en territorios de vulnerabilidad baja. Además, es necesario recalcar que los estudiantes que asisten a estas escuelas no tienen las mismas condiciones de territorialidad que una gran parte de los estudiantes de Tigre

(recordemos que un 40% de los estudiantes asiste a escuelas ubicadas en territorios de vulnerabilidad media o alta). Sin embargo, debemos enfatizar que existen propuestas escolares transformadoras, transgresoras que patean el tablero de las desigualdades de la masificación. Como analizamos, los estudiantes que asisten a estas escuelas de vulnerabilidad alta en el distrito de Tigre registran niveles de desempeño Satisfactorio y Avanzado en mayor número que el de los estudiantes que asisten a escuelas de vulnerabilidad media y baja.

Sintetizando, pues, diremos para terminar que el deterioro lento de las escuelas a las que han accedido las masas ya es naturalizado y, hasta cierta medida, imperceptible. Mientras las escuelas van perdiendo calidad, harán pobres a las clases populares. Si pretendemos una sociedad igualitaria, deben realmente existir posibilidades abiertas para todos los sectores de la sociedad. Y a esos sectores de la sociedad, pertenecen los estudiantes de las escuelas. Es por eso que a continuación, presentamos el análisis de los datos provenientes del operativo Aprender para caracterizar a aquellos estudiantes de los distritos de Tigre y Vicente López que asisten a las escuelas que hemos descrito en este capítulo.

CAPÍTULO 5

FAMILIA HAY UNA SOLA Y EL CALOR DEL HOGAR

Continuando con el análisis de los dos capítulos anteriores, ahora haremos foco en las familias y las viviendas de los estudiantes para explicar la influencia de las desigualdades sociales en las desigualdades escolares. Como hemos señalado hasta ahora, las características de las escuelas y las características de los estudiantes se encuentran conformadas por los diversos grupos sociales y culturales a los que pertenecen. Teniendo en cuenta lo que señala Dubet (2005) la relación con estos grupos hacen que los estudiantes desarrollen una serie de actitudes y competencias que son favorables o no al éxito escolar, brindándoles u omitiendo la posibilidad de desarrollo de ciertas competencias cognitivas y verbales en concordancia con las expectativas de la escuela que favorecen o truncan su trayectoria escolar. Es así como podemos concluir que quienes se ven favorecidos son aquellos grupos que poseen más familiaridad con esa cultura escolar.

Por lo tanto, cobra gran importancia analizar a las familias para ver cuál es su grado de cultura escolar y cómo esta incide en las trayectorias escolares de los estudiantes. Basta, como muestra, poner el acento en los recursos que las familias disponen y cuáles son sus estrategias para el éxito escolar de sus hijos. Tiramonti y Ziegler (2008; 66) son claras al mencionar que “los padres pueden orientar el camino de sus hijos y generar diferencias que se van acumulando en su paso por el sistema educativo. En general, son los grupos mejor posicionados quienes maximizan las estrategias y los recursos educativos.” En las antípodas podemos encontrar que muchos niños y adolescentes crecen en familias y en hogares que no cumplen ninguna función estratégica para el conjunto de la sociedad. En consecuencia, “tienen existencia totalmente al margen, sin ningún significado para el conjunto mayor de la sociedad mundial” (Tenti Fanfani, 2015: 42). Como bien señalan Di Virgilio y Serrati (2019), existen elementos microsociales que hacen referencia a distintas experiencias cotidianas de los miembros de la sociedad, a su interacción y a la interpretación que ellos mismos hacen de dichas experiencias y de sus condiciones de existencia. Serán estos elementos los que reproducen condiciones estructurales que, a su vez, reproducen la desigualdad.

De igual forma, las características de las viviendas de los estudiantes también brindan un ambiente propicio (o no) para el desarrollo de la cultura escolar. Como hemos señalado en varias oportunidades a lo largo de nuestra investigación, vivimos una creciente fragmentación social en donde “los modos segregados de habitar el espacio social tienen su correlato en la educación” (Tiramonti, 2008: 22). En consonancia con lo dicho, vemos que las viviendas son construidas en fragmentos segregados como si se trataran de refugios sociales protegidos que tienen sus propias características y no se conectan ni relacionan con otros fragmentos segregados. Como ilustra Tiramonti,

asistimos a la construcción de barrios cerrados tanto para las élites como para un amplio espectro de las clases medias. Se vive separadamente y la vida social transcurre en espacios controlados, donde se limita el acceso de los otros que no pertenecen a la comunidad. El mapa se completa con las tendencias de segregación de los propios excluidos que no sólo desplazados a los márgenes, desde donde tratan de irrumpir en el espacio de la ciudad, sino que a su vez desarrollan estrategias de cierre social como respuesta o reacción a su condición de extraños.” (2008: 30)

Para comprender mejor es aquí donde crecen los estudiantes y es aquí donde se encuentran las escuelas que reproducen la misma desigualdad que habita en los fragmentos. En concreto, es donde la exclusión social se manifiesta y al mismo tiempo se refuerza mediante la segregación espacial-territorial.

Por todo esto, lo que sucede fuera de la escuela es en primera instancia el primer eslabón en la cadena de la desigualdad educativa. Es por ello que la amplitud de las desigualdades en el acceso a dimensiones del bienestar como son el acceso al trabajo, las condiciones de vida de las familias, la infraestructura de servicios (agua, cloacas, electricidad, etcétera) y la atención de la salud, entre otras, condicionan seriamente las posibilidades de cualquier construcción de igualdad educativa y de la búsqueda de justicia educativa a la que hacen referencia Veleda, Rivas y Mezzadra (2011).

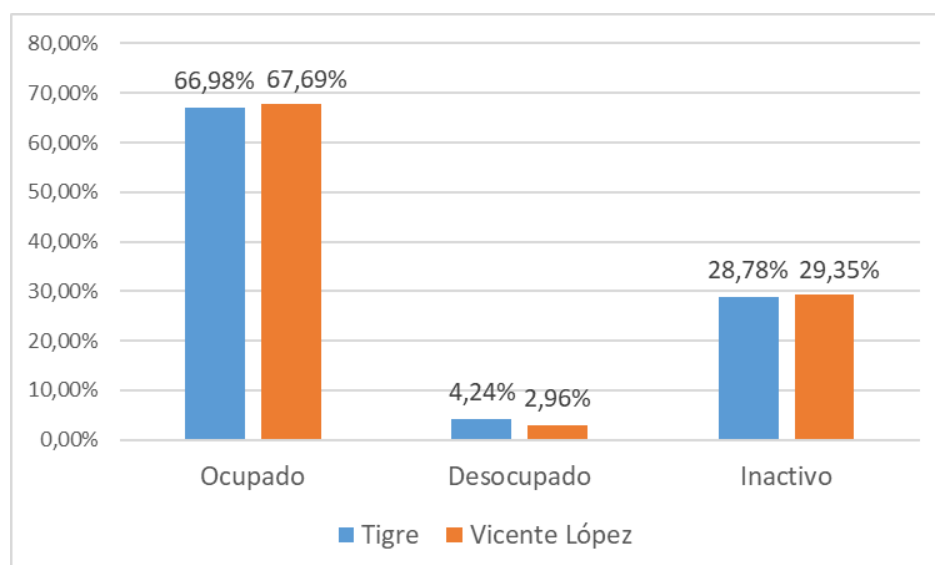
Las características de las familias de los estudiantes de las escuelas secundarias de Tigre y Vicente López

Como ya comentamos en otros apartados de esta investigación, la asistencia a la escuela secundaria no siempre estuvo disponible para toda la población. Por ejemplo,

“la continuidad de la escuela para los barrios desheredados en la Argentina estaba negada en los últimos tiempos, salvo honrosas excepciones. En el imaginario de las familias de los barrios populares, la escuela media era inaccesible para sus hijos e hijas” (Galli, 2014: 172). Como señala Tenti Fanfani en el prólogo a la obra de Kessler (2002), mientras los grupos privilegiados tienen la capacidad de invertir más y mejor en la educación de sus hijos, los grupos más subordinados, en muchos casos, ni siquiera están en condiciones de garantizar las condiciones básicas como alimento, vivienda, transporte, vestido, contención afectiva, esparcimiento, entre otras, que promueven la educación de sus hijos.

En relación a las familias, nos referiremos a los datos brindados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) para el Censo de Población, Hogares y Vivienda realizado en el año 2010. De aquí tomaremos los datos de la unidad de relevamiento Población de la que, como primera aproximación, podemos enunciar que el distrito de Tigre cuenta con una población total de 376.381 habitantes mientras que Vicente López cuenta con una población de 269.420 habitantes. De esta población, más del 90% de los que viven en Tigre y en Vicente López saben leer y escribir (ver cuadro 16 en Apéndice 1). De igual forma, la condición de actividad de la población es bastante similar en los dos distritos: un poco más del 65% se encuentra ocupado y casi el 30% se encuentra inactivo. En cuanto al porcentaje de población que se encuentra desocupado en Tigre es un poco más del 4%, mientras que en Vicente López no llega al 3%. De acuerdo a las entrevistas obtenidas, las directoras de las escuelas A y B coinciden en que muchos padres tienen trabajo, pero lo que la directora B resalta es que es un tipo de trabajo precarizado ya que muchos de ellos realizan changas. Por el contrario, las directoras de las escuelas C y D refieren que el trabajo de los padres es estable: hay muchos padres profesionales aunque en algunos casos hay madres que son amas de casa.

Gráfico 7: Condición de actividad en Tigre y Vicente López



Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda del año 2010 realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Censo de la República Argentina.

Hecha esta introducción, volvemos sobre nuestro análisis para caracterizar aún más a las familias de los estudiantes que asisten a las escuelas secundarias de Tigre y Vicente López que son objeto de nuestra investigación. Para ello, hemos tomado las siguientes variables de la base de datos de las Evaluaciones Aprender 2017:

- Nivel educativo del padre y de la madre
- Índice socioeconómico

Estas variables nos permiten trazar un perfil de las familias de Tigre y Vicente López, realizando una comparación no sólo entre los dos distritos sino también dentro de cada uno de ellos. Habiendo señalado anteriormente que la región 6 se caracteriza por su desigualdad, no podemos dejar de mencionar que dentro de cada distrito se evidencian similitudes y diferencias. A continuación, iremos describiendo cada una de estas variables para los distritos de Tigre y Vicente López.

Nivel educativo del padre y de la madre

Al analizar la desigualdad educativa en distintos momentos de la historia de nuestro país, es inmediata la conexión con el nivel educativo que alcanzaron los padres de los estudiantes de la actual escuela secundaria. Esto es importante porque la

desigualdad educativa de hoy es también producto de la desigualdad educativa que han vivido sus padres. Pongamos por caso la desigualdad que en un momento se expresaba en la distancia que había entre los que no sabía leer ni escribir y los que tenían escolaridad primaria completa, más tarde fue la distancia entre los que tienen primaria completa y los que terminaron la educación secundaria y hoy es entre los que no tienen educación secundaria y los que poseen estudios de nivel superior.

El nivel educativo de los padres repercute con mucha fuerza en la igualdad educativa dado que tiene enorme influencia en las trayectorias educativas de sus hijos. De acuerdo a un informe de Unicef en conjunto con CEPAL (2005: 25), “los datos indican que, en promedio, si un padre nunca frecuentó la escuela, los hijos estudian en promedio tres años; y si el padre tiene algún nivel de estudios superiores, el hijo tendrá un promedio de 13 años de estudio”.

Al analizar el nivel educativo del padre, vemos que hay una gran diferencia entre los dos distritos. En primer lugar porque el máximo porcentaje de Vicente López corresponde a aquellos padres que han completado el nivel universitario o terciario con casi el 50%. Ahora bien, en Tigre hay dos porcentajes que aun juntos no logran llegar al máximo nivel de Vicente López: los máximos porcentajes corresponden a padres que tienen secundaria incompleta y completa con casi 24% cada uno. También, el porcentaje de aquellos padres que tiene la primaria completa es muy disímil: en Tigre superan el 12%, mientras que en Vicente López no llega al 4%. Sin embargo, sí coinciden en aquellos padres que no fueron a la escuela ya que en ambos distritos no alcanzan el 1%.

Cuadro 8: Máximo nivel educativo del padre en Tigre y Vicente López

Nivel educativo del padre	Tigre	Vicente López
No fue a la escuela	0,55%	0,22%
Primaria incompleta	4,63%	1,09%
Primaria completa	12,51%	3,36%
Secundaria incompleta	23,61%	10,30%
Secundaria completa	23,89%	15,93%
Universitario o terciario incompleto	7,54%	13,21%
Universitario o terciario completo	17,39%	49,51%

No sé	9,89%	6,38%
Total	100% (4285)	100% (2944)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

En cuanto al nivel educativo de la madre, si bien Vicente López tiene porcentajes similares al nivel educativo del padre, en Tigre hay ciertas diferencias. En primer lugar, como sucede con los padres de los estudiantes del último año de secundaria de Vicente López la mayoría de la madres también tienen universitario o terciario completo como máximo nivel educativo, representando más del 50%. En cambio, en Tigre, la mayoría de las madres tienen secundaria completa. Sin embargo, distinto a los registros para los padres, son las madres con título universitario o terciario completo las que siguen el máximo nivel educativo alcanzado, por delante de aquellas que no finalizaron la secundaria. Estos tres niveles educativos de la madre tienen un porcentaje similar ya que los tres superan el 50%. De esta manera, al realizar una comparación entre el nivel educativo del padre y de la madre, vemos que las madres tienen mejor nivel educativo que los padres tanto en Tigre como en Vicente López.

Cuadro 9: Máximo nivel educativo de la madre en Tigre y Vicente

López

Nivel educativo de la madre	Tigre	Vicente López
No fue a la escuela	0,36%	0,29%
Primaria incompleta	3,48%	0,85%
Primaria completa	12,14%	2,81%
Secundaria incompleta	21,67%	8,43%
Secundaria completa	26,66%	16,90%
Universitario o terciario incompleto	8,58%	12,67%
Universitario o terciario completo	23,72%	56,04%
No sé	3,39%	2,02%
Total	100% (4298)	100% (2942)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

Índice socioeconómico

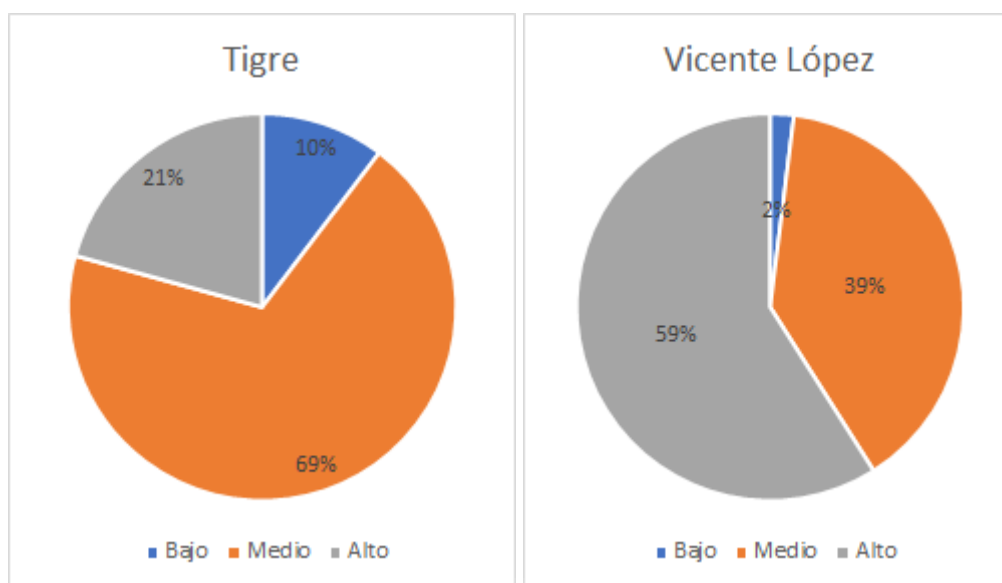
Distintas investigaciones nacionales confirman empíricamente el peso de las variables socioeconómicas en las trayectorias escolares de los niños y jóvenes (Binstock y Cerruti, 2005; Calero, Escardíbul y Mediavilla, 2006; PNUD IPE, 2008). Dichas variables hacen que se vea afectada la capacidad de acompañamiento de las familias en la escolarización de sus hijos. Como señala Tenti Fanfani (2015) el empobrecimiento de las familias limita las oportunidades de aprendizaje de los hijos, quienes aún permaneciendo en la escuela no aprenden lo que se supone deberían aprender. Todavía cabe señalar que

la evidencia empírica proveniente de distintas fuentes de información y análisis estadísticos diversos es contundente al sostener que la posición en la estructura social de los hogares en los que viven los jóvenes en edad escolar, asociado a un tipo de vínculo con el mercado laboral y el acceso a bienes culturales y escolares, incide de manera significativa en la probabilidad de acceso y permanencia de los jóvenes en el nivel secundario (Steinberg, 2010; 4)

Es por esta razón que es de importancia la inclusión de esta variable en nuestro análisis. De acuerdo al operativo de Evaluación Aprender, el índice socioeconómico del alumno es un indicador construido con el nivel educativo de los padres, la tenencia de libros en el hogar y la tenencia de bienes de confort. Esta información se obtiene a partir de las preguntas del cuestionario complementario aplicado a los estudiantes.

En el distrito de Tigre la mayor cantidad de casos totales se registra en el índice socioeconómico medio con un 68,98% del total que representa a 2974 estudiantes, mientras que en Vicente López la mayor cantidad de estudiantes se registra en el índice socioeconómico alto con un 58,97% del total que representa a 1718 estudiantes. Seguidamente, en Tigre el índice socioeconómico alto registra un 20,71% del total que representa a 894 estudiantes y en Vicente López el índice socioeconómico medio registra un 39,07% del total que representa a 1139 estudiantes. Como similitud, en ambos distritos el índice socioeconómico bajo es el que menos casos registra: 10,31% (444 estudiantes) y 1,96% (57 estudiantes) del total de estudiantes en Tigre y Vicente López respectivamente.

Gráfico 8: Índice socioeconómico en Tigre y Vicente López



Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

Nivel de desempeño en Lengua

En cuanto al nivel de desempeño en Lengua, en los dos distritos la mayor cantidad de casos se registra en el nivel de desempeño Satisfactorio, salvo en el índice económico alto de Vicente López donde la mayor cantidad de casos son en el nivel de desempeño Avanzado. Respecto a la menor cantidad de casos, estos varían según el índice socioeconómico de los estudiantes. En Tigre la menor cantidad de casos en el índice socioeconómico bajo se registra en el nivel de desempeño Avanzado con un 8,43% del total de casos, mientras que en el índice socioeconómico medio la menor cantidad de casos se registra también en el nivel de desempeño Avanzado con un 14,92% del total de casos. Sin embargo, en el índice socioeconómico alto la menor cantidad de casos se encuentra en el nivel de desempeño Básico con un 7,24% del total de casos. Por su parte, en el distrito de Vicente López, al igual que en el distrito de Tigre, la menor cantidad de casos dentro del índice socioeconómico bajo se registra en el nivel de desempeño Avanzado con un 4,08% del total de casos. Tanto en el índice socioeconómico medio como en el índice socioeconómico alto, a diferencia de lo que sucede en Tigre, la menor cantidad de casos se registra en el nivel Por debajo del nivel básico con un 8,75% y 3,91% del total, respectivamente.

Cuadro 10: Nivel de desempeño en Lengua en Tigre y Vicente López según Índice Socioeconómico (ISE)

Nivel de desempeño en Lengua	Tigre			Vicente López		
	Índice socioeconómico			Índice socioeconómico		
	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto
Por debajo del nivel básico	29,49%	19,27%	7,68%	12,76%	8,75%	3,91%
Básico	26,97%	22,44%	7,24%	40,82%	11,79%	5,65%
Satisfactorio	35,11%	43,37%	46,69%	42,34%	49,74%	43%
Avanzado	8,43%	14,92%	38,39%	4,08%	29,72%	47,44%
Total	100% (444)	100% (2974)	100% (894)	100% (57)	100% (1139)	100% (1718)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

Nivel de desempeño en Matemática

En cuanto al nivel de desempeño en Matemática, los resultados son más disímiles que los de Lengua. En Tigre, la mayor cantidad de casos se registra en el nivel de desempeño Por debajo del nivel básico tanto en el índice socioeconómico bajo como en el índice socioeconómico medio con un 68,97% y 48,22% respecto al total de casos respectivamente. En el índice socioeconómico alto la mayor cantidad de casos se registra en el nivel de desempeño Satisfactorio con un 41,39% respecto al total de casos. En cuanto a Vicente López, la mayor cantidad de casos son los de nivel de desempeño Satisfactorio que se registra tanto en el índice socioeconómico medio y alto con un 38,74% y 45,93% del total de casos, respectivamente. En el índice socioeconómico bajo la mayor cantidad de casos se registra el nivel de desempeño Por debajo del nivel básico con un 54,10% respecto del total. Respecto a la menor cantidad de casos, estos varían según el índice socioeconómico de los estudiantes. En Tigre la menor cantidad de casos en el índice socioeconómico bajo se registra en el nivel de desempeño Avanzado con ningún caso. Por su parte, en el índice socioeconómico medio la menor cantidad de casos se registra también en el nivel de desempeño Avanzado con un 2,08% del total de casos. Sin embargo, en el índice socioeconómico alto la menor cantidad de casos se encuentra en el nivel de desempeño Por debajo del nivel básico con un 17,18% del total

de casos. Similar a lo que sucede en Tigre, en el distrito de Vicente López, la menor cantidad de casos del índice socioeconómico bajo se registra en el nivel de desempeño Avanzado con un 10,62% del total de casos. Asimismo, en el índice socioeconómico medio la menor cantidad de casos se encuentra en el nivel de desempeño Avanzado también con un 7,32% de los casos. Al igual de lo que sucede en Tigre en el índice socioeconómico alto la menor cantidad de casos se registra en el nivel Por debajo del nivel básico con un 9,70% del total de casos.

Cuadro 11: Nivel de desempeño en Matemática en Tigre y Vicente López según Índice Socioeconómico (ISE)

Nivel de desempeño en Matemática	Tigre			Vicente López		
	Índice socioeconómico			Índice socioeconómico		
	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto
Por debajo del nivel básico	68,97%	48,22%	17,18%	54,10%	28,51%	9,70%
Básico	21,54%	28,14%	19,22%	15,45%	25,43%	17,27%
Satisfactorio	9,49%	21,56%	41,39%	19,80%	38,74%	45,93%
Avanzado	-	2,08%	22,21%	10,62%	7,32%	27,08%
Total	100% (424)	100% (3017)	100% (881)	100% (61)	100% (1133)	100% (1713)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

Estos datos demuestran que a mayor índice socioeconómico, mejor es el nivel de desempeño de los estudiantes, lo que nos lleva a concluir que aquellos estudiantes que provienen de contextos socioeconómicos desfavorecidos son los que tienen mayores dificultades en sus trayectorias educativas. Por lo tanto, la desigualdad educativa no es una problemática que solo debe mirarse, analizarse y gestionarse desde una mirada meramente educativa. Como demuestran estos datos, es necesario actuar desde distintas aristas de las políticas públicas para beneficiar a los estudiantes y sus familias.

Las características de las viviendas de los estudiantes de las escuelas secundarias de Tigre y Vicente López

A la hora de analizar las trayectorias educativas es importante detenernos en las viviendas de los estudiantes porque aquí es donde continúa el proceso de aprendizaje. Como primera aproximación, nos detendremos en los datos brindados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) para el Censo de Población, Hogares y Vivienda realizado en el año 2010. En primer lugar, tomaremos la variable Tipo de casa que tiene dos categorías: Casa tipo A y Casa tipo B. En el distrito de Tigre un 85% de las viviendas son Casa tipo A, mientras que en Vicente López son el 98%. Para ilustrar aún más este tipo de vivienda, y de acuerdo a la definición que brinda el INDEC, es una que cuenta con salida directa al exterior (sus habitantes no pasan por pasillos o corredores de uso común) construida originalmente para que habiten personas. Generalmente, tiene paredes de ladrillo, piedra, bloque u hormigón y no tiene condiciones deficitarias. En contraposición, la Casa tipo B es una vivienda que presenta al menos una de las siguientes condiciones deficitarias: tiene piso de tierra o ladrillo suelto u otro material (no tiene piso de cerámica, baldosa, mosaico, mármol, madera, alfombra, cemento o ladrillo fijo); o no tiene provisión de agua por cañería dentro de la vivienda o no dispone de inodoro con descarga de agua. De este tipo de viviendas, el distrito de Tigre registra casi un 15%, mientras que en Vicente López llega apenas al 2% (ver Cuadro 17 en Apéndice 1). De esta manera, vemos una gran diferencia entre los dos distritos que se acentúa en las siguientes variables.

En segundo lugar, tomamos la variable Calidad constructiva de la vivienda que, de acuerdo a la definición del Indec, refiere a la calidad de los materiales con que están construidas las viviendas (piso, techo y cielorraso). Así, por ejemplo, la categoría Calidad satisfactoria refiere a las viviendas que disponen de materiales resistentes, sólidos y con la aislación adecuada. A su vez, también disponen de cañerías dentro de la vivienda y de inodoro con descarga de agua. Para esta categoría, en Tigre hay cerca del 60%, mientras que en Vicente López representan casi el 90% de las viviendas. En cuanto a la categoría Calidad básica, de acuerdo a la definición del INDEC, esta identifica a las viviendas que no cuentan con elementos adecuados de aislación o tienen techo de chapa o fibrocemento. No obstante, cuentan con cañerías dentro de la vivienda y de inodoro con descarga de agua. Aquí, en Tigre, representan casi el 25%, mientras

que en Vicente López son apenas el 10% de las viviendas. Para la última categoría que se denomina Calidad insuficiente, esta abarca a las viviendas que no cumplen ninguna de las 2 condiciones anteriores. Esta categoría representa el 17% de las viviendas de Tigre y el 2% de las viviendas de Vicente López (ver Cuadro 18 en Apéndice 1).

Este otro ejemplo basta también para caracterizar las diferencias entre los distritos. Para ello tomaremos la variable Calidad de los materiales que, de acuerdo a la definición del INDEC, refiere a la calidad de los materiales con que están construidas las viviendas (material predominante de los pisos y techos), teniendo en cuenta la solidez, resistencia y capacidad de aislamiento, así como también su terminación. De esta forma, para la categoría Calidad 1 caracteriza a una vivienda que presenta materiales resistentes y sólidos tanto en el piso como en techo, y presenta cielorraso. En Tigre representa un poco más del 60%, mientras que en Vicente López representa casi el 90%. Por su parte, la categoría Calidad 2 refiere a una vivienda que presenta materiales resistentes y sólidos tanto en el piso como en el techo; su techo es sin cielorraso o bien de materiales de menor calidad en pisos. En este caso, en Tigre estas viviendas son un poco más del 20% del total, mientras que en Vicente López son casi el 10%. En tercer lugar, la categoría Calidad 3 refiere a una vivienda que presenta materiales poco resistentes y sólidos en techo y en pisos. En Tigre un 13% de las viviendas tienen estas características, mientras que en Vicente López representan casi el 3%. Finalmente, la categoría Calidad 4 presenta una vivienda con materiales de baja calidad en pisos y techos. En el distrito de Tigre, estas viviendas superan el 1%, mientras que en Vicente López estas viviendas representan el 0,10% (ver Cuadro 19 en Apéndice 1).

La última variable que decidimos tomar del Censo 2010 es Calidad de conexiones a servicios básicos que, de acuerdo a la definición del INDEC, refiere al tipo de instalaciones con que cuentan los hogares para su saneamiento (agua, baño y desagüe). Para la variable Satisfactoria, que refiere a las viviendas que disponen de agua a red pública y desagüe cloacal, Tigre tiene casi el 50% de las viviendas con esa característica, mientras que en Vicente López corresponden a un poco más del 70% de las viviendas. Dentro de la categoría Calidad básica, que describe la situación de aquellas viviendas que disponen de agua de red pública y el desagüe a pozo con cámara séptica, en el distrito de Tigre son casi el 10% de las viviendas, mientras que en Vicente López son un poco más del doble. Respecto a la categoría Insuficiente, esta abarca a las

viviendas que no cumplen ninguna de las 2 condiciones anteriores. De esta manera, un poco más del 40% de las viviendas en Tigre tiene esta característica, mientras que solo el 6% de las viviendas de Vicente López están dentro de la categoría Insuficiente. En esta variable las diferencias también son notables, demostrando nuevamente la desigualdad entre los distritos. Cabe ahora dilucidar de qué manera estas características impactan en la trayectoria de los estudiantes, sabiendo que desde la aproximación sociológica desde la que nos paramos la escuela reproduce la desigualdad que está por fuera de ella.

En cuanto a la vivienda como espacio de estudio sabemos que en muchos hogares es un espacio ausente; en otros es un espacio compartido con hermanos u otros miembros de la familia , y en algunos otros hogares es un espacio que se encuentra acondicionado como si estuviésemos hablando de un despacho de oficina. Estas diferencias también hacen a la desigualdad educativa y Galli (2014: 109) las describe así:

el hacinamiento: varios chicos de diversas edades que conviven en una misma habitación; falta de insumos básicos desde la luz eléctrica hasta una mesa donde escribir; ruidos que impiden la concentración, por ejemplo, a la hora de leer; goteras e inundaciones cuando las lluvias asoman; escasez de bibliotecas donde buscar bibliografías varias y carencia de referentes que ayuden, son en muchos casos las formas de esa ausencia.

Hecha esta salvedad, volvemos sobre nuestro análisis para caracterizar aún más a las viviendas que habitan los estudiantes que asisten a las escuelas secundarias de Tigre y Vicente López que son objeto de nuestra investigación. Para ello, hemos tomado las siguientes variables de la base de datos de las Evaluaciones Aprender 2017:

- Vivienda con conexión a Internet
- Vivienda con computadora

Estas variables nos permiten trazar un perfil de las viviendas de Tigre y Vicente López, realizando una comparación no sólo entre los dos distritos sino también dentro de cada uno de ellos. Habiendo señalado anteriormente que la región 6 se caracteriza por su desigualdad, no podemos dejar de mencionar que dentro de cada distrito se evidencian similitudes y diferencias. A continuación, iremos describiendo cada una de estas variables para los distritos de Tigre y Vicente López.

Vivienda con conexión a Internet

Continuar con el proceso de aprendizaje en el hogar concierne hoy en día la posibilidad de acceder a Internet ya que buena parte del contenido que necesitan los estudiantes se encuentra disponible allí. Sin embargo, como pudimos ver más arriba no todas las viviendas tienen condiciones básicas. Por lo tanto, el acceso a Internet tampoco escapa a esta situación.

Nivel de desempeño en Lengua

Partimos de la hipótesis que los estudiantes que tienen conexión a Internet en sus viviendas demuestran un mejor nivel de desempeño que aquellos que no disponen de conexión a Internet en sus viviendas. Para iniciar el análisis, podemos enunciar que la gran mayoría de los estudiantes tienen conexión a Internet en sus hogares tanto en Tigre como en Vicente López. Además, podemos confirmar nuestra hipótesis ya que quienes disponen de conexión a Internet en sus viviendas son quienes tienen mejor nivel de desempeño. Por ejemplo, en el distrito de Tigre, el 45% de los estudiantes que tienen conexión a Internet han obtenido un nivel de desempeño Satisfactorio, mientras que quienes no tienen conexión a Internet representan al 31%. En cuanto a los estudiantes que tienen conexión a Internet, casi el 20% obtuvo un nivel de desempeño Avanzado, mientras que quienes no tienen, representan el 8% de los estudiantes. Por su parte, los estudiantes de Vicente López que tienen conexión a Internet también registran un mejor nivel de desempeño que quienes no disponen. A su vez, nuevamente, como venimos observando a lo largo del análisis, tienen mejor nivel de desempeño que los estudiantes de Tigre.

Cuadro 12: Niveles de desempeño en Lengua en Tigre y Vicente López según Vivienda con conexión a Internet

Nivel de desempeño en Lengua	Tigre		Vicente López	
	Vivienda con conexión a Internet		Vivienda con conexión a Internet	
	Sí	No	Sí	No
Por debajo del nivel básico	15,95%	35,36%	6,37%	13,68%
Básico	19,13%	24,74%	8,31%	31,58%
Satisfactorio	45,16%	31,86%	45,54%	40%
Avanzado	19,76%	8,04%	39,78%	14,74%
Total	100% (3931)	100% (368)	100% (2885)	100% (56)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

Nivel de desempeño en Matemática

Nuestra hipótesis para el desempeño en Matemática es similar a la hipótesis para el desempeño en Lengua: consideramos que aquellos estudiantes que disponen de conexión a Internet en sus viviendas serán quienes tengan mejor nivel de desempeño. De esta manera, al observar los datos, vemos que tanto en el distrito de Tigre como en el de Vicente López los estudiantes que viven en hogares con conexión a Internet tienen mejor nivel de desempeño que quienes no tienen conexión a Internet. Para tomar un ejemplo, el 25% de los estudiantes de Tigre con viviendas que tienen conexión a Internet registran un nivel de desempeño Satisfactorio, mientras que quienes no tienen conexión a Internet representan el 12% para ese nivel de desempeño. En tanto en el distrito de Vicente López, los estudiantes registran nuevamente un mejor nivel de desempeño que los estudiantes del distrito de Tigre, superándolos en porcentaje casi con el doble.

Cuadro 13: Niveles de desempeño en Matemática en Tigre y Vicente López según Vivienda con conexión a Internet

Nivel de desempeño en Matemática	Tigre		Vicente López	
	Vivienda con conexión a Internet		Vivienda con conexión a Internet	
	Sí	No	Sí	No
Por debajo del nivel básico	42,07%	68,19%	17,95%	43,92%
Básico	26,48%	18,94%	20,48%	17,46%
Satisfactorio	25,16%	12,50%	42,63%	35,98%
Avanzado	6,29%	0,37%	18,94%	2,64%
Total	100% (3966)	100% (349)	100% (2879)	100% (56)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

Vivienda con computadora

En conjunto con la anterior variable, la posibilidad de tener una computadora acerca a los estudiantes a las nuevas competencias y habilidades del siglo XXI y favorece también el acceso al contenido. Asimismo, en una realidad donde muchas familias habitan viviendas con pocas comodidades, el hecho de tener una computadora en el hogar es un privilegio.

Nivel de desempeño en Lengua

Nuestra hipótesis para el análisis del nivel de desempeño en Lengua es que los estudiantes que viven en hogares con computadora son estudiantes que tendrán un mejor nivel de desempeño que en Lengua. Al observar los datos, vemos que nuestra hipótesis se cumple y tanto los estudiantes del distrito de Tigre como los estudiantes del distrito de Vicente López cuyas viviendas cuentan con computadora tienen un mejor nivel de desempeño que aquellos estudiantes cuyas viviendas no tienen computadora. Por ejemplo, en Tigre

Cuadro 14: Nivel de desempeño en Lengua en Tigre y Vicente López según Vivienda con computadora

Nivel de desempeño en Lengua	Tigre		Vicente López	
	Vivienda con computadora		Vivienda con computadora	
	Sí	No	Sí	No
Por debajo del nivel básico	16,56%	25,13%	5,96%	11,11%
Básico	18,79%	27,71%	8,38%	20,10%
Satisfactorio	44,46%	39,15%	45,24%	54,64%
Avanzado	20,19%	8,01%	40,42%	14,15%
Total	100% (3792)	100% (513)	100% (2846)	100% (91)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

Nivel de desempeño en Matemática

En cuanto al nivel de desempeño en Matemática, partimos de una hipótesis similar a la anterior: consideramos que los estudiantes que habitan en viviendas con computadora tienen un mejor nivel de desempeño que aquellos estudiantes que viven en hogares sin computadora. De esta manera, al observar los datos probamos que nuestra hipótesis es correcta: tanto en el distrito de Tigre como en el de Vicente López, los estudiantes cuyas viviendas cuentan con una computadora tienen mejor nivel de desempeño que aquellos estudiantes que no tienen computadora.

Cuadro 15: Nivel de desempeño en Matemática en Tigre y Vicente López según Vivienda con computadora

Nivel de desempeño en Matemática	Tigre		Vicente López	
	Vivienda con computadora		Vivienda con computadora	
	Sí	No	Sí	No
Por debajo del nivel básico	41,83%	61,06%	17,21%	49,21%
Básico	25,70%	26,48%	20,49%	17,25%
Satisfactorio	25,88%	11,53%	42,66%	37,46%
Avanzado	6,59%	0,93%	19,64%	1,09%
Total	100% (3792)	100% (513)	100% (2830)	100% (101)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

A modo de cierre

Para condensar lo dicho hasta aquí, podemos ver que las características de las familias y las viviendas son correlato de las características de las escuelas y los estudiantes que describimos en los dos capítulos anteriores.

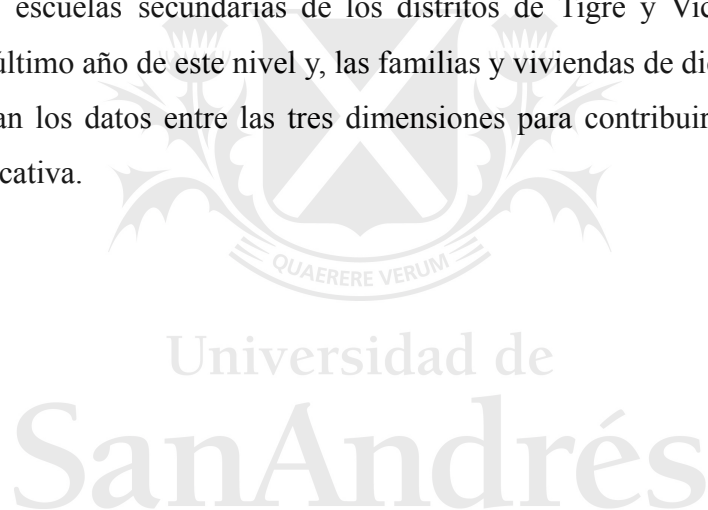
Tanto el nivel educativo del padre y de la madre dentro de cada uno de los distritos es similar. Con esto queremos decir que en el municipio de Tigre, en general, los padres y las madres tienen un nivel educativo menor que aquellos que viven en el municipio de Vicente López. Por su parte, el índice socioeconómico de las familias también tiene sus diferencias entre los municipios. A modo de ejemplo, en el distrito de Tigre el mayor porcentaje de familias son aquellas que tienen índice socioeconómico medio, mientras que en el distrito de Vicente López el mayor porcentaje corresponde a aquellas familias con un índice socioeconómico alto. Tanto los datos del nivel de desempeño en Lengua y Matemática demuestran que a mayor índice socioeconómico, mejor es el nivel de desempeño de los estudiantes.

En cuanto a las características de las viviendas, todas dan como cuenta que la situación de estas favorece a aquellos hogares que se encuentran en el distrito de

Vicente López respecto a las que están en Tigre. Tanto las viviendas que tienen conexión a Internet como aquellas que tienen computadora favorecen el desempeño de los estudiantes tanto en Lengua como Matemática.

Todo lo expuesto nos lleva a concluir que aquellos estudiantes que provienen de contextos socioeconómicos desfavorecidos son los que tienen mayores dificultades en sus trayectorias educativas. De esta manera, concluimos que la desigualdad educativa no es una problemática que deba solo mirarse, analizarse y gestionarse desde una mirada meramente educativa. Como demuestran estos datos, es necesario actuar desde distintas aristas de las políticas públicas para beneficiar a los estudiantes y sus familias.

El próximo capítulo de análisis es una triangulación de los tres capítulos que se dedicaron a las escuelas secundarias de los distritos de Tigre y Vicente López, sus estudiantes del último año de este nivel y, las familias y viviendas de dichos estudiantes. En él se cruzarán los datos entre las tres dimensiones para contribuir al análisis de la desigualdad educativa.



CAPÍTULO 6

ESTUDIANTES, A ESTUDIAR

Continuando el análisis iniciado en el capítulo anterior, el presente capítulo nos lleva a adentrarnos en los estudiantes que asisten a las escuelas secundarias en la región 6 de la provincia de Buenos Aires, específicamente en los distritos de Tigre y Vicente López. Analizar la situación de los estudiantes nos permite evaluar cómo incide la desigualdad en los protagonistas del proceso de enseñanza-aprendizaje. Como mencionamos en otro apartado de esta investigación, los estudiantes de las escuelas secundarias ingresaron de manera masiva en los últimos años producto de las políticas públicas que propiciaron la continuidad escolar. Como señala Tiramonti (2008), no solo hay más estudiantes en las escuelas secundarias, sino que estos son diferentes tanto desde el punto de vista social como cultural.

Precisamente, deseamos subrayar que aún cuando la mayoría de los estudiantes ingresan a la escuela no todos lo hacen en igualdad de condiciones. De manera puntual nos referimos a que no todos los estudiantes cuentan con iguales recursos familiares, en primer lugar, y seguidamente, difieren también en los recursos escolares que poseen. Estas diferencias no les permiten permanecer en trayectorias escolares estables u obtener certificados escolares socialmente relevantes para ingresar al mercado laboral y a los estudios terciarios o universitarios. A causa de esto vemos cómo los estudiantes de las escuelas secundarias no se encuentran en igualdad de condiciones. Como señala Emilio Tenti Fanfani (2015: 21),

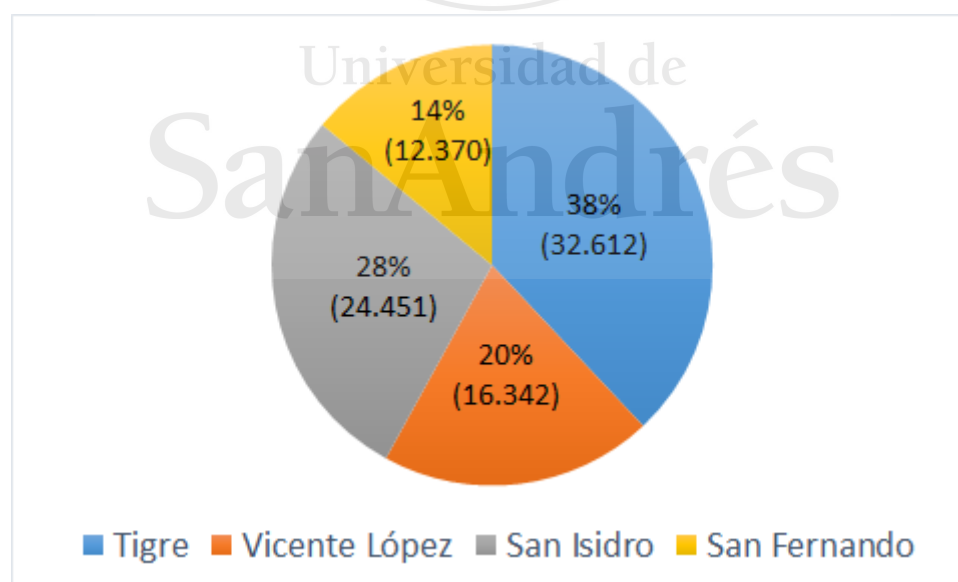
hoy es difícil sostener la idea de que existe una correlación entre la escolarización y el desarrollo de conocimientos poderosos en las personas. Si esto es así, la inclusión escolar en muchos casos está ocultando la exclusión de conocimiento. Pero como el conocimiento es un capital (riqueza que produce riqueza), quienes no lo poseen en cantidad suficiente quedan excluidos de otros bienes sociales tan estratégicos como la integración social, la capacidad expresiva y productiva, la riqueza y el poder. De este modo el círculo se cierra: la desigualdad y la exclusión social son al mismo tiempo causa y consecuencia de la exclusión cultural.

Con respecto a lo dicho arriba, y teniendo en cuenta que nuestra investigación parte de aproximación sociológica, analizaremos de qué manera inciden ciertas características de los estudiantes que no son explícitamente pedagógicas. Nos referimos a características que llevan a la desigualdad entre los estudiantes y para muchos de ellos son reflejo de la exclusión social de la que son parte.

Los características de los estudiantes de las escuelas secundarias de Tigre y Vicente López

Los estudiantes de las escuelas secundarias de los distritos de Tigre y Vicente López representan el 6,88% del total de la población estudiantil de escuelas secundarias de la provincia de Buenos Aires. Esta información proviene de los datos del Censo Provincial de Matrícula Educativa 2017 desarrollado por la Dirección Provincial de Estadística de la Subsecretaría de Política y Coordinación Económica dependiente del Ministerio de Economía de la provincia de Buenos Aires. Para ahondar en lo dicho anteriormente, los estudiantes de las escuelas secundarias del distrito de Tigre conforman el 38% de la población de la región 6, siendo Tigre el distrito con el porcentaje más alto de estudiantes en escuelas secundarias, mientras que los estudiantes de Vicente López representan el 20%, el segundo distrito con menor porcentaje de estudiantes luego de San Fernando.

Gráfico 9: Estudiantes en escuelas secundarias en los distritos de la
Región 6



Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos del Censo Provincial de Matrícula Educativa 2017. Dirección Provincial de Estadística. Subsecretaría de Política y Coordinación Económica. Ministerio de Economía de la provincia de Buenos Aires.

A continuación examinaremos algunas características generales de estos estudiantes que nos permitan poner un poco más de luz a esta investigación. Así como el análisis del apartado de las escuelas nos demostró que existen similitudes y diferencias, muchas más veremos en los estudiantes. Por empezar, debemos destacar que estamos frente a jóvenes que están atravesando el mismo proceso de adolescencia, camino a la adultez. En este sentido, una de las autoridades que realiza actividades “con ambos tipos de adolescentes: los de clase acomodada y los más humildes” de acuerdo a cómo ella se presentó, nos manifestó que los adolescentes son adolescentes en cualquier lugar del mundo: todos viven las mismas experiencias de cambio, el cómo las viven lo determina el lugar donde se encuentran, lo que los rodea. No queremos dejar de reforzar que este es un análisis sociológico, donde desde la teoría de la reproducción social, las palabras de Bourdieu (1998: 46) toman fuerza:

“las actitudes de los miembros de las diferentes clases sociales, padres o niños, y muy particularmente, las actitudes al respecto de la escuela, de la cultura escolar y del futuro ofrecido por los estudios son, en gran parte, la expresión del sistema de valores implícitos o explícitos que ellos deben a su posición social”.

Es por eso que para comprender un poco más sobre las características de estos adolescentes decidimos tomar algunas variables que nos permitan conocer más sobre ellos. Recordamos al lector que en el apartado A modo de iniciarnos en el análisis, hemos brindado información sobre repitencia, cuidado familiar, ayuda en el trabajo de las familias y trabajo remunerado que complementa a lo que seguidamente analizaremos.

En primer lugar, analizaremos las proyecciones de los estudiantes para su futuro. Cursando el último año de la escuela secundaria, es indiscutible preguntarse sobre qué sucederá luego. A modo de ilustrar este paso, las autoridades escolares a las que entrevistamos tienen una idea clara y disímil de lo que puede suceder en el futuro con sus alumnos. Baste, como muestra lo señalado por la directora de la escuela C: “la mayoría de los chicos tienen en claro lo que van a hacer: van a continuar sus estudios ya sea acá o en otro país porque tenemos algunos alumnos que van a estudiar afuera. Los que estudian acá van en su mayoría a universidades privadas porque el colegio tiene convenio con varias universidades y acceden a becas”. En sus relatos sobre la educación de las élites, Tiramonti y Ziegler (2008: 139) advierten “que la gran mayoría se propone ocupar posiciones de privilegio. La ambición es estar en la cúspide y detentar lugares de prestigio y de poder”. Similar a los inicios de la escuela secundaria, estamos antes

quienes ostentarán posiciones de poder y serán quienes guiarán a la sociedad. En contraste con este mundo, las directoras de las escuelas A y B coinciden en que son muy pocos los alumnos que continuarán hacia estudios universitarios. Incluso desean con mucha esperanza que puedan concluirlos pero saben que su realidad los coarta: deberán sin dudas trabajar y eso es una prioridad. En pocas palabras y citando a Tiramonti y Ziegler (2008), los jóvenes de sectores populares tienen una gran dificultad para integrarse a los espacios de trabajo formal y de estudios superiores debido a la escasa relación de estos estudiantes con empresas y ámbitos académicos si se tiene en cuenta la falta de ofertas que pueden encontrar en sus barrios o barrios cercanos. Totalmente consciente de esta situación, la directora de la escuela A nos comenta en la entrevista sobre los nuevos proyectos: “ahora estamos trabajando para que los chicos de los últimos años reciban capacitación sobre el primer empleo, cómo confeccionar un curriculum vitae y también que algunas universidades vengan a darles charlas motivacionales. Hay chicos muy capaces acá que pueden acceder a una beca y continuar estudiando eso que quieren. Solo necesitan una oportunidad”. Estas distintas perspectivas no hacen más que ilustrar cuán cargadas están estas respecto al contexto de los estudiantes.

Los relatos del futuro de los profesores son reveladores de la posición de los docentes ante los estudiantes y de las posibilidades que realmente habilitan para los jóvenes. Así entre los profesores de estudiantes que viven en contextos de creciente vulnerabilidad, priman los relatos que auguran destinos apocalípticos y fatalistas, mientras que en el otro extremo los docentes observan que la escuela brinda un aporte centran en las estrategias exitosas de reproducción de las elites (Ziegler, 2004).

Podemos condensar lo dicho hasta aquí con cifras: tanto en Tigre como en Vicente López más del 50% de los estudiantes pretende trabajar y estudiar. Seguidamente, apenas un poco más del 40% de los estudiantes en Vicente López proyecta solo estudiar, mientras que en Tigre es apenas un poco más del 30%. En cuanto a aquellos estudiantes que solo proyectan trabajar, en Vicente López son apenas el 2% cuando en Tigre llegan casi al 6%. También es menor el porcentaje de los estudiantes de Vicente López que aún no sabe que hará en su futuro, respecto a los estudiantes de Tigre siendo más del 4 y 6%, respectivamente (ver cuadro 5 en Apéndice).

Seguidamente, analizaremos las actividades que realizan los estudiantes en su tiempo libre. Para este caso, partimos de la hipótesis que muchas de las actividades que realizan los estudiantes requieren de un capital social y cultural determinado. Las

variables que se enuncian en la base de datos del operativo Aprender son variables que asumimos en algunos casos necesitan de un estatus económico para su realización, es decir los estudiantes deben disponer de una determinada cantidad de dinero para su realización. Aquí incluimos aquellas actividades como jugar con una consola de juegos o computadora, tomar clases de idioma, o clases de arte, navegar en internet, ir a espectáculos o leer libros. Al analizar las actividades del tiempo libre, Tiramonti y Ziegler (2008) distinguen entre actividades que pueden ser de ocio controlado o de ocio productivo, siendo estas últimas las que se justifican porque descansan estrictamente en su utilidad formativa para el presente y el futuro. El tiempo libre que los estudiantes pasan en distintas actividades extracurriculares se transforma en un tiempo que se invierte en el futuro como las clases de idioma, de arte, la lectura de libros... En palabras de las autoras, el ocio se torna en producción y la diversión en conocimiento. Respecto a las actividades de ocio controlado, podemos afirmar que en general los padres consideran como nociva la cantidad de horas que pasan sus hijos, por ejemplo, frente al televisor o al uso poco productivo que hacen de la computadora al jugar o navegar en internet sin ningún propósito de aprendizaje.

Dicho esto, los datos nos muestran que tanto los estudiantes de Tigre como los estudiantes de Vicente López tienen un comportamiento similar: más del 60% ve televisión en su tiempo libre y más del 90% navega en internet (ver cuadros 6 y 8 en Apéndice). Sin embargo, en algunas variables existen diferencias, pero no muy amplias, entre los estudiantes de los dos distritos: son más los estudiantes de Vicente López que juegan juegos de consola, leen libros, se juntan con sus amigos, hacen deportes, van a espectáculos, toman clases de arte o de idioma (ver cuadros 7, 9 a 14 en Apéndice). Volviendo a nuestra hipótesis inicial, podemos sostener que muchas de estas actividades requieren un costo para ser realizadas y que no todos los estudiantes o sus familias disponen del dinero para hacerlas. Lamentablemente, dentro de la base de datos de Aprender no pudimos cruzar estos datos. Sin embargo, como contra argumento vale la pena señalar que los municipios ofrecen gratuitamente o a muy bajo costo muchas actividades recreativas que los estudiantes pueden realizar. Cuando entrevistamos a las directoras, aquellas que provienen de escuelas de vulnerabilidad alta manifestaban que los estudiantes no suelen hacer muchas actividades recreativas pero si las hacen, asisten a los polideportivos o centros culturales del municipio. Distinto es el lugar a donde asisten los estudiantes de escuelas privadas de vulnerabilidad baja. Ellos suelen

frecuentar clubes tradicionales que suelen ser los mismos a los que asistieron sus padres.

Los jóvenes de elites tradicionales provienen de familias atravesadas por un verdadero temor a la desconfiguración del orden social, orden que hasta ahora ha permitido la reproducción de su situación de privilegio. Hay estrategias explícitas y conscientes destinadas a impedir las opciones alternativas. Un rasgo en la vida cotidiana de los jóvenes pertenecientes a este sector es la regulación de sus actividades en marcos institucionales fuertes. En el otro extremo de la escala social, la vida de los jóvenes transcurre en espacios públicos o privados poco institucionalizados (el barrio, la calle, la casa de los amigos, la bailanta) (Tiramonti y Ziegler, 2008: 152-153).

Estos lugares que mencionamos más arriba son los que, en muchos casos, utilizan las familias para regular el tiempo libre de sus hijos. Como señalan las autoras, las distintas actividades se realizan en círculos sociales similares a los que se frecuentan en las escuelas, por lo que ofician de reproductores de las desigualdades sociales al igual que las escuelas mientras que refuerzan las características que diferencian a cada sector. Di Virgilio y Serrati (2019) mencionan en su investigación a las fronteras, tanto simbólicas como materiales, que (im)posibilitan el movimiento.

Habiendo realizado esta caracterización, volvemos sobre las dimensiones de las estudiantes continuando con nuestro análisis. Para caracterizar aún más a los estudiantes objeto de nuestra investigación, hemos tomado las siguientes variables de la base de datos de las Evaluaciones Aprender 2017:

- Sexo
- Repitencia
- Inasistencias

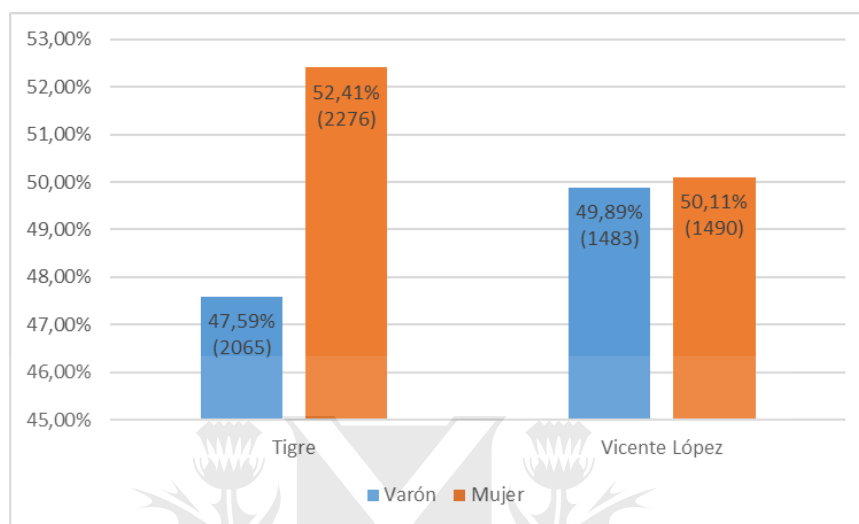
Estas variables nos permiten trazar un perfil de los estudiantes de Tigre y Vicente López, realizando una comparación no sólo entre los dos distritos sino también dentro de cada uno de ellos. En otro apartado hemos señalado que la región 6 se caracteriza por su desigualdad, no podemos dejar de mencionar que incluso dentro de cada distrito se evidencian similitudes y diferencias. A continuación, iremos describiendo cada una de estas variables para los distritos de Tigre y Vicente López.

Sexo

Tanto en Tigre como en Vicente López la mayor cantidad de estudiantes son mujeres registrando un total de 52,41% y 50,11% respectivamente en comparación con la totalidad de varones que es de 47,59% en Tigre y 49,89% en Vicente López. De esta

manera, podemos afirmar que ambos distritos tienen un perfil similar de estudiantes según su sexo.

Gráfico 10: Estudiantes según sexo en escuelas secundarias en Tigre y Vicente López



Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos del Censo Provincial de Matrícula Educativa 2017. Dirección Provincial de Estadística. Subsecretaría de Política y Coordinación Económica. Ministerio de Economía de la provincia de Buenos Aires.

Nivel de desempeño en Lengua

En cuanto a los niveles de desempeño en Lengua, ambos distritos concentran la mayor cantidad de estudiantes en los niveles Satisfactorio y Avanzado con alrededor del 60% en Tigre y el 80% en Vicente López. Sin embargo, sí se presentan diferencias en los porcentajes en cuanto al sexo. En el distrito de Tigre, un mayor porcentaje de mujeres obtiene un nivel de desempeño Satisfactorio respecto a los varones, mientras que por apenas 0,20% es mayor el porcentaje de varones que alcanza un nivel de desempeño Avanzado respecto a sus pares las mujeres. En el distrito de Vicente López, el fenómeno es a la inversa. Por una diferencia de apenas menor al 0,30% es mayor el porcentaje de varones que obtiene un nivel de desempeño Satisfactorio, mientras que por casi un 4% es mayor el porcentaje de mujeres que obtiene un nivel de desempeño Avanzado. Entre distritos, se nota el mayor porcentaje de estudiantes que alcanza un nivel de desempeño Avanzado en Vicente López, respecto de aquellos que lo hacen en Tigre. Esto justifica el porcentaje de estudiantes que alcanza niveles de desempeño Básico y Por debajo del nivel básico, que en Tigre es alrededor del 40%, mientras que

en Vicente López no alcanza el 20%. En todos los casos los varones son los que obtienen un mayor porcentaje en estos niveles de desempeño, salvo en el caso de Vicente López donde el 8,67% de las mujeres alcanza el nivel de desempeño Básico y los varones el 8,65%. Podemos concluir que en líneas generales en ambos distritos las mujeres alcanzan mejores niveles de desempeño que los varones.

Cuadro 16: Niveles de desempeño en Lengua en Tigre y Vicente López según Sexo

Nivel de desempeño en Lengua	Tigre		Vicente López	
	Sexo		Sexo	
	Varón	Mujer	Varón	Mujer
Por debajo del nivel básico	20,32%	16,16%	8,27%	5%
Básico	20,39%	19,08%	8,65%	8,67%
Satisfactorio	40,48%	46,08%	45,51%	45,27%
Avanzado	18,81%	18,68%	37,57%	41,06%
Total	100% (2099)	100% (2332)	100% (1481)	100% (1492)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

Nivel de desempeño en Matemática

Al analizar el perfil de los estudiantes respondientes a Aprender 2017 en Matemática, se observa que contrariamente a lo que sucede en el área de Lengua los mejores porcentajes de niveles de desempeño corresponden a los varones tanto en Tigre como en Vicente López. En ambos distritos, son los varones quienes han obtenido mayores porcentajes que las mujeres en los niveles de desempeño Satisfactorio y Avanzado. Sin embargo, en el distrito de Vicente López son más del 50% del total de estudiantes quienes alcanzan niveles de desempeño Satisfactorio y Avanzado mientras que en Tigre apenas alcanzan al 30%. En el caso del nivel Básico, en Tigre el porcentaje de mujeres es por poco menor que el de varones con 24,79% y 26,70% respectivamente. En cambio, menos varones alcanzan un nivel Por debajo del nivel básico en el distrito de Tigre. En Vicente López, las mujeres alcanzan mayores porcentajes en los niveles Por debajo del nivel básico y Básico. Por lo tanto, podemos concluir que si bien en ambos distritos los varones alcanzan mejor nivel de desempeño

que las mujeres, es en Vicente López donde los mayores porcentajes se concentran en los niveles de desempeño Satisfactorio y Avanzado tanto en varones como en mujeres.

Cuadro 17: Niveles de desempeño en Matemática en Tigre y Vicente López según Sexo

Nivel de desempeño en Matemática	Tigre		Vicente López	
	Sexo		Sexo	
	Varón	Mujer	Varón	Mujer
Por debajo del nivel básico	41,12%	47,65%	16,35%	21,23%
Básico	26,70%	24,79%	17,62%	22,54%
Satisfactorio	25,21%	22,90%	42,74%	42,36%
Avanzado	6,97%	4,66%	23,29%	13,87%
Total	100% (2115)	100% (2324)	100% (1500)	100% (1469)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

¿A qué se debe la diferencia entre el nivel de desempeño en Lengua y Matemática? ¿Por qué las mujeres tienen mejor nivel de desempeño en Lengua y los varones tienen mejor nivel de desempeño en Matemática? Como señalamos en el capítulo introductorio a esta tesis la desigualdad educativa puede ser abordada desde distintos enfoques. Aún sabiendo que esta investigación tiene una base sociológica, debemos señalar que las diferencias entre género y nivel de desempeño son muy débiles. De acuerdo a Hyde y Mertz (2009), no existe una diferencia innata entre hombres y mujeres en cuanto al nivel de desempeño. Ellas sostienen que las causas de que los varones se destaquen más que las mujeres se debe fundamentalmente a factores culturales y desigualdades sociales. Por ejemplo, podemos tomar como parámetro lo enunciado en otro apartado sobre las tareas de cuidado familiar o del hogar. En dicho caso, podemos decir que las desigualdades sociales y culturales que mencionan los autores están relacionadas a que son más las mujeres que los varones los que realizan estas tareas.

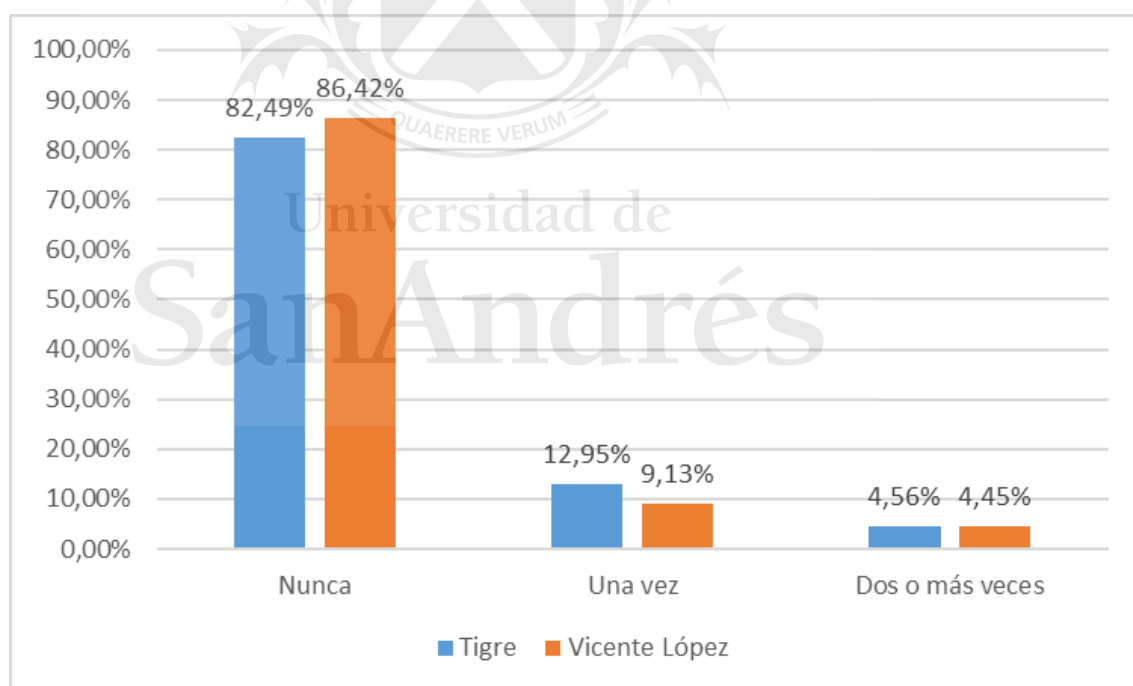
Repitencia

Como ya habíamos señalado en otro apartado de esta investigación, una de las variables a utilizar al momento de caracterizar a los estudiantes es la repitencia. Para

destacar su importancia, podemos mencionar que es un motivo reiterado de abandono de la escuela. “Cuando el fracaso se reitera, cuando un alumno o alumna repite más de una vez un mismo año o años diferentes, probablemente opte por abandonar la escuela para buscar alguna changa o trabajo que le reporte algún ingreso” (Galli, 2014: 102). Es por ello que esta variable se vuelve tan crucial de analizar porque nos permite anticipar la deserción que es uno de los gravísimos errores y deudas de nuestro sistema educativo.

De acuerdo a los datos disponibles, tanto en Tigre como en Vicente López los niveles son bastante similares ya que la mayoría de los estudiantes nunca repitió, siendo el porcentaje apenas mayor en Vicente López con el 86,42% mientras que en Tigre el porcentaje es 82,49%. En tanto aquellos estudiantes que repitieron una vez y los que repitieron dos o más veces, el porcentaje es mayor en el distrito de Tigre.

Gráfico 11: Estudiantes según repitencia en escuelas secundarias en Tigre y Vicente López



Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

Si, a su vez, sumamos el sexo de los estudiantes (ver cuadro 15 en Apéndice 1), podemos señalar que las mujeres tienen mejores porcentajes que los varones ya que son

quienes menos han repetido y nuevamente los estudiantes del distrito de Vicente López tienen mejores porcentajes que sus pares de Tigre. Al consultar a las directoras sobre la repitencia en sus escuelas sucede que tanto la directora de la escuela C como la directora de la escuela D manifiestan que en sus escuelas no hay alumnos que hayan repetido. Ambas coinciden en que las familias de aquellos alumnos que estaban en condiciones de repetir optaron por retirar a sus alumnos de esas instituciones hacia otras escuelas con menor exigencia. Sin embargo, la directora de la escuela B señala que en su establecimiento hay muchos alumnos que han repetido no solo una sino varias veces. “Son en su mayoría alumnos que tienen muchas problemáticas sociales y familiares ya que sus padres no están presentes en su educación. Muchos de ellos faltan mucho porque tienen que trabajar o cuidar a sus hermanos.” De esta manera, vemos la relación entre las actividades que realizan algunos estudiantes en sus casas y cómo eso repercute en su escolaridad.

Nivel de desempeño en Lengua

En cuanto al nivel de desempeño en Lengua, los datos nos muestran que tanto en Tigre como en Vicente López aquellos estudiantes que nunca repitieron tienen mejor desempeño que aquellos estudiantes que repitieron una, dos o más veces. Sin embargo, en ambos distritos los estudiantes que repitieron dos o más veces tuvieron un mejor nivel de desempeño que aquellos estudiantes que repitieron una vez. Una hipótesis para esta relación entre los datos es suponer que el abordaje de los contenidos y habilidades realizado en más de una oportunidad presupone una ventaja pedagógica y una mejor apropiación de estos. Similarmente a lo visto en otras variables, los estudiantes del municipio de Vicente López tienen mejor nivel de desempeño que los estudiantes del municipio de Tigre. En muchos casos, podemos ver diferencias porcentuales del 20%. Por ejemplo, en Tigre alrededor del 20% de aquellos estudiantes que nunca repitieron tuvieron un nivel de desempeño Avanzado, mientras que en Vicente López superan el 40%. Si sumamos la variable Sexo al análisis, veremos que no hay una línea que explique y evidencie las diferencias y similitudes en el nivel de desempeño de las mujeres y los varones. Con esto queremos decir que en algunos casos podemos ver que las mujeres tienen mejor nivel de desempeño que los varones, como por ejemplo, en aquellas estudiantes del distrito de Tigre y Vicente López que nunca repitieron, o incluso aquellas que repitieron una vez. Una notable diferencia es que en el distrito de

Tigre no se registran estudiantes mujeres que hayan obtenido un nivel de desempeño Avanzado habiendo repetido dos o más veces.

Cuadro 18: Niveles de desempeño en Lengua en Tigre y Vicente López según Repitencia en secundaria y Sexo

Nivel de desempeño en Lengua	Tigre						Vicente López					
	Repitencia en secundaria						Repitencia en secundaria					
	Nunca		Una vez		Dos o más veces		Nunca		Una vez		Dos o más veces	
	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer
Por debajo del nivel básico	17,39 %	14,17 %	31,81 %	30,75 %	19,03 %	17,98 %	6,41 %	4,72 %	20,86 %	7,29%	11,68%	7,14%
Básico	20,11 %	17,59 %	22,34 %	24,88 %	19,20 %	37,88 %	7,49 %	8,22 %	12,54 %	16,76%	16,11%	2,85%
Satisfactorio	41%	47,45 %	38,43 %	36,68 %	45,98 %	44,14 %	45,45 %	43,11 %	46,03 %	58,65%	45,40%	65,46 %
Avanzado	21,50 %	20,79 %	7,42 %	7,69 %	15,79 %	—	40,65 %	43,95 %	20,57 %	17,30%	26,81%	24,55 %
Total	100% (1612)	100% (1985)	100% (298)	100% (265)	100% (141)	100% (66)	100% (1241)	100% (1304)	100% (156)	100% (121)	100% (70)	100% (61)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

Nivel de desempeño en Matemática

Como venimos mostrando a lo largo del análisis, el nivel de desempeño en Matemática es menor al nivel de desempeño en Lengua. En el distrito de Tigre, la mayoría de los estudiantes registraron un nivel de desempeño Por debajo del nivel básico o Básico, concentrando más del 60% de los estudiantes. Entre aquellos estudiantes que nunca repitieron, el nivel de desempeño es mejor que el de aquellos estudiantes que sí lo hicieron. Para ilustrar aún más lo anteriormente dicho, en el distrito de Tigre no hay estudiantes que hayan repetido dos o más veces que hayan registrado un nivel de desempeño Avanzado. También contrario a lo que sucede en Lengua el nivel de

desempeño de las mujeres en Matemática es menor al nivel de desempeño de los varones. Por ejemplo, la diferencia entre mujeres y varones para el nivel de desempeño Por debajo del nivel básico es de más del 40% entre los estudiantes que repitieron dos o más veces: los varones que se encuentran en esta situación son el 43,38%, mientras que las mujeres son el 84,14%. La situación en Vicente López es, en líneas generales, de mejores niveles de desempeño que Tigre. La diferencia porcentual entre los distritos es de 20% aproximadamente. Con esto queremos decir que, por ejemplo, los estudiantes de Vicente López que nunca repitieron tienen un mejor nivel de desempeño tanto en varones como en mujeres Por debajo del nivel básico. Sin embargo, tanto las mujeres de Tigre como las de Vicente López que nunca repitieron tienen un nivel de desempeño similar en Básico. La diferencia más amplia es en los niveles de desempeño Satisfactorio y Avanzado, en los cuales los estudiantes de Vicente López tienen mayor porcentaje que los estudiantes de Tigre ya sea que nunca hayan repetido o lo hayan hecho una, dos o más veces. Similar a lo sucedido en Tigre, los estudiantes de Vicente López que repitieron dos o más veces no registran resultados en el nivel de desempeño Avanzado tanto en varones como en mujeres. Además, las mujeres que repitieron una vez tampoco registraron resultado en el nivel Avanzado.



Universidad de
San Andrés

Cuadro 19: Niveles de desempeño en Matemática en Tigre y Vicente López según Repitencia en secundaria y Sexo

Nivel de desempeño en Matemática	Tigre						Vicente López					
	Repitencia en secundaria						Repitencia en secundaria					
	Nunca		Una vez		Dos o más veces		Nunca		Una vez		Dos o más veces	
	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer
Por debajo del nivel básico	36,79 %	43,33 %	60,66 %	71,43 %	43,38 %	84,14 %	11,84 %	18,19 %	30,12 %	41,75%	59,22%	46,74 %
Básico	26,50 %	25,99 %	21,88 %	18,44 %	37,16 %	13,20 %	16,85 %	22,57 %	25,09 %	26,48%	16,09%	14,47 %
Satisfactorio	27,86 %	25,34 %	16,73 %	9,70 %	19,46 %	2,66 %	44,34 %	43,52 %	38,80 %	31,77%	24,69%	38,79 %
Avanzado	8,85 %	5,34 %	0,73 %	0,43 %	—	—	26,97 %	15,72 %	5,99 %	—	—	—
Total	100% (1628)	100% (1990)	100% (314)	100% (257)	100% (134)	100% (63)	100% (1257)	100% (1286)	100% (154)	100% (116)	100% (77)	100% (60)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

Asistencias, inasistencias y motivos de inasistencias

La asistencia regular a clases por parte de los estudiantes es una condición necesaria para lograr aprendizajes significativos. Sin embargo, ciertos estudiantes además de asistir a clases, trabajan, situación que repercute en la asistencia regular a la escuela. En Tigre y Vicente López los porcentajes de inasistencia son similares: la mayor parte de los estudiantes que respondieron a Aprender 2017 declaran tener entre 15 y 24 faltas siendo casi el 50% del total, casi el 40% declara tener menos de 15 faltas y un poco menos del 20% declara tener más de 24 inasistencias en todo el año, lo cual es considerado como inasistencia crónica.

Al sumar la variable sexo al análisis, podemos identificar que en el total los varones declaran tener más inasistencias que las mujeres tanto en el distrito de Tigre como en el distrito de Vicente López. Sin embargo, es interesante ver las similitudes y diferencias al analizar cada categoría. De acuerdo a los estudiantes que declaran tener menos de 15 faltas, en Tigre el mayor porcentaje son mujeres mientras que en Vicente López son varones. Entre los estudiantes que declaran tener entre 16 y 24 faltas, el mayor porcentaje es de varones en los dos distritos, aunque en Tigre el porcentaje sea mayor que en Vicente López. De los estudiantes que declaran 25 faltas o más, en Tigre el mayor porcentaje es de varones, mientras que en Vicente López es de mujeres con una diferencia de más del 20%.

Cuadro 20: Inasistencias en Tigre y Vicente López según Sexo

Inasistencias	Sexo	Tigre	Vicente López
Menos de 15 faltas	Mujer	53,83%	49,52%
	Varón	46,17%	50,48%
	Total	100% (1679)	100% (1133)
Entre 16 y 24 faltas	Mujer	41,71%	47,19%
	Varón	58,29%	52,81%
	Total	100% (1819)	100% (1434)
25 faltas o más	Mujer	45,30%	60,74%
	Varón	54,70%	39,26%
	Total	100% (874)	100% (381)
Total	Mujer	47,08%	49,84%
	Varón	52,92%	50,16%
	Total	100% (4372)	100% (2949)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

Al momento de abordar la variable inasistencias, una hipótesis para explicar la inasistencia de los estudiantes es la posible inserción en el mercado laboral, especialmente en los estudiantes del último año de la escuela secundaria. Sobre este aspecto nos hemos referido en otro apartado, especialmente haciendo mención a los estudiantes que ayudan a algún familiar en su trabajo: en Tigre son un 30% y en Vicente

López casi un 20%. Sin duda alguna, como señala Galli (2014), la desigualdad en la escuela se puede traducir en la ausencia de un estudiante porque, por ejemplo, le salió una changa con el tío. Otra variable relacionada al mercado laboral que puede explicar el porcentaje de inasistencias de los estudiantes es el trabajo remunerado que realizan los estudiantes por fuera del hogar: en Tigre representa el 22% de estudiantes y en Vicente López el 15%. Por lo tanto, podemos inferir que muchas de estas inasistencias se deben a estas actividades que realizan los estudiantes.

Otros factores que son categorías para analizar la inasistencia dentro de Aprender 2017 son: enfermedad, dificultades de acceso por cuestiones climáticas, dificultades de acceso a la escuela, tareas dentro del hogar y otras razones. Tanto en el municipio de Tigre como en el de Vicente López, más del 50% de los estudiantes que declaran inasistencia se deben a Otros motivos, distintos de las principales categorías establecidas en el cuestionario al que respondieron los estudiantes de quinto o sexto año de la escuela secundaria para las Evaluaciones Aprender 2017. Seguidamente, el mayor porcentaje de estudiantes declara que el motivo de sus inasistencias se debe Por enfermedad, y luego a causas relacionadas con el clima. En Tigre, el menor porcentaje de estudiantes declara que es difícil llegar a la escuela como motivo de inasistencias, mientras que en Vicente López el menor porcentaje de estudiantes declara ayudar con las tareas de la casa y ayudar a padres/familiares en su trabajo como los motivos de inasistencia. Podemos nuevamente concluir que los estudiantes del distrito de Tigre desarrollan más tareas relacionadas con la ayuda en las tareas del hogar y en el trabajo de las familias que los estudiantes de las escuelas secundarias de Vicente López. Esta situación refuerza aún más la desigualdad de oportunidades que es provocada por factores sociales y económicos. El destino de muchos de los jóvenes de sectores populares es, tal como lo sostiene Puiggrós (2007), “el abandono de la escuela, sobre todo empujados por el cortoplacismo de la pobreza: resolver el hambre urgente, las necesidades básicas que las familias no alcanzan a cubrir, y el cobijo y atención de los hermanos menores”. Por ende, esto no permite una apuesta a largo plazo y, en muchas ocasiones, la posibilidad de pensar en una trayectoria escolar de 6 años es casi nula. Como establece Galli (2014), la necesidad de salir a trabajar, generalmente en changas, en empleos en negro y de gran precariedad son una fuente de desigualdad entre los estudiantes. Otra causa frecuente es, sobre todo en las mujeres, la necesidad de la familia de que los jóvenes se queden en sus casas cuidando a sus hermanos menores,

haciéndoles la comida, o paradójicamente, llevándolos a la escuela, etcétera. Lo señalado por Galli sirve para argumentar una hipótesis sobre la inasistencia de las mujeres, que por ejemplo en el distrito de Tigre es mayor al de Vicente López respecto a este motivo. Es más, si consideramos el porcentaje de estudiantes que ayuda en las tareas del hogar veremos que en Tigre también es mayor a Vicente López, siendo el primero del 70%.

Cuadro 21: Motivos de inasistencias en Tigre y Vicente López

Motivo de inasistencias	Tigre	Vicente López
Por el clima	11,04%	4,25%
Porque es difícil llegar a la escuela	1,59%	1,67%
Por enfermedad	26,99%	31,80%
Porque ayudé a mis padres/familiares en su trabajo	2%	0,65%
Porque trabajé fuera de mi casa para alguien que no es parte de mi familia	3,82%	1,99%
Por ayudar con las tareas de mi casa	3,84%	0,76%
Otros	50,72%	58,88%
Total	100% (4005)	100% (2804)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

Nivel de desempeño en Lengua

En lo que respecta al nivel de desempeño en Lengua, los estudiantes de Vicente López tienen mejores resultados que los estudiantes de Tigre, superándolos por entre 10 y 15 puntos porcentuales. A modo de ejemplificar, los varones y las mujeres de Tigre con menos de 15 faltas que registraron un nivel de desempeño Por debajo del nivel básico en Lengua representan el 22,58% y 15,59% respectivamente. Mientras que sus pares de Vicente López representan el 6,37% y 3,59%. Para citar otro ejemplo, respecto al nivel de desempeño Avanzado los varones y las mujeres de Tigre con menos de 15 faltas representan el 17,40% y 17,57% respectivamente, mientras que los varones y mujeres de Vicente López representan el 41,34% y 48,61%, duplicando las cifras de sus pares de Tigre. En la relación entre inasistencias y nivel de desempeño, nuestra hipótesis es que a medida que aumentan la cantidad de faltas, el nivel de desempeño de los estudiantes baja. En Vicente López, esta caída es evidente en todos los niveles de desempeño, salvo en el nivel Satisfactorio de aquellos estudiantes que enuncian entre 16

y 24 inasistencias cuyo nivel de desempeño es mayor que aquellos con menos de 15 inasistencias. En tanto en el distrito de Tigre, sucede una situación similar: aquellos estudiantes que registran entre 16 y 24 inasistencias tienen un nivel de desempeño mejor que aquellos estudiantes que registran menos de 15 faltas. Es por eso que para nuestra investigación podemos concluir que en las categorías de menor inasistencias no se evidencia una relación entre nivel de desempeño y cantidad de inasistencias, pero que la diferencia en el nivel de desempeño de aquellos estudiantes que registran 25 inasistencias o más es visible. Con esto queremos decir que el motivo de las inasistencias relacionadas a cuestiones sociales como las que hemos analizado en este apartado -ayuda en las tareas de la casa, ayuda en el trabajo familiar, trabajo remunerado por fuera del hogar- refuerzan la desigualdad entre los estudiantes.

Cuadro 22: Niveles de desempeño en Lengua en Tigre y Vicente López según Inasistencias y Sexo

Nivel de desempeño en Lengua	Tigre						Vicente López					
	Inasistencias						Inasistencias					
	Menos de 15 faltas		Entre 16 y 24 faltas		25 faltas o más		Menos de 15 faltas		Entre 16 y 24 faltas		25 faltas o más	
	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer
Por debajo del nivel básico	22,58 %	15,59 %	16,68 %	15,14 %	20,98 %	18,62 %	6,37 %	3,59 %	8,16 %	5,80%	13,11%	6,83%
Básico	22,35 %	22,55 %	19,62 %	14,60 %	16,47 %	23,23 %	8,26 %	9,04 %	8,53 %	8,02%	10,42%	10,41 %
Satisfactorio	37,67 %	44,29 %	42,77 %	48,32 %	42,96 %	44,46 %	44,03 %	38,76 %	49%	48,44%	37,71%	54,37 %
Avanzado	17,40 %	17,57 %	20,93 %	21,94 %	19,59 %	13,69 %	41,34 %	48,61 %	34,31 %	37,74%	38,76%	28,39 %
Total	100% (904)	100% (775)	100% (759)	100% (1061)	100% (396)	100% (478)	100% (561)	100% (572)	100% (677)	100% (758)	100% (232)	100% (150)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

Nivel de desempeño en Matemática

Como ya venimos vislumbrando a lo largo de todo el análisis, el desempeño en Matemática es menor que el desempeño en Lengua, y la variable Inasistencias no es la excepción. Del mismo modo, los varones son los que registran mejor nivel de desempeño que las mujeres tanto en el distrito de Tigre como en el de Vicente López, llegando hasta una diferencia del 5%. Avanzando en nuestro razonamiento, nuestra hipótesis inicial es que a mayor cantidad de inasistencias, el nivel de desempeño disminuye. De igual modo a lo que sucede en Lengua, en Matemática también el nivel de desempeño va disminuyendo pero es Vicente López donde aquellos estudiantes que enunciaron tener entre 16 y 24 faltas registraron un nivel de desempeño Satisfactorio mayor que aquellos estudiantes con menos de 15 inasistencias. En Tigre, sucede el mismo fenómeno respecto a aquellos estudiantes que registraron niveles de desempeño Satisfactorio y Avanzado. El porcentaje es mejor entre los que enuncian entre 16 y 24 faltas que entre quienes enuncian tener menos de 15 inasistencias. Lo que sí es contundente, es la diferencia entre aquellos estudiantes con 25 faltas o más, respecto al resto de sus compañeros. Son ellos los que registran una evidente caída en el nivel de desempeño.

Cuadro 23: Niveles de desempeño en Matemática en Tigre y Vicente López según Inasistencias y Sexo

Nivel de desempeño en Matemática	Tigre						Vicente López					
	Inasistencias						Inasistencias					
	Menos de 15 faltas		Entre 16 y 24 faltas		25 faltas o más		Menos de 15 faltas		Entre 16 y 24 faltas		25 faltas o más	
	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer
Por debajo del nivel básico	44,13 %	46,41 %	35,61 %	46,58 %	44,60 %	51,28 %	11,36 %	18,03 %	18,88 %	19,97%	19,60%	39,58 %
Básico	25,12 %	25,42 %	27,14 %	22,63 %	27,07 %	28,52 %	14,87 %	20,91 %	20,62 %	23,28%	14,33%	24,76 %
Satisfactorio	24,68 %	22,09 %	27,11 %	25,86 %	24,66 %	18,45 %	42,20 %	41,22 %	41,15 %	45,53%	50,42%	31,54 %
Avanzado	6,07 %	6,08 %	10,14 %	4,93 %	3,67 %	1,75 %	31,57 %	19,84 %	19,35 %	11,22%	15,65%	4,12%
Total	100% (910)	100% (791)	100% (764)	100% (1034)	100% (402)	100% (486)	100% (559)	100% (567)	100% (699)	100% (746)	100% (228)	100% (142)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

A modo de cierre

Conforme a lo dicho hasta aquí, y tal como señala Tiramonti (2008) no solo hay más estudiantes sino que estos provienen de circunstancias sociales y culturales disímiles que se reflejan en la escuela y tienen relación directa o indirecta, en mayor o menor grado, con sus trayectorias educativas.

De acuerdo a los datos obtenidos de las Pruebas Aprender, podemos ver que estas diferencias se manifiestan en distintas características de los estudiantes como sus proyecciones para el futuro. En aquellos estudiantes con trayectorias educativas realizadas a escuelas privadas, bilingües vemos que sus intereses para el futuro son distintos de aquellos estudiantes que asisten a escuelas estatales insertas en territorios de

alta vulnerabilidad: desde la oportunidad de estudiar hasta la posibilidad de hacerlo en el exterior. En cuanto a las actividades que realizan los estudiantes en su tiempo libre, tanto en Tigre como en Vicente López los estudiantes demuestran un comportamiento similar. Pero, lo valioso de las entrevistas es que nos permiten ir un poco más allá revelando información que los meros datos cuantitativos no nos brindan. Por ejemplo, para distinguir a los estudiantes de los municipios, las directoras coinciden en que sus estudiantes no frecuentan los mismos lugares, que van desde los polideportivos o centros culturales municipales para los sectores más populares, a los clubes tradicionales a donde han asistido también los padres y hasta los abuelos de los estudiantes de sectores más acomodados.

En cuanto al sexo, y sabiendo que hay más mujeres que varones, vemos que las mujeres tienen mejor nivel de desempeño en Lengua, mientras que los varones tienen mejor nivel de desempeño en Matemática. Exploramos un poco la idea de que si bien nuestra investigación se encuentra enmarcada en una base sociológica, no existe una diferencia innata entre varones y mujeres, y estas se deben más a factores culturales y desigualdades sociales. Podemos tomar como ejemplo las tareas que realizan las mujeres ayudando en las tareas del hogar, cuidando a los hermanos, y las tareas que realizan los varones trabajando fuera del hogar, siendo estas tareas no exclusivas de un género u otro.

Otra de las variables analizadas es la tasa de repitencia, que en Tigre es mayor que en Vicente López. De acuerdo al análisis, son más varones que mujeres los que han repetido al menos una vez y quienes tienen mejor nivel de desempeño tanto en Lengua como en Matemática en ambos distritos son aquellos estudiantes que nunca han repetido. En cuanto a la variable Inasistencias, podemos concluir que nuevamente el distrito de Vicente López tiene mejores niveles de desempeño en Lengua y Matemática respecto a Tigre. Sin embargo, las diferencias en el nivel de desempeño entre los dos distritos no se deben estrictamente a factores sociales y económicos, sino parece que más bien obedecen a factores de índole pedagógicos. En la mayoría de los casos la relación entre la cantidad de inasistencias y el nivel de desempeño no explica los resultados que los estudiantes de las escuelas secundarias obtienen en las evaluaciones Aprender 2017 en Lengua y Matemática.

Para concluir lo dicho hasta aquí, vemos que las características desiguales entre los estudiantes profundizan la brecha educativa que existe en la escuela secundaria. Son las características sociales debido al contexto en el que viven las que, por supuesto, inciden de manera directa o indirecta en sus trayectorias educativas. Enfáticamente, no podemos ocultar que un estudiante que debe ayudar en las tareas del hogar, que debe salir a realizar changas o que tiene un determinado bagaje cultural pueda tener el mismo desempeño que un estudiante que está en las antípodas. Dado que el contexto es muy importante para establecer las conexiones entre las características de los estudiantes, el próximo apartado nos ayudará a continuar trazando la desigualdad existente.



CAPÍTULO 7

CONCLUSIONES

A lo largo de esta investigación nos propusimos describir cómo prácticas de segregación construyen diferentes círculos de pertenencia definidos por el linaje social, las prácticas deportivas y los modos de vida, entre otras variables (Tiramonti, 2008). De esta manera, afianzamos la idea de que la realidad de las instituciones escolares ha estado desde su inicio asociada a una práctica de separación y de construcción de espacios socialmente cerrados que garantizan una homogeneidad social y cultural que se traslada también al ámbito institucional de la escuela. Por cuestiones de movilización residencial y de valorización de las tierras, dichos espacios han crecido y las escuelas de gestión privada han encontrado su lugar de oferta para una demanda que ha estado en aumento desde entonces.

El recorrido bibliográfico que hemos realizado muestra que ya desde los años cincuenta a medida que el sistema educativo incorporaba a los sectores emergentes, construía fragmentos diferenciados para esta incorporación (Tiramonti, 2008). A modo de ejemplificar, describimos cómo nuestro país presenta un territorio caracterizado por una gran heterogeneidad y desigualdad de no sólo contextos sociales y económicos, sino también de contextos educativos (Steinberg, Centrángolo y Gatto, 2011). Continuando con esta línea de análisis, al mismo tiempo que el acceso al nivel de educación secundaria se ha incrementado significativamente en los últimos veinte años, las estadísticas educativas indican que muchos jóvenes tienen aún serias dificultades para permanecer y completar el nivel secundario. Es por esta razón, que argumentamos que la obligatoriedad de la secundaria constituye un desafío inaplazable para el sistema educativo argentino (Steinberg, 2010).

Distintas investigaciones (Kessler, 2003; Tiramonti, 2004) coinciden en que la escuela secundaria se encuentra altamente fragmentada. Con esto queremos decir que esta problemática de la fragmentación escolar explica que los sectores económicamente más altos cuentan con una gran diversidad de escuelas tanto de gestión privada como también de gestión estatal para reproducir su cultura simbólica y no perder su posición social. Para ejemplificar esto, vemos que la búsqueda de la excelencia académica, la

preparación para garantizar a los jóvenes un futuro exitoso y la formación de un ciudadano cosmopolita son objetivos permanentes de las familias que llevan a sus hijos a este tipo de escuelas (Pipkin, 2013). En contraposición, para las clases más bajas, consideradas los nuevos estudiantes de la educación secundaria, quedan un grupo de escuelas, preferentemente de gestión estatal, que reproducen la misma desigualdad que está por fuera de las paredes de la escuela a la que asisten. Estos jóvenes asisten a escuelas con numerosas carencias materiales y pedagógicas. Como vimos en el desarrollo del trabajo, nos estamos refiriendo a escuelas que se piensan a sí mismas como espacios de contención más que de aprendizaje (Pipkin, 2013).

Desde nuestro punto de vista, los resultados que brindamos en el trabajo ayudan a analizar las distancias y las diferencias entre los grupos que se encuentran mejor posicionados socialmente y aquellos sectores que poseen más desventajas para comprender aún más cómo se desarrollan los procesos de fragmentación y desigualdad educativa en nuestra realidad escolar. Como señalan Tiramonti y Ziegler (2008) la investigación de las formas, lógicas y relaciones que organizan y diferencian a los grupos y a las instituciones educativas a las que asisten puede contribuir a hacer visibles las múltiples configuraciones existentes en un campo escolar cada vez más diverso y también más desigual. Conforme al análisis de esta desigualdad se podrán tomar decisiones mejores formadas para contribuir a un acceso más equitativo de la educación.

Respecto a los datos de nuestra investigación, podemos señalar que en Tigre hay más escuelas secundarias que en Vicente López. Además, en Tigre la mayor cantidad de escuelas secundarias son de gestión estatal, mientras que en Vicente López la mayor cantidad de escuelas secundarias son de gestión privada. No obstante, Vicente López cuenta con una particularidad: una escuela secundaria de gestión municipal. Simultáneamente, varias escuelas de gestión privada del distrito de Vicente López tienen su sede norte en el corredor Nordelta. En Tigre, si bien la mayor cantidad de estudiantes asiste a escuelas de gestión estatal, los números son bastantes parejos. Del total de estudiantes que cursan quinto o sexto año, el 55,40% de ellos asiste a escuelas de gestión estatal mientras que el 44,60% de los estudiantes asiste a escuelas de gestión privada. En cambio, en Vicente López la mayoría de los estudiantes asiste a escuelas de gestión privada. Del total de estudiantes que cursan quinto o sexto año, el 78,20% de ellos asiste a escuelas de gestión privada mientras que el 21,80% de los estudiantes

asiste a escuelas de gestión estatal. La asistencia de estudiantes a escuelas de gestión privada en el distrito de Vicente López es la mayor de toda la Región 6.

En tanto a los resultados de las evaluaciones Aprender 2017, podemos concluir que las escuelas de gestión estatal y de gestión privada de Vicente López tienen mejor nivel de desempeño en Lengua y en Matemática que las escuelas de Tigre. Al mismo tiempo, de acuerdo a los resultados, podemos concluir que, tanto en Tigre como en Vicente López, los estudiantes de las escuelas de gestión privada tienen mejor nivel de desempeño que los estudiantes de las escuelas de gestión estatal. Asimismo, las escuelas del distrito de Tigre se pueden dividir en escuelas ubicadas en territorios de diferente grado de vulnerabilidad: alta, media y baja. Mientras que en Vicente López, el único grado de vulnerabilidad es vulnerabilidad baja, lo cual marca una gran diferencia entre los dos distritos. En Tigre, la mayor cantidad de estudiantes asiste a escuelas que se encuentran ubicadas en territorios de vulnerabilidad baja representando el 55,52% del total. El siguiente nivel es el de estudiantes que asisten a escuelas ubicadas en territorios de vulnerabilidad media con un 34,70% mientras que el menor porcentaje es el de estudiantes de escuelas ubicadas en territorios de vulnerabilidad baja con un porcentaje del 9,78%. En lo que respecta a Vicente López el total de los estudiantes se encuentra en escuelas ubicadas en territorios de vulnerabilidad baja.

Si sumamos la variable Sector de gestión, vemos que en las escuelas de Tigre ubicadas en territorios de vulnerabilidad baja y vulnerabilidad media el mayor número de estudiantes asiste a escuelas de gestión estatal. En aquellas escuelas ubicadas en territorios de vulnerabilidad baja los números son similares, pero en aquellas escuelas ubicadas en territorios de vulnerabilidad media ocurre un fenómeno distinto: es el doble de estudiantes los que asisten a escuelas de gestión estatal. En cuanto a las escuelas ubicadas en territorios de vulnerabilidad alta los números de estudiantes también son similares pero es mayor la cantidad de estudiantes que asisten a escuelas de gestión privada: padres que con mucho esfuerzo envían a sus hijos a escuelas privadas y escuelas privadas insertas en territorios de alta vulnerabilidad para brindar a estos jóvenes mejores oportunidades. Como advertimos anteriormente, todas las escuelas de Vicente López están ubicadas en territorios de vulnerabilidad baja por lo que el total de estudiantes de escuelas de gestión estatal y de gestión privada asisten a escuelas de vulnerabilidad baja. Todas las escuelas de Vicente López están ubicadas en territorios

con acceso al agua segura, saneamiento adecuado, características satisfactorias de la vivienda, entre otras cualidades. En cuanto a Tigre, la mayoría de los estudiantes asiste a escuelas ubicadas en territorios que comparten estas mismas características. Pero no debemos olvidar que existe más de un 40% de estudiantes que asiste a escuelas ubicadas en territorios que en mayor o menor medida no comparten estas características.

En consonancia con lo anterior expuesto, los resultados de las evaluaciones Aprender muestran que en las escuelas de gestión estatal de Tigre a mayor grado de vulnerabilidad, cae el nivel de desempeño de los estudiantes. Ahora bien, en las escuelas de gestión privada la hipótesis que sostenemos que a mayor grado de vulnerabilidad, cae el nivel de desempeño de los estudiantes también se cumple en aquellos estudiantes que asisten a escuelas ubicadas en territorios de vulnerabilidad media, respecto de los estudiantes que asisten a escuelas ubicadas en territorios de vulnerabilidad baja. Sin embargo, como señalamos en el correspondiente capítulo de análisis, una mención aparte merecen aquellos estudiantes que asisten a escuelas de gestión privada ubicadas en territorios de vulnerabilidad alta, los cuales refutan la hipótesis señalada anteriormente. Sus niveles de desempeño no bajan; al contrario, son mejores que los niveles de desempeño de aquellos estudiantes que asisten a escuelas de gestión privada ubicadas en territorios de vulnerabilidad baja y media. Podemos señalar que estas escuelas son un importante hallazgo para reducir la brecha existente en nuestro sistema educativo. Como señalamos anteriormente, en Vicente López las escuelas están solamente ubicadas en territorios de vulnerabilidad baja. Aquí, las diferencias entre los niveles de desempeño más altos respecto de los dos más bajos son más significativas en ambos sectores de gestión. En las escuelas de gestión estatal, la diferencia respecto a las mismas escuelas de Tigres es amplia, mientras que la diferencias entre las escuelas de gestión privada es aún mayor. Esto nos hace concluir que la fragmentación de la educación secundaria incide ampliamente en los niveles de desempeño de los estudiantes.

En relación a las familias, nos referiremos a los datos brindados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) para el Censo de Población, Hogares y Vivienda realizado en el año 2010. De aquí tomaremos los datos de la unidad de relevamiento Población de la que, como primera aproximación, podemos enunciar que el distrito de Tigre cuenta con una población total de 376.381 habitantes mientras que

Vicente López cuenta con una población de 269.420 habitantes. De esta población, más del 90% de los que viven en Tigre y en Vicente López saben leer y escribir (ver cuadro 16 en Apéndice 1). De igual forma, la condición de actividad de la población es bastante similar en los dos distritos: un poco más del 65% se encuentra ocupado y casi el 30% se encuentra inactivo.

Al analizar el nivel educativo del padre, vemos que hay una gran diferencia entre los dos distritos. En primer lugar porque el máximo porcentaje de Vicente López corresponde a aquellos padres que han completado el nivel universitario o terciario con casi el 50%. Ahora bien, en Tigre hay dos porcentajes que aun juntos no logran llegar al máximo nivel de Vicente López: los máximos porcentajes corresponden a padres que tienen secundaria incompleta y completa con casi 24% cada uno. También, el porcentaje de aquellos padres que tiene la primaria completa es muy disímil: en Tigre superan el 12%, mientras que en Vicente López no llega al 4%. Sin embargo, sí coinciden en aquellos padres que no fueron a la escuela ya que en ambos distritos no alcanzan el 1%.

En cuanto al nivel educativo de la madre, si bien Vicente López tiene porcentajes similares al nivel educativo del padre, en Tigre hay ciertas diferencias. En primer lugar, como sucede con los padres de los estudiantes del último año de secundaria de Vicente López la mayoría de la madres también tienen universitario o terciario completo como máximo nivel educativo. En cambio, en Tigre, la mayoría de las madres tienen secundaria completa. Sin embargo, distinto a los registros para los padres, son las madres con título universitario o terciario completo las que siguen el máximo nivel educativo alcanzado, por delante de aquellas que no finalizaron la secundaria. Estos tres niveles educativos de la madre tienen un porcentaje similar ya que los tres superan el 50%. De esta manera, al realizar una comparación entre el nivel educativo del padre y de la madre, vemos que las madres tienen mejor nivel educativo que los padres tanto en Tigre como en Vicente López.

En el distrito de Tigre la mayor cantidad de casos totales se registra en el índice socioeconómico medio con un 68,98% del total que representa a 2974 estudiantes, mientras que en Vicente López la mayor cantidad de estudiantes se registra en el índice socioeconómico alto con un 58,97% del total que representa a 1718 estudiantes. Seguidamente, en Tigre el índice socioeconómico alto registra un 20,71% del total que

representa a 894 estudiantes y en Vicente López el índice socioeconómico medio registra un 39,07% del total que representa a 1139 estudiantes. Como similitud, en ambos distritos el índice socioeconómico bajo es el que menos casos registra: 10,31% (444 estudiantes) y 1,96% (57 estudiantes) del total de estudiantes en Tigre y Vicente López respectivamente.

Los estudiantes de las escuelas secundarias de los distritos de Tigre y Vicente López representan el 6,88% del total de la población estudiantil de escuelas secundarias de la provincia de Buenos Aires. Esta información proviene de los datos del Censo Provincial de Matrícula Educativa 2017 desarrollado por la Dirección Provincial de Estadística de la Subsecretaría de Política y Coordinación Económica dependiente del Ministerio de Economía de la provincia de Buenos Aires. Para ahondar en lo dicho anteriormente, los estudiantes de las escuelas secundarias del distrito de Tigre conforman el 38% de la población de la región 6, siendo Tigre el distrito con el porcentaje más alto de estudiantes en escuelas secundarias, mientras que los estudiantes de Vicente López representan el 20%, el segundo distrito con menor porcentaje de estudiantes luego de San Fernando.

Tanto en Tigre como en Vicente López la mayor cantidad de estudiantes son mujeres registrando un total de 52,41% y 50,11% respectivamente en comparación con la totalidad de varones que es de 47,59% en Tigre y 49,89% en Vicente López. De esta manera, podemos afirmar que ambos distritos tienen un perfil similar de estudiantes según su sexo.

De acuerdo con los datos obtenidos, podemos ver que estas diferencias se manifiestan en distintas características de los estudiantes como sus proyecciones para el futuro. En aquellos estudiantes con trayectorias educativas realizadas a escuelas privadas, bilingües vemos que sus intereses para el futuro son distintos de aquellos estudiantes que asisten a escuelas estatales insertas en territorios de alta vulnerabilidad: desde la oportunidad de estudiar hasta la posibilidad de hacerlo en el exterior. En cuanto a las actividades que realizan los estudiantes en su tiempo libre, tanto en Tigre como en Vicente López los estudiantes demuestran un comportamiento similar. Pero, lo valioso de las entrevistas es que nos permiten ir un poco más allá revelando información que los meros datos cuantitativos no nos brindan. Por ejemplo, para distinguir a los estudiantes

de los municipios, las directoras coinciden en que sus estudiantes no frecuentan los mismos lugares, que van desde los polideportivos o centros culturales municipales para los sectores más populares, a los clubes tradicionales a donde han asistido también los padres y hasta los abuelos de los estudiantes de sectores más acomodados.

En cuanto al sexo, y sabiendo que hay más mujeres que varones, vemos que las mujeres tienen mejor nivel de desempeño en Lengua, mientras que los varones tienen mejor nivel de desempeño en Matemática. Exploramos un poco la idea de que si bien nuestra investigación se encuentra enmarcada en una base sociológica, no existe una diferencia innata entre varones y mujeres, y estas se deben más a factores culturales y desigualdades sociales. Podemos tomar como ejemplo las tareas que realizan las mujeres ayudando en las tareas del hogar, cuidando a los hermanos, y las tareas que realizan los varones trabajando fuera del hogar, siendo estas tareas no exclusivas de un género u otro.

Otra de las variables analizadas es la tasa de repitencia, que en Tigre es mayor que en Vicente López. De acuerdo al análisis, son más varones que mujeres los que han repetido al menos una vez y quienes tienen mejor nivel de desempeño tanto en Lengua como en Matemática en ambos distritos son aquellos estudiantes que nunca han repetido. En cuanto a la variable Inasistencias, podemos concluir que nuevamente el distrito de Vicente López tiene mejores niveles de desempeño en Lengua y Matemática respecto a Tigre.

Para concluir lo dicho hasta aquí, vemos que las características desiguales entre los estudiantes profundizan la brecha educativa que existe en la escuela secundaria. Son las características sociales debido al contexto en el que viven las que, por supuesto, inciden de manera directa o indirecta en sus trayectorias educativas. Enfáticamente, no podemos ocultar que un estudiante que debe ayudar en las tareas del hogar, que debe salir a realizar changas o que tiene un determinado bagaje cultural pueda tener el mismo desempeño que un estudiante que está en las antípodas. De acuerdo a todo lo expuesto, vemos cómo el territorio donde se encuentran emplazadas las escuelas hacen que estudiantes de determinadas características las habiten. Las condiciones socioeconómicas de sus familias y su capital social y cultural conlleva a que grupos determinados -los mismos que habitan ese territorio- sean los que asisten a la escuela

promoviendo la reproducción social de la desigualdad que existe por fuera del ámbito escolar dentro de éste también.

Es nuestra intención que este trabajo de investigación sea una lectura de diagnóstico de lo que sucede en una porción del sistema educativo. Sabiendo que es posible que esta fotografía sea similar en otros lugares, deseamos que esta investigación contribuya, de alguna manera, a articular el sistema, lo cual es necesario “para otorgar nuevas posibilidades de acceso y permanencia de los jóvenes en el sistema educativo y potenciar su formación” (Galli, 2014: 106). En una sociedad que se caracteriza por la desigualdad de oportunidades, debemos propiciar espacios para que, desde la educación, nuestros jóvenes encuentren esa posibilidad de superación. Que brindar educación de calidad a todos los jóvenes a lo largo y a lo ancho de nuestro país no sea una mera utopía, sabiendo que esa puede ser una oportunidad emancipadora de la realidad cruda que deben vivir, y en algunos casos, tal vez la única.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acosta, Felicitas (2012), “La escuela secundaria argentina en perspectiva histórica y comparada: modelos institucionales y desgranamiento durante el siglo XX”, en *Cadernos de História da Educação*, vol. 11, N° 1, pp. 131-144

Aguerrondo, Inés, Núñez Prieto, Iván y Weinstein Cayuela, José (2010), *Institucionalidad de los Ministerios de Educación. Los procesos de reforma educativa de Chile y la Argentina en los años 90*. Buenos Aires, IIPE-UNESCO.

Binstock, Georgina y Cerruti, Marcela (2005), *Carreras truncadas. El abandono escolar en el nivel medio en la Argentina*. Buenos Aires, Unicef.

Boniolo, Paula y Najmias, Carolina (2018), *Abandono y rezago en Argentina: una mirada desde las clases sociales*. Buenos Aires.

Bourdieu, Pierre y Passeron, Jean Claude (1996), *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. México, Fontamara.

Bourdieu, Pierre (2001), *Las formas del capital*. Bilbao, Editorial Desclée.

Bourdieu, Pierre y Passeron, Jean Claude (2009), *Los herederos: Los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires, Siglo XXI.

Braslavsky, Cecilia (1985), *La discriminación educativa en Argentina*, Buenos Aires, FLACSO-GEL

Buchbinder, Nicolas; McCallum, Alex y Volmann, Víctor (2019), *El estado de la educación en la Argentina*, Buenos Aires, Argentinos por la Educación.

Calero, Jorge, Escardíbul, Josep y Mediavilla, Mauro (2006), *Notas para la construcción de un sistema de indicadores sobre desigualdad y educación en América latina*. Boletín N° 5, SITEAL, IIPE UNESCO- OEI.

Ceo D'Ancona, María Ángeles (1998), *Metodología cualitativa: estrategias y técnicas de investigación social*. España, Síntesis.

Dalle, Pablo, Boniolo, Paula, Estévez Leston, Bárbara y Carrascosa Joaquín (2018), *Desigualdad de oportunidades de graduación universitaria en Argentina (1975-2015): Efectos del territorio, la clase social de origen y el nivel educativo familiar*. Buenos Aires.

Del Cueto, Carla Muriel (2007), *Los únicos privilegiados: estrategias educativas de familias residentes en countries y barrios cerrados*. Buenos Aires, Prometeo Libros.

Denzin, Norman y Lincoln, Yvonna (2011), *El campo de la investigación cualitativa*. México, Gedisa.

Dey, Ian (1993), *Creating categories. Qualitative data analysis*. London, Routledge.

Di Virgilio, María Mercedes (2011), Producción de la pobreza y políticas sociales: Encuentros y desencuentros en urbanizaciones populares del Área Metropolitana de Buenos Aires. En Jorge Arzate Salgado, Alicia Gutiérrez y Josefina Huamán (Eds.), *Reproducción de la pobreza en América Latina : relaciones sociales, poder y estructuras económicas* (pp. 171-206). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, CLACSO.

Di Virgilio, María Mercedes y Serrati, Pablo (2019), *Zoom Educativo. Las desigualdades educativas en clave territorial*. Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa. Ministerio de Educación e Innovación. GCABA y Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Ciudad de Buenos Aires.

Dubet, Francois y Martucelli, Danilo (1998). *En la escuela: sociología de la experiencia escolar*. Traducción de Eduardo Gudiño Kieffler. 1a ed. Buenos Aires, Losada.

Dubet, Francois (2005), *La escuela de las oportunidades: ¿qué es una escuela justa?* Traducción de Margarita Polo. 1a ed. Barcelona, Gedisa Editorial.

Dussel, Inés (2011), “La escuela media y la producción de la desigualdad: continuidades y rupturas”, en Guillermina Tiramonti y Nancy Montes (comps.), *La escuela media en debate. Problemas actuales y perspectivas desde la investigación*. Buenos Aires, Manantial, pp. 39-52.

Eichelbaum de Babini, Ana María y Sautú, Ruth (1996), *Los pobres y la escuela*. Buenos Aires, La Colmena

Galende, Emiliano (1997), *De un horizonte incierto. Psicoanálisis y salud mental en la sociedad actual*. Buenos Aires, Paidós

Galli, Gustavo Javier (2014), *Escuela secundaria y educación popular: cartografía de una experiencia*. Buenos Aires, La Crujía.

Gasparini, Leonardo Carlos, Jaume, David José, Vazquez, Emanuel y Serio, Montserrat (2011), *La segregación escolar en Argentina*. CEDLAS. Universidad Nacional de La Plata

Gessaghi, Verónica (2016), *La educación de la clase alta argentina: Entre la herencia y el mérito*. 1 ed. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.

Gobierno de la provincia de Buenos Aires, Dirección General de Cultura y Educación, Dirección de Información y Estadística (2019), Mapa escolar.

Kaztman, Roberto y Retamoso, Alejandro (2007), *Efectos de la segregación urbana sobre la educación en Montevideo*. Revista de la CEPAL 91. pp. 133-152

Kessler, Gabriel (2002), *La experiencia escolar fragmentada. Estudiantes y docentes en la escuela media de Buenos Aires*. Buenos Aires, UNESCO

_____ (2005), "Desigualdad educativa", en *Revista mexicana de investigación educativa*. 10(26), pp. 951-956.

Krüger, Natalia (2012), ¿Escuelas pobres para los pobres? Un análisis basado en PISA 2009. En *I Jornadas de Jóvenes Investigadores en Educación*. Buenos Aires, FLACSO Argentina.

_____ (2014), Más allá del acceso: segregación social e inequidad en el sistema educativo argentino. *Cuadernos de Economía*, 33(63), 513-542.

_____ (2016), Equidad educativa interna y externa. Principales tendencias en Argentina durante las últimas décadas. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, XLVI(2), 39-78.

Hyde, Janet y Mertz, Janet (2009), *Gender, culture and mathematics performance*. University of California.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2010), Censo de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Lahire, Bernard (2011), "Pensar la acción: entre la pluralidad disposicional y la pluralidad de contextos", en Guillermina Tiramonti y Nancy Montes (comps.), *La escuela media en debate. Problemas actuales y perspectivas desde la investigación*. Buenos Aires, Manantial, pp. 13-21.

Llach, Juan José (2006), *El desafío de la equidad educativa*. Buenos Aires, Granica

Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología (2006), Ley N°26.206: Ley de Educación Nacional.

Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología. Secretaría de Evaluación Educativa (2018), *Evaluaciones Aprender 2017*.

Narodowski, Mariano y Gómez Schettini, Mariana (2007), *Escuelas y familias. Problemas de diversidad cultural y justicia social*. Buenos Aires, Prometeo libros.

Narodowski, Mariano (2010), "Educación escolar y crisis del Estado. Una nueva política educativa para un nuevo escenario", en Graciela Frigerio y Gabriela Diker (comps.), *Educación: ese acto político*. Paraná, Fundación La Hendija, pp. 37-52.

Narodowski, Mariano y Moschetti, Mauro (2014), *El crecimiento de la matrícula en la educación escolar argentina 2003-2013: entre la privatización y el estancamiento*. Documento de Trabajo. Buenos Aires, Universidad Torcuato Di Tella.

Navarro, Alejandra (2009), "Las investigaciones con entrevistas cualitativas: carácter flexible y emergente de los diseños" en *La voz de los otros: El uso de la entrevista en la investigación social*. Meo, Analía y Alejandra Navarro 69/83 Buenos Aires, IMSNET

Nicastro, Sandra (2010), “La cotidianeidad de lo escolar como expresión política”, en Graciela Frigerio y Gabriela Diker (comps.), *Educación: ese acto político*. Paraná, Fundación La Hendija, pp. 210-224.

OCDE (2019), *Programme for International Student Assessment (PISA). Results from PISA 2018. Country note: Argentina*. Vol. I-III

Perrenoud, Philippe (2008), *La evaluación de los alumnos. De la producción de la excelencia a la regulación de los aprendizajes. Entre dos lógicas*. Buenos Aires, Colihue.

Pineau, Pablo (2001), “¿Por qué triunfó la escuela?, o la modernidad dijo: ‘Esto es educación’ y la escuela respondió: ‘Yo me ocupo’” en Pablo Pineau, Inés Dussel y Marcelo Caruso *La escuela como máquina de educar*. Buenos Aires, Paidós.

Pipkin, Diana, Zibecchi, Carla, Larrondo, Marina y Cicalese, Luis (2013, 1-6 de Julio), “La desigualdad educativa y sus implicancias en la enseñanza de lo social. Abordajes, debates e interrogantes.”, en *X Jornadas de Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.

Puiggrós, Adriana (1990), *Sujetos, disciplina y currículum en los orígenes del sistema educativo argentino*. Buenos Aires, Galerna

_____ (1996), *Qué pasó en la educación argentina. Desde la conquista hasta el menemismo*. Buenos Aires, Kapelusz.

Rancière, Jacques (2013), *El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación actual*. Buenos Aires, Libros del Zorzal

Rosetti, Magdalena (2014), *La segregación escolar como un elemento clave en la reproducción de la desigualdad*. CEPAL, Serie Políticas Sociales N°199. Santiago de Chile, Naciones Unidas.

Sautu, Ruth (2003), *Todo es Teoría*. Buenos Aires, Editorial Lumiere.

Steinberg, Cora (2010, septiembre), “Abandono escolar en las escuelas secundarias urbanas de la Argentina” en Congreso Iberoamericano de Educación “METAS 2021”

_____ (2013), *Abandono escolar en las escuelas secundarias de la Argentina: nuevos indicadores para el planeamiento de políticas de inclusión educativa*. Revista Política Educativa, Universidad de San Andrés, Buenos Aires, Prometeo, 2013 v. 3, pp. 121-153

Steinberg, Cora; Centrángolo, Oscar y Gatto, Francisco (2011), *Desigualdades territoriales en la Argentina. Insumos para el planeamiento estratégico del sector educativo*. Buenos Aires, CEPAL

Sztulwark, Diego y Duschatzky, Silvia (2010), “¿Qué puede una escuela? Notas preliminares sobre una investigación en curso”, en Graciela Frigerio y Gabriela Diker (comps.), *Educación: ese acto político*. Paraná, Fundación La Hendija, pp. 193-209.

Tedesco, Juan Carlos (2003), *Educación y sociedad en la Argentina (1880-1945)*. Buenos Aires, Siglo XXI

Tenti Fanfani Emilio (Coord) (2008), *Abandono escolar en la escuela secundaria*. Buenos Aires, PNUD - IIPE UNESCO.

_____ (2015), *La escuela y la cuestión social: Ensayos de sociología de la educación*. 1° Ed. 2° Reimpr. Buenos Aires, Siglo Veintiuno.

Terigi, Flavia (2011), *Sobre la universalización de la escuela secundaria: la enseñanza como problema*. Revista Pasar la Palabra, vol. 4.

Tilly, Charles (2000), *La desigualdad persistente*. Buenos Aires, Manantial

Tiramonti, Guillermina (2004), *La trama de la desigualdad educativa. Mutaciones recientes en la escuela media*. Buenos Aires, Manantial

Tiramonti, Guillermina y Ziegler, Sandra (2008), *La educación de las elites: aspiraciones y oportunidades*. Buenos Aires, Paidós.

Tiramonti, Guillermina (2005), “La trama de la desigualdad educativa”, en *Diálogos Pedagógicos*. Año III, N°5, pp. 94-110.

Tiramonti, Guillermina (2011), “Una aproximación a la dinámica de la fragmentación del sistema educativo argentino”, en Guillermina Tiramonti y Nancy Montes (comps.), *La escuela media en debate. Problemas actuales y perspectivas desde la investigación*. Buenos Aires, Manantial, pp. 25-38.

Unesco / CEPAL (2005), *Invertir mejor para invertir más. Financiamiento y gestión de la educación en América Latina y el Caribe*, Cuaderno de trabajo n° 2, México, Fundación para la Cultura del Maestro

Veleda, Cecilia; Rivas, Axel y Mezzadra, Florencia. (2011). *La construcción de la justicia educativa. Criterios de distribución y reconocimiento para la educación argentina*. Buenos Aires, CIPPEC, Unicef, Embajada de Finlandia.

Veleda, Cecilia (2013), *Regulación estatal y política educativa en la provincia de Buenos Aires*, Revista Política Educativa, Universidad de San Andrés, Buenos Aires, Prometeo, 2013 v. 1, pp. 37-65.

Veleda, Cecilia (2014), *Regulación estatal y segregación educativa en la Provincia de Buenos Aires*, Revista de Políticas Educativas. Archivos analíticos de políticas educativas. Vol. 22(42).

ANEXO METODOLÓGICO

Categorías de análisis

El siguiente cuadro muestra las dimensiones y categorías de análisis utilizadas para el análisis de las escuelas, las familias, las viviendas y los estudiantes.

Escuelas	Sector de gestión	Gestión estatal
		Gestión privada
	Índice del contexto social de la educación	Vulnerabilidad baja
		Vulnerabilidad media
		Vulnerabilidad alta
	Familias	Nivel educativo del padre y de la madre
Primaria incompleta		
Primaria completa		
Secundaria incompleta		
Secundaria completa		
Universitario o terciario incompleto		
Universitario o terciario completo		
Índice socioeconómico		
		Medio
Viviendas		Conexión a Internet
	No	
	Computadora	Sí
		No
Estudiantes	Sexo	Varón
		Mujer
	Repitencia	Nunca
		Una vez

		Dos o más veces
	Asistencias e inasistencias	Menos de 15 faltas
		Entre 16 y 24 faltas
		25 faltas o más
	Motivos de inasistencias	Por el clima
		Porque es difícil llegar a la escuela
		Por enfermedad
		Porque ayudé a mis padres/familiares en su trabajo
		Porque trabajé fuera de mi casa para alguien que no es parte de mi familia
		Por ayudar con las tareas de mi casa
	Otros	



Universidad de
San Andrés

Guía de entrevista

Ésta es la guía de entrevista utilizada para obtener datos por parte de los informantes claves. Antes de proceder a la grabación de la entrevista, se le informó a la persona quien estaba por ser entrevistada para que pueda prestar su consentimiento. De la misma manera, se le solicitó su aprobación para publicar los datos aquí recolectados. El tipo de entrevista era semiestructurada, partiendo de una guía con preguntas que permitían ampliar las cuestiones que se consideraban necesarias.

¿Cómo es su trabajo? ¿Cómo es un día en su trabajo?

¿Qué mirada de la educación le permite tener su rol?

¿Cómo describiría al distrito en el que trabaja?

¿Qué diferencias y similitudes encuentra entre las escuelas del distrito?

¿Cuál es el nivel de vulnerabilidad del territorio de estas escuelas?

¿Cuál es su preocupación respecto a las escuelas y sus actores?

¿Cómo caracterizaría a los estudiantes de las escuelas de este distrito?

¿Cuál es su nivel de desempeño?

¿Qué diferencias y similitudes encuentra entre los estudiantes de este distrito?

¿Considera que existe relación entre el nivel de desempeño de los estudiantes y su nivel socioeconómico?

¿A qué considera que se deben los diversos resultados de las escuelas?

¿Qué es lo que está detrás de las desigualdades? ¿En qué medida la escuela contribuye a estas desigualdades?



Universidad de
San Andrés

APÉNDICE DE CUADROS

Cuadro 1: Repitencia en secundaria en Tigre, Vicente López y total país

Repitencia en secundaria	Tigre	Vicente López	Total país
Nunca	82,49%	86,42%	81%
Una vez	12,95%	9,13%	14%
Dos o más veces	4,56%	4,45%	5%
Total	100% (4321)	100% (2978)	100% (433260)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

Cuadro 2: Cuidado familiar y tareas del hogar (siempre y/o muchas veces) en Tigre, Vicente López y total país

Cuidado y tareas del hogar	Tigre	Vicente López	Total país
Nunca	70,78%	59,04%	70,10%
Una vez	29,22%	40,96%	29,90%
Total	100% (4273)	100% (2891)	100% (433260)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

Cuadro 3: Ayuda a algún familiar en su trabajo en Tigre, Vicente López y total país

Ayuda a algún familiar en su trabajo	Tigre	Vicente López	Total país
Sí	30,73%	19,37%	37,17%
No	69,27%	80,63%	62,83%
Total	100% (4074)	100% (2856)	100% (425756)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

Cuadro 4: Trabajo remunerado por fuera del hogar en Tigre, Vicente López y total país

Tiene un trabajo remunerado por fuera del hogar	Tigre	Vicente López	Total país
Trabaja de forma remunerada fuera del hogar	22,08%	15,34%	20,66%
No trabaja de forma remunerada fuera del hogar	77,92%	84,66%	79,34%
Total	100% (4211)	100% (2910)	100% (441640)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

Cuadro 5: Proyecciones de los estudiantes para su futuro en Tigre y Vicente López

Proyecciones de los estudiantes para su futuro	Tigre	Vicente López
Seguir estudiando	31,65%	41%
Trabajar	5,99%	2,30%
Trabajar y estudiar	56,32%	52,02%
Aún no sé	6,04%	4,68%
Total	100% (4230)	100% (2940)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

Cuadro 6: Tiempo libre y televisión en Tigre y Vicente López

En el tiempo libre ve televisión	Tigre	Vicente López
Sí	64,69%	62,85%
No	35,31%	37,15%
Total	100% (4073)	100% (2850)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

Cuadro 7: Tiempo libre y juegos de consola o de computadora en Tigre y Vicente López

En el tiempo libre juega juegos de consola o de computadora	Tigre	Vicente López
Sí	39,15%	42,57%
No	60,85%	57,43%
Total	100% (3975)	100% (2816)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

Cuadro 8: Tiempo libre e internet en Tigre y Vicente López

En el tiempo libre navega en internet	Tigre	Vicente López
Sí	91,29%	92,52%
No	8,71%	7,48%
Total	100% (4109)	100% (2865)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

Cuadro 9: Tiempo libre y lectura de libros en Tigre y Vicente López

En el tiempo libre lee libros aparte de los de la escuela	Tigre	Vicente López
Sí	37,32%	39,67%
No	62,68%	60,38%
Total	100% (3946)	100% (2811)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

Cuadro 10: Tiempo libre y amigos en Tigre y Vicente López

En el tiempo libre se junta con sus amigos	Tigre	Vicente López
Sí	84,35%	93,89%
No	15,65%	6,11%
Total	100% (4119)	100% (2878)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

Cuadro 11: Tiempo libre y deportes en Tigre y Vicente López

En el tiempo libre hace deportes	Tigre	Vicente López
Sí	58,59%	65,28%
No	41,41%	34,72%
Total	100% (4056)	100% (2858)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

Cuadro 12: Tiempo libre y espectáculos en Tigre y Vicente López

En el tiempo libre va a espectáculos	Tigre	Vicente López
Sí	31,48%	41,67%
No	68,52%	58,33%
Total	100% (3971)	100% (2804)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

Cuadro 13: Tiempo libre y arte en Tigre y Vicente López

En el tiempo libre toma clases de pintura, danzas, música, etc.	Tigre	Vicente López
Sí	18,50%	21,70%
No	81,50%	78,30%
Total	100% (3955)	100% (2811)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

Cuadro 14: Tiempo libre e idiomas en Tigre y Vicente López

En el tiempo libre toma clases de idioma	Tigre	Vicente López
Sí	14,70%	18,45%
No	85,30%	81,55%
Total	100% (3915)	100% (2785)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

Cuadro 15: Repitencia según sexo en Tigre y Vicente López

Repitencia	Tigre		Vicente López	
	Sexo		Sexo	
	Varón	Mujer	Varón	Mujer
Nunca	78,59%	85,71%	84,59%	87,75%
Una vez	14,53%	11,45%	10,64%	8,14%
Dos o más veces	6,88%	2,84%	4,77%	4,11%
Total	100% (2051)	100% (2316)	100% (1467)	100% (1486)

Fuente: Elaboración propia. Datos extraídos de Aprender 2017. Secretaría de Evaluación Educativa - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología Procesado con Redatam - CELADE/CEPAL Naciones Unidas

Cuadro 16: Población que sabe leer y escribir en Tigre y Vicente López

Sabe leer y escribir	Tigre	Vicente López
Sí	93,20%	93,39%
No	6,80%	3,61%
Total	100% (355.469)	100% (260.451)

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda del año 2010 realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Censo de la República Argentina.

Cuadro 17: Tipo de casa en Tigre y Vicente López

Tipo de casa	Tigre	Vicente López
Casa A	85,11%	98,01%
Casa B	14,89%	1,99%
Total	100% (87.139)	100% (60.849)

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda del año 2010 realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Censo de la República Argentina.

Cuadro 18: Calidad constructiva de la vivienda en Tigre y Vicente López

Calidad constructiva de la vivienda	Tigre	Vicente López
Satisfactoria	58,97%	87,59%
Básica	23,89%	10,28%
Insuficiente	17,14%	2,14%
Total	100% (98.616)	100% (94.989)

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda del año 2010 realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Censo de la República Argentina.

Cuadro 19: Calidad de los materiales de la vivienda
en Tigre y Vicente López

Calidad de los materiales de la vivienda	Tigre	Vicente López
Calidad 1	62,61%	88,25%
Calidad 2	22,77%	9,11%
Calidad 3	13,64%	2,54%
Calidad 4	1,38%	0,10%
Total	100% (98.556)	100% (94.989)

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda del año 2010 realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Censo de la República Argentina.

Cuadro 20: Calidad de conexiones a servicios básicos de la vivienda
en Tigre y Vicente López

Calidad de conexiones a servicios básicos	Tigre	Vicente López
Satisfactoria	48,36%	72,38%
Básica	9,92%	21,33%
Insuficiente	41,72%	6,28%
Total	100% (98.616)	100% (94.989)

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda del año 2010 realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Censo de la República Argentina.